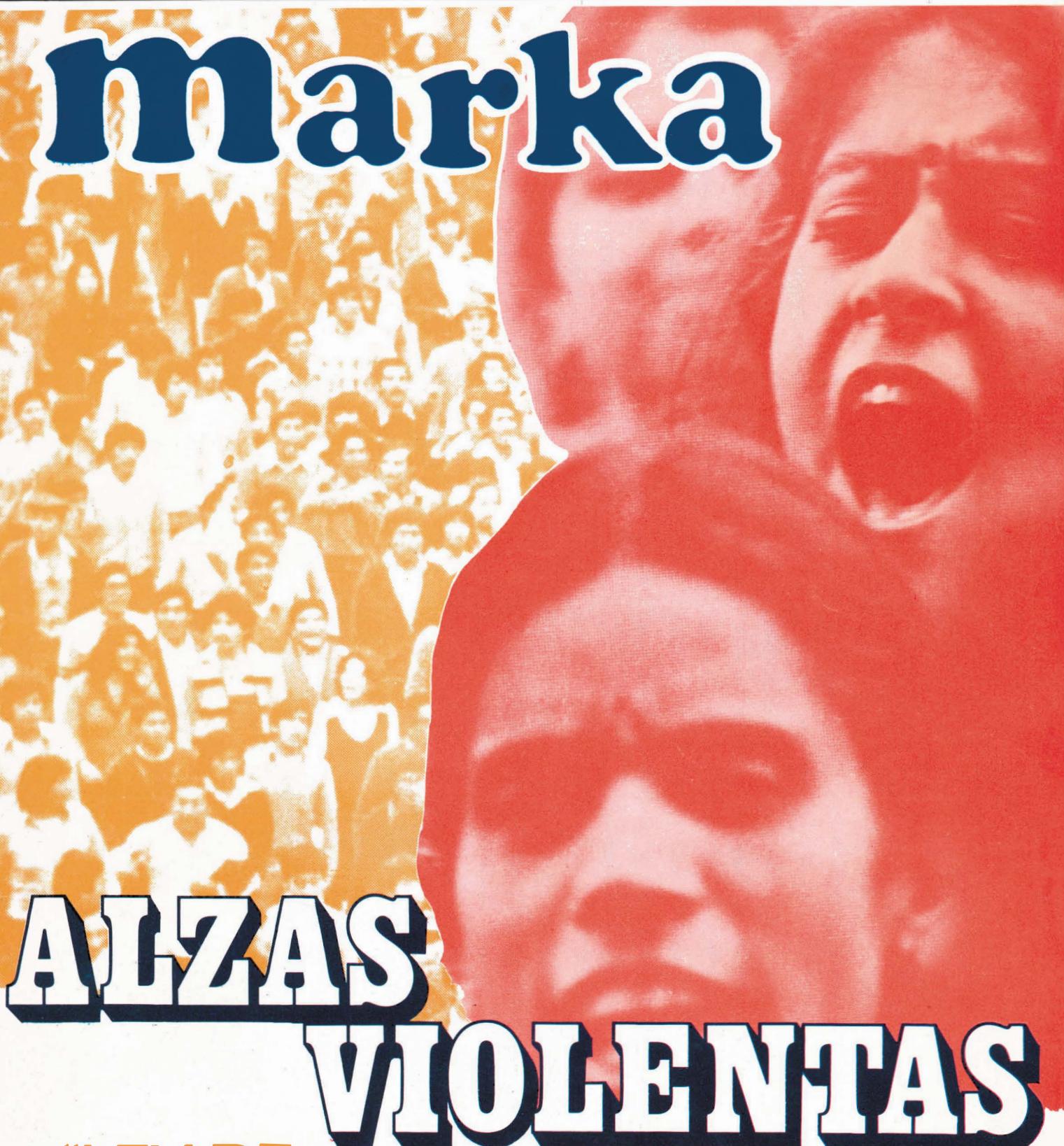


actualidad y análisis

AÑO VI - N° 171
18 de setiembre de 1980
PRECIO: 200 SOLES

marka

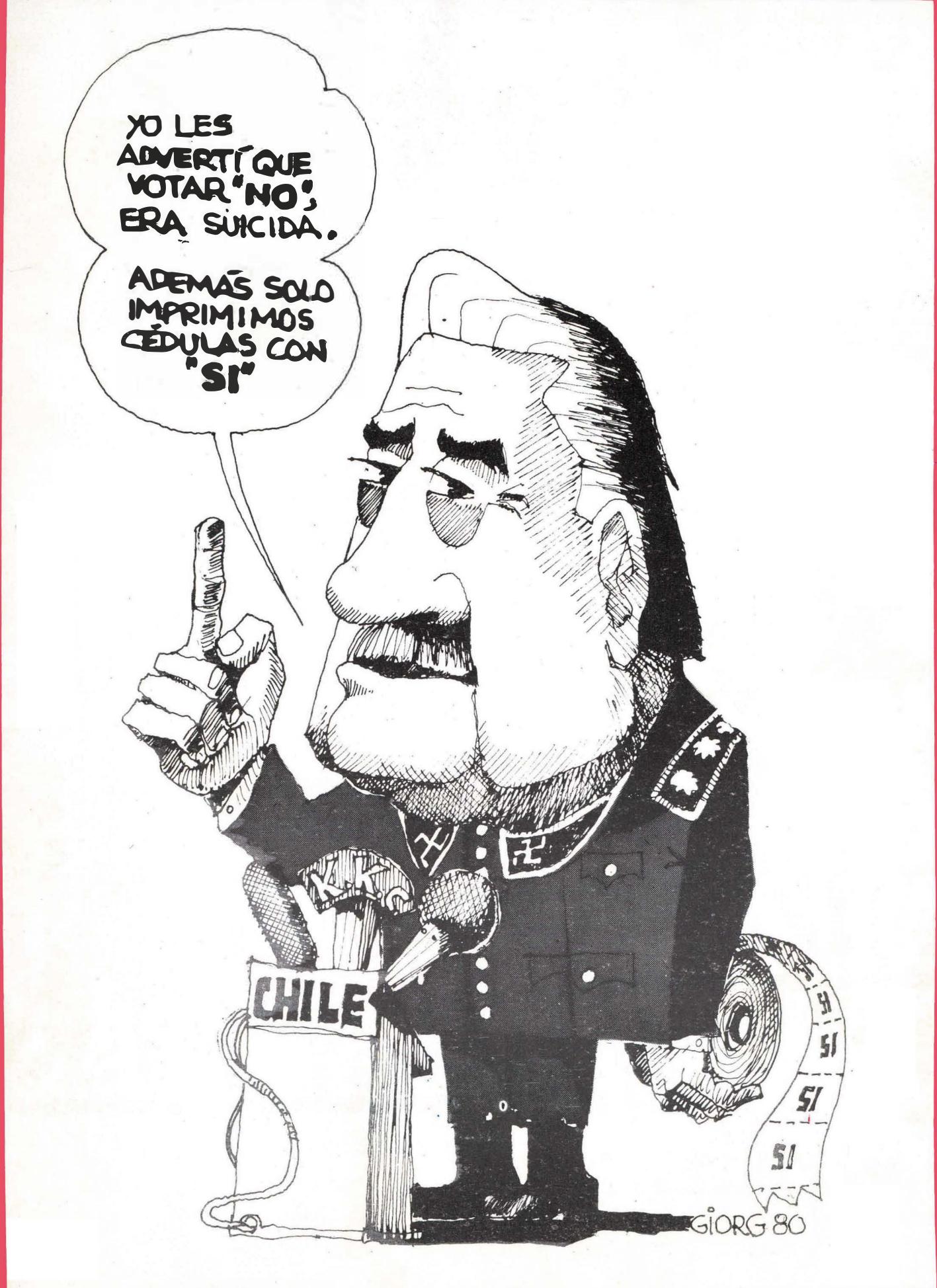


ALZAS VIOLENTAS

"LEY DE
MOVILIZACIÓN":

BELAÚNDE DIJO SÍ

MUNICIPALIDAD: TODO EL PROBLEMA



YO LES
ADVERTÍ QUE
VOTAR "NO"
ERA SUICIDA.

ADEMÁS SOLO
IMPRIMIMOS
CÉDULAS CON
"SI"

GIORG 80

MARKA

actualidad y análisis

marka

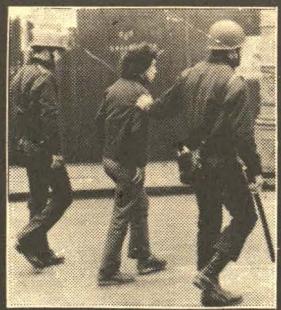
DIRECTOR: Jorge Flores Lamas.
GERENTE: Eduardo Ferrand Zavalá.
SUBDIRECTOR: Víctor Hurtado.

JEFE DE REDACCION: César Lévano.

REDACTORES: Guillermo Sheen Lazo,
 Juan Sánchez Barba.

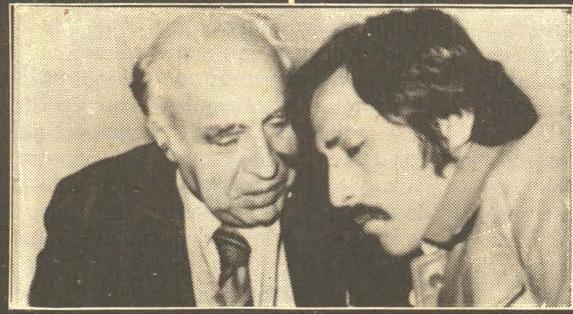
EDITORES: Edgar O'Hara (Creación y
 Cultura), José Nugent (Internacionales),
 Javier Iguñiz (Economía), Gregorio
 Martínez (Provincias).

SECRETARIO DE REDACCION: Celso
 Tolentino.



CONDENADOS: Esta es la semana final para someternos a la espantosa ley de "movilización" dictada por los militares. Y es que Belaúnde ha empezado a aplicarla lentamente. (Págs. 8 y 9).

SANABRIA: Desde la prisión habla Raimundo Sanabria, el preso político que el gobierno niega a liberar. ¿Para qué diablos se dio, entonces, la ley de amnistía política? (Págs. 12 y 13)



FOTOGRAFOS: Severo Huácochea, Herman Schwarz.

DIBUJANTES: Juan Acevedo, Carlos Tovar.

COORDINADOR: Ricardo Benítez.

COLABORADORES: Carlos Barranquechea Lercari, Nelson Coronel, Manuel Dammert, Agustín Haya, Rafael León, Francisco Moncloa, Julio Nelson, Gabriel Niezen, Carlos Trigoso Sánchez, Víctor Villanueva.

CORRECTORES: Luis A. Castillo, Mito Tumi.

DIAGRAMADOR: Gonzalo Nieto.

DISTRIBUIDOR: Manuel Alvarez.

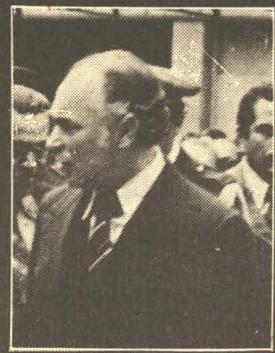
ELECCIONES: Esta es la semana final para las inscripciones de candidatos. Los concejos municipales están en juego y los partidos en la largada. Tres serán las grandes fórmulas. (Págs. 14 y 15)



MUNICIPALIDADES: ¿Por qué son realmente importantes? Exposición y crítica de los planteamientos políticos sobre gobiernos locales en un amplio y documentado informe especial. (Págs. 20 - 26).



GRAMSCI: La revolución es un proceso largo que continúa luego de tomado el poder, y éste en el Perú, no será el último reducto perdido por la derecha. ¿Cuáles serán los otros? Un brillante ensayo sobre Antonio Gramsci, el marxista italiano, nos ayuda a conocerlos. (Págs. 27 - 30)



MENDICIDAD: No es un vals, sino la situación que vive el Instituto Nacional de la Seguridad Social (ex-SSP), revelada por

voz autorizada: la de su presidente. ¿Dónde fueron muchísimos millones? (Págs. 31 y 32).

NADA: En el bíblico polvo podrían convertirse millones de hombres si se rompe la paz de los bloques armados europeos. Una conflagración que convertiría en viejo mundo a todo el planeta. Incluido usted. (Págs. 35 - 37)



SILENCIO: Desde Berlín, historia y fotos del mimo Jorge Acuña, maestro del silencio en las bulliciosas calles limeñas. Para hacer a un artista universal. (Págs. 40 y 41).

UNA PUBLICACION DE EDITORA Y
 DISTRIBUIDORA RUNAMARKA S.A.:
 Av. Salaverry 968 - Jesús María
 Lima 11 - Teléfono: 326299

IMPRESO EN EDITORA ITALPERU:
 Av. La Marina 3275, San Miguel, Lima.

SUSCRIPCIONES: Casilla 10131
 Lima 100 - PERU

Tarifa Internacional (Vía Aérea)
 Sudamérica, América Central y Caribe
 52 ejemplares 64 US\$
 26 ejemplares 32 US\$
 13 ejemplares 16 US\$
 América del Norte, Europa, URSS.
 52 ejemplares 80 US\$
 26 ejemplares 40 US\$
 13 ejemplares 20 US\$
 Asia, África y Oceanía
 52 ejemplares 96 US\$
 26 ejemplares 48 US\$
 13 ejemplares 24 US\$

NACIONAL (Vía Aérea)
 52 ejemplares S/. 10,400
 26 ejemplares S/. 5,200
 13 ejemplares S/. 2,600
 Tarifa de Solidaridad US\$ 150.
 Cualquier destino.

UNMSM-CEDOC



18 de setiembre de 1980

Esto se llama violencia económica

Cuando el presidente Belaúnde preguntó quiénes realizaron, en estos días, movilizaciones de protesta, algún palaciego debió responderle: "El pueblo lo hizo". Esta vez la poesía habría estado al servicio de la historia. Fernando Belaúnde ha sacado nuevamente al pueblo, a las calles, en manifestaciones espontáneas. Que esto haya ocurrido a sólo cincuenta días del 28 de julio último, refleja, sin duda, la —decreciente— popularidad de este gobierno.

El verdadero mensaje de Ulloa, el de las alzas de precios, habló claramente en esta semana. Ahora les tocó dispararse a la gasolina, el petróleo diesel, el gas licuado y el querosén doméstico. A la vez, los pasajes en Lima metropolitana aumentaron en 40 o/o (los medios pasajes, en 33 o/o). Estas últimas alzas fueron el detonante de las protestas populares, pues, además de su elevada proporción, se han producido luego de otros incrementos de precios en semanas anteriores y mientras aumentan los costos de bienes y servicios no sujetos a control del Estado.

Todos los que salieron a las calles no conocen, probablemente, los enredos económicos que están detrás de esas alzas. Pero los sienten. Los incrementos de remuneraciones dictados el 27 de agosto no han alcanzado al ascenso del costo de vida producido en lo que va del año. El problema se agrava si se considera que de las 5'629,000 personas que conforman nuestra población económicamente activa (en proyección de "Perú Económico"), la mitad permanece subempleada y un 10 o/o carece de toda ocupación. Para estos dos sectores, los aumentos de remuneraciones, prácticamente, no cuentan.

Hoy, la gran mayoría de peruanos está ganando mucho menos de lo que recibía en 1973. Según cálculos de la revista "Actualidad Económica", para recuperar el nivel de ingresos de ese año en Lima Metropolitana, serían precisos estos reajustes: S/. 30,000 mensuales para los obreros y S/. 60,000 para los empleados. Los primeros están, en realidad, recibiendo sólo 64 o/o y los segundos 47 o/o de sus remuneraciones de 1973. Desde entonces, el índice de precios para el consumidor ha aumentado en nuestra capital en 1,355 o/o. Similares o peores procesos de deterioro se están produciendo en todas las regiones del país. Si alguien cree que la verdad se escribe con números, allí los ha tenido.

No ha ocurrido, entonces, la explosión de un "plan subversivo". Nadie concertó, desde la izquierda, las manifestaciones callejeras, y, por lo visto, sólo sectores estudiantiles del APRA participaron en ellas por consigna expresa. La respuesta es más sencilla: la gente protestó porque bajo este gobierno le falta ejercer un derecho: el de ganar lo que percibía hace siete años.

Es verdad que la responsabilidad inicial de la inflación corresponde al gobierno militar. Sin embargo, el actual régimen está siguiendo, en materia salarial, esta pauta que en algún cajón del escritorio Silva Ruete dejó para Ulloa: entre remuneraciones y costo de vida debe mantenerse un abismo para que la demanda

no aumente y no suba, a su vez, un mayor incremento de los precios. El discurso de Manuel Ulloa santificó la continuidad económica que, en los grandes lineamientos, existe entre ambos ministros.

Las alzas del costo político

Pero las recientes alzas tienen también un costo político que está pagando el gobierno. Muchos sectores populares que votaron por Acción Popular en Mayo, están transitando hacia una oposición aún indefinida, pero que podría engrosar los volúmenes electorales del frente de izquierda y del APRA. Este desplazamiento progresivo de la opinión pública es una de las nuevas condiciones políticas que se reflejarán en los comicios municipales de noviembre.

La táctica de los partidos deberá girar, en gran parte, alrededor de ese factor. Para Acción Popular se trata de un riesgo calculado —y, por lo demás, inevitable—. Para la derecha expresada en AP y el PPC, las próximas elecciones no significarán elegir entre programas de gobierno municipal ni entre candidatos, sino entre los que quieren reforzar la democracia y los que están por destruirla. Así, los primeros deberían votar por la alianza de gobierno; los segundos, por el APRA y, principalmente, por la izquierda. La política inflacionaria del gobierno está poniendo en el centro del debate la cuestión de la democracia. Y tiene toda la razón: ésa será la clave.

El APRA, en cambio, no encuentra su espacio—tiempo. En realidad, desgastado por sus contradicciones internas, faltó de fe en el triunfo y carente de candidatos atractivos para el vidente independiente, el PAP aún no ha definido el rumbo. Y esto, en buena parte, porque los "armandistas" han caído en un círculo vicioso: para evitar una gran derrota en noviembre, tienen que mantener la unidad del partido, pero la unidad los lleva a la conciliación con el ala más derechista, la cual, a su vez, los obliga a moderar el "izquierdismo" que impuso Villanueva. De este modo, mientras la dirección tratará de ubicarse en el centro, las bases van a empujar hacia la izquierda. El carácter de los próximos comicios plantea, además, otro problema al APRA. La de noviembre será una intensa lucha política en la que se cuestionará tanto la capacidad de gobierno de Acción Popular como su vocación democrática. En tales circunstancias, aparecer con el cuento del "buen vecino" —como hizo el PAP en 1966— no sólo sería ridículo sino suicida.

Además del PPC, que todavía existe, la otra alternativa en el actual proceso eleccionario es el bloque de la izquierda. Recién constituido, reúne a todos los partidos y frentes —incluido el FRENATRACA— que participaron, desde la izquierda, en los comicios de mayo, con excepción de tres partidos trotskistas PRT, PST y POMR. El lunes 15, los dirigentes de los partidos integrantes del bloque pidieron, ante el Jurado Nacional de Elec-

ciones, la inscripción de la nueva alianza, "Izquierda Unida". El subsiguiente rechazo del registro, debido a una disposición legal, pese a su esencia antidecorativa, no deberá ser impedimento para la participación unida de la izquierda en los comicios municipales, tal vez bajo las siglas de un frente ya inscrito.

La sola constitución de un bloque único significa un avance muy importante. Por primera vez desde 1945, las organizaciones, frentes y personalidades de izquierda han decidido ir juntas a una elección y obedecer, así, el mandato de los trabajadores. En el terreno de las luchas directas, la izquierda, unida, tiene ante sí un horizonte mucho más vasto y responsabilidades mayores. Para encararlas correctamente, el nuevo bloque deberá dar pronta respuesta a sus dos puntos débiles: las *plataformas* de gobiernos locales y la estructura de organización del frente. Sin acuerdos sobre estos aspectos, la desaparición del bloque después de las elecciones sería inevitable.

Vuelvo a la democracia

Cuando (según la fábula) el burro tocó la flauta por casualidad, aún no se habían fundado "Oiga" o "La Prensa". Por esto nos gustaría saber quién escribe, con tanto acierto, los análisis políticos de ambas publicaciones. Y, en efecto, tienen razón. La cuestión básica, decisiva, es la cuestión de la democracia: quiénes la defienden y quiénes la torpedean, quiénes tratan de consolidar y ampliar lo conquistado y quiénes están dispuestos a ir hasta una dictadura cívico-militar (¿o sólo militar?) con tal de conservar sus tasas de ganancia.

Y hablamos, no de una democracia popular o de una democracia socialista, sino de *esta democracia burguesa*, recortada, falsa y selectiva como es. La que es —aunque desnaturalizada— conquista del pueblo, de aquellos que pararon el país el 19 de julio y obligaron a los militares a anunciar su cronograma de retiro. Porque si a alguien debemos este "paraíso" parlamentario, es precisamente a los trabajadores, a los sindicatos, a los partidos de izquierda, a los que, en suma, dieron su vida y su libertad en la lucha frontal contra la dictadura de Morales Bermúdez mientras otros negociaban por lo bajo o lanzaban ala-

banzas a los gobernantes "de facto". Y esto hicieron, precisamente, Acción Popular, el PPC y el APRA.

La democracia burguesa llegó. Pero no la que merecían las heroicas luchas del pueblo, sino la que traficaron los partidos de la derecha con los altos mandos castrenses: la que se agacha ante la "Ley de Movilización" o la que niega la libertad al único preso político que existe. Y es que, desde 1977, hubo dos caminos hacia la democracia, con dos proyectos distintos. El que rige es el segundo, el de la "democracia tutelada".

¿Cuál es el problema, entonces? ¿Por qué se asusta la derecha: es que estamos en la víspera de la revolución socialista? No. Lo que ocurre es que la democracia restringida está cruzando ante las exigencias del pueblo y de los partidos de izquierda, porque los parámetros son muy estrechos. Las huelgas, los mitines, los debates parlamentarios, son, efectivamente, amenazas contra ella; pero no para liquidarla e imponer otra dictadura militar, sino, simplemente, para ampliarla, para hacer realidad todos los derechos que nos otorga la Constitución.

El pueblo y la izquierda no quieren una dictadura porque saben que la alternativa al belaundismo es el gorila. Pero tampoco se engañan, pues, antes que el primate, puede llegar el golpe de Estado invisible: el "endurecimiento" de este régimen civil. Macartistas como "Oiga" exigen ya acabar con los debates parlamentarios, y descartan casi, por ineficaz al Congreso. Sus ecuaciones son éstas: Parlamento = caos y Ejecutivo = orden. La semilla de la dictadura civil está sembrada.

La paradoja de nuestra política es tal que lleva a los marxistas a defender, ahora, la democracia ajena, y a los capitalistas a estrangular su propia democracia. Por esto, la democracia es subversiva y, por eso también, los más consecuentes defensores de *esta democracia* son los hombres de izquierda. A ellos les corresponde proteger el bienestar material del pueblo y las libertades conquistadas. Más que antes, ambos problemas se unen y se confunden. La solución de la coincidencia es ésta: cualquier democracia política, si quiere ser total, debe llevar a la democracia económica. Y democracia económica es el otro nombre del socialismo. La derecha se alarma porque acaba de entender este problema.

Lima, Av. Nicolás de Piérola, al mediodía del 15: La violencia del pueblo responde siempre a otra, más brutal y lanzada desde posiciones de fuerza.



Hasta "La Tribuna" será favorecida

Al cerrar nuestra edición, sigue siendo improbable que esta semana se vea el problema de diarios, radio y televisión en la Cámara de Diputados (ver información en la página 18). El dictamen en mayoría de la Comisión de Constitución de Reglamento es, en todo caso, alarmante. Incluye facultades legislativas al Ejecutivo para imponer, entre otras cosas, en favor de los diarios de la derecha, "la negociación de condiciones que permitan resolver los problemas económicos, financieros e incluso de adquisición y disposición de patrimonios". También estatuye "la racionalización de las empresas". En suma, dinero de la nación para los grandes diarios y manos libres para inferir nuevos agravios a los periodistas.

La comisión presidida por el pepecista Roberto Ramírez del Villar no ha olvidado a un aliado potencial: el APRA. El dictamen dice: "Vuestra Comisión considera que el Poder Ejecutivo, al ejercitarse las facultades que se le delegan, debe comprender también al diario "La Tribuna", que fue silenciado por el Gobierno Revolucionario". En realidad, como lo saben los apristas, "La Tribuna" desapareció ante todo por falta de lectores y las consiguientes penurias económicas.

El dictamen olvida soberanamente los derechos adquiridos por los trabajadores en empresas como "Correo" y "Ojo", y "Expreso" y "Extra". Plantea, en cambio, una indemnización a los propietarios, además de "beneficios exoneratorios, plazos especiales de amortización para los créditos contraídos, etc.". Esos beneficios, dice el dictamen, "deberán reputarse pagos a cuenta de la eventual indemnización que corresponda". O sea, un carnaval de obsequios para la vieja oligarquía de prensa. Igual se procederá con la radio y la TV. Mientras se abdica de los fueros parlamentarios cediendo al Ejecutivo la facultad de legislar y mientras se aplasta a la minoría parlamentaria con el voto ciego de la mayoría, los medios de comunicación social son entregados al virtual monopolio de la gran empresa privada.

De almacenero a director

El "realismo mágico" se ha instaurado en el Instituto Nacional de Cultura a través del "tarjetazo" acciopopulista. Pese a contar con la oposición del personal del INC, ha sido nombrado director de la Editorial Jorge Guzmán Asín, quien hasta hace poco se desempeñaba como almacenero en esa misma oficina. Guzmán Asín, cuyos méritos intelectuales nadie conoce, se jacta de ser fundador de Acción Popular y pariente de Violeta Correa, lo que bastaría para explicar su meteórica carrera en la administración pública.

Roncagliolo parte

Rafael Roncagliolo parte dentro de poco a México a hacerse cargo de la dirección de la División de Estudios de la Comunicación del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET). La otra división del Instituto está a cargo de Juan Somavía, que fuera embajador de Allende en el Pacto Andino. El ILET es un organismo privado que promueve y edita numerosos estudios sobre el papel de los consorcios transnacionales en los países en desarrollo.



Los diputados de izquierda con el pueblo.

En favor de los sectores populares

Un proyecto de aumento de 50% en sueldos y salarios añadido al reciente, han planteado diputados de izquierda. El proyecto fue presentado este martes e incluye reducción del impuesto a las remuneraciones inferiores a cinco sueldos mínimos;

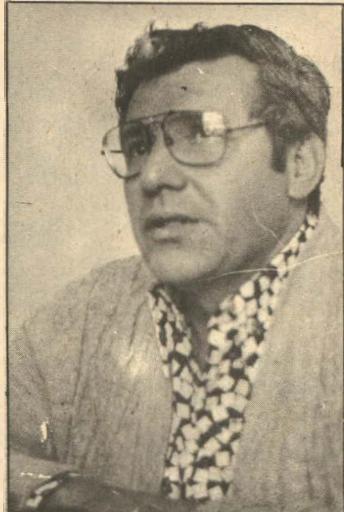
eliminación de impuesto a los predios rústicos en pueblos jóvenes y zonas rurales; plan de emergencia para la producción de alimentos y un plan de fomento regional. Al fin un proyecto que abarca la problemática general de obreros, campesinos y capas medias. El proyecto está suscrito por Agustín Haya, Javier Diez Canseco, Jorge Merino y Alejandro Olivera.

El Mayor no tiene quién le responda

Parece ser que el silencio será la única respuesta que las autoridades militares darán al pedido del mayor (r) José Fernández Salvatecci para que se le comprenda en la amnistía política y se le readmita en el ejército. Así se habría acordado en reciente reunión de jefes militares, en la que el más duro contra la readmisión fue, se indica, el general Rafael Hoyos, jefe de estado mayor del Ejército.

El caso de Fernández Salvatecci será, con todo, presentado al parlamento por el abogado del militar, que es el diputado Javier Valle Riestra. En el fondo, el caso es similar al de los

Amnistía para el mayor Salvatecci.



maestros que fueron subrogados bajo acusaciones políticas y luego han sido reincorporados a sus puestos.

Servicio de Inteligencia en el PPC

Luchito Bedoya no anda por las ramas. Ha puesto en vigencia el "servicio de inteligencia" del PPC para chequear a sus pretorianos. La jefatura del secretariado nacional de inteligencia ha sido encomendada a Alejandro Castagnola Pinillos, hijo de Manuel Castagnola, quien construyó los tugurios del barrio El Porvenir de La Victoria en la época de Prado. El flamante jefe de inteligencia del PPC solamente dará cuenta de sus actividades al Tucán. Se dice que el personal de inteligencia puesto a disposición de la jefatura son exoficiales de inteligencia de la GC.

Turismo "Dapromex" en INTURIN

Extraordinario despliegue de turismo se está haciendo en el Ministerio de Industria, Turismo e Integración para viajes al interior y exterior del país. Encargado de incentivar la venta de pasajes y todo lo relacionado con el turismo es Enrique Betancourt, mediante el sistema viaje primero y pague después con descuentos por planilla. Pocos se resisten. Y la razón puede ser una muy justificada: la agencia de turismo "DAPROMEX" tiene como dirección comercial Los Robles 309, San Isidro, Tel. 413785, anexo 32; pero resulta que en esa misma dirección funciona la empresa RETEX, donde se dice que tiene intereses el titular del despacho. Con esos antecedentes está plenamente garantizado el pago por planilla y fácilmente quebrada la resistencia.

A propósito de ese Ministerio, el que verdaderamente lo maneja es Pedro Cardoza Aguirre, hombre de plena confianza de Bedoya. El laborioso Cardoza es jefe de la oficina de "Coordinación Parlamentaria" con un sueldo de tan sólo 300,000 soles.



Bedoya tiene su propio servicio de inteligencia.

¿Eclecticismo?

A puertas cerradas, sin consultar siquiera con los propios industriales, Ulloa y Rotondo —ministro de Industrias— acaban de dictar, con la aprobación de Belaúnde, el decreto 210-80 MEF que reduce los aranceles a la importación a un máximo del 60%. La medida afecta a un corto número de productos importados (15%), pero es inconveniente para todos los sectores industriales que crecieron en los últimos doce años abrigados por la protección arancelaria. Esos mismos sectores, principalmente los textiles, de industrias automotriz, electrónica y metalmecánica, han manifestado inmediatamente su exigencia de que el decreto mencionado sea derogado, o en su defecto, "*complementado con las disposiciones necesarias para proceder al cierre de fábricas y despido de personal*".

La súbita protesta empresarial es muy importante. En la política accio-pepecista cuentan más ciertos *intereses estratégicos* que el cuidado de la clientela política. Los engañados industriales que estuvieron "a favor" de la reducción de aranceles externos durante la campaña de Belaúnde, esperaban una reducción de sus costos de importación de insumos, pero no una competencia desigual con la producción extranjera.

¿Todavía podemos decir que no se está aplicando "ningún modelo" en nuestra economía? ¿Cuál ha sido el pacto accio-pepecista para que se aplique este punto del programa conosureño de Bedoya?



La SNI se enfrenta a Belaúnde.

¡Qué buena compra!

Pronto llegarán al Callao dos destructores antisubmarinos que la Marina ha adquirido en Holanda.

Lo grave del caso es que las adquisiciones, realizadas a un costo de 12.7 millones de dólares (3,886'200,000 soles al cambio de hoy) no son estrenos.

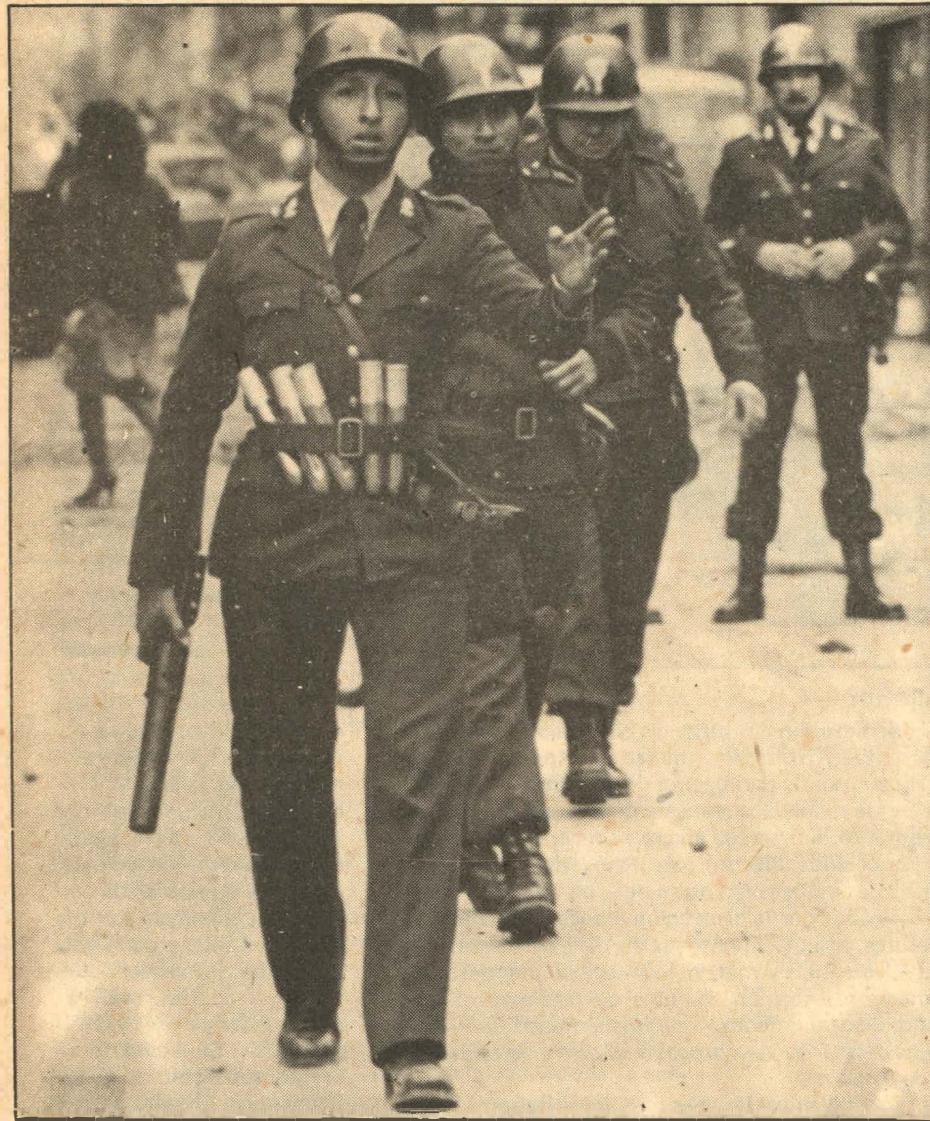
Se trata de dos destructores construidos en 1956 y 1957 respectivamente; es decir hace apenas 24 y 23 años. La Marina Holandesa los tenía en remate en sus astilleros de Amsterdam. Estas venerables naves estaban destinadas a cumplir su lógico fin de chatarra para altos hornos.

Solidaridad tras las fronteras

Eduardo Jozami, abogado y periodista argentino, es uno de los miles de patriotas que están prisioneros por la tiranía de Videla: Sin embargo, su caso es especialmente grave porque ha contraído, en la cárcel, una grave enfermedad que lo mantiene semiparalítico. Jozami, condenado por un tribunal militar a ocho años de prisión, fue secuestrado y torturado en 1972 y 1975 por su labor como secretario general del Sindicato de Prensa, subsecretario de la Federación Argentina de Trabajadores de Prensa y miembro del Comité Central Confederal de la Confederación de Trabajadores de aquel país. Las exigencias de libertad para él deben ser dirigidas a: Eduardo Yazbeck Jozami, detenido en la Unidad Penal Nro. 1, Caseros, Buenos Aires, Argentina.

Marianito Prado de regreso

Este sábado debe de llegar, procedente de España, "Marianito" Prado en compañía de su esposa "Nonoy" Miró Quesada, en itinerario de "British Caledonia". Es posible que vuelva a la patria para poner su experiencia financiera al servicio del gobierno democrático de Belaúnde y para demostrar que los hombres emprendedores nunca se dan por vencidos.



Empezó la brutal represión al amparo de la Ley de Movilización dada por los militares.

constitucional. El decreto crea y norma la "movilización nacional", elemento fundamental en la ejecución de la Defensa, por encima de lo estipulado en la propia Constitución del Estado. En efecto, en sus artículos 271 y 272 la Carta Magna precisa que la dirección, preparación y ejecución de la Defensa Nacional está normada por la ley, la misma que prescribe los alcances y procedimientos de la movilización (art. 272).

En las intervenciones de los diputados de izquierda se argumentaba justamente que los "alcances y procedimientos de movilización" señalados en el DL 23118 son, de por sí, draconianos y antidemocráticos, orientados a garantizar el control de la Fuerza Armada sobre la vida ciudadana con el argumento de "defender la seguridad nacional". Señalaron como ejemplo el criterio de "desastre" que contiene la Ley en su artículo 21o, en que se cataloga como tal no sólo el causado por medios naturales, sino el generado "por acción del hombre con el empleo de medios destructivos" (calificación arbitraria que los servicios de inteligencia, ejecutores de la Ley, pueden aplicar a las huelgas que afecten la economía o los servicios). De igual forma se califica como "situación de emergencia" la generada por "disturbios de orden interno", tipificación subjetiva aplicable a cualquier lucha popular de envergadura.

Tales argumentos, convertidos en Ley por la dictadura y que penden como espada de Damocles sobre el movimiento popular y sus derechos, merece indudablemente debate público nacional. Hay que normar democráticamente el significado real de la movilización, orientándola en función de la defensa contra la agresión externa, cortando toda legalización de las "acciones de guerra interna", tan defendidas por las dictaduras fascistas del cono sur latinoamericano. Un debate de este tipo se convierte también en una forma de defender la misma legalidad democrática, que puede estar en cuestión, en cualquier momento, por los "desastres" sociales o por las "situaciones de emergencia".

Sin embargo, el debate de este punto fue encarpetado. Los representantes de Acción Popular y el PPC, apoyados por Chirinos Soto del APRA, mandaron el proyecto a la Comisión de Defensa y obviaron el problema. Sin embargo, en corrillos, la representación acciopepecista se animó a una tímida defensa de la Ley de Movilización.

Ello contrastó con el cerrado apoyo otorgado por el ministro de Aeronáuti-

BELAUNDE APLICA "LEY DE MOVILIZACION"

El Perú como cuartel

La derogatoria de la dictatorial Ley de Movilización, exigida por la izquierda en la Cámara de Diputados la semana pasada entre el silencio y la evasiva de la mayoría accio-pepecista, ha sido ratificada en la práctica por Belaúnde el lunes 15 al instalarse, con bombos y platillos, el Consejo Nacional de Defensa, máximo organismo de dirección de la Movilización. El Ejecutivo quiere así cortar por lo sano un debate que cuestionaría el fondo del problema: el modelo de "democracia restringida" apoyada por las FFAA que han aceptado Acción Popular y el PPC para gobernar. Y que entra en funciones en momentos de agudización de los conflictos sociales.

El jueves 11, la bancada de izquierda presentó en la Cámara baja un proyecto de ley que exigía la derogatoria de la Ley de Movilización, DL

23118, promulgada por la dictadura militar en los últimos días de su mando (22 de julio). Se fundamentaba el pedido argumentando su carácter anti-

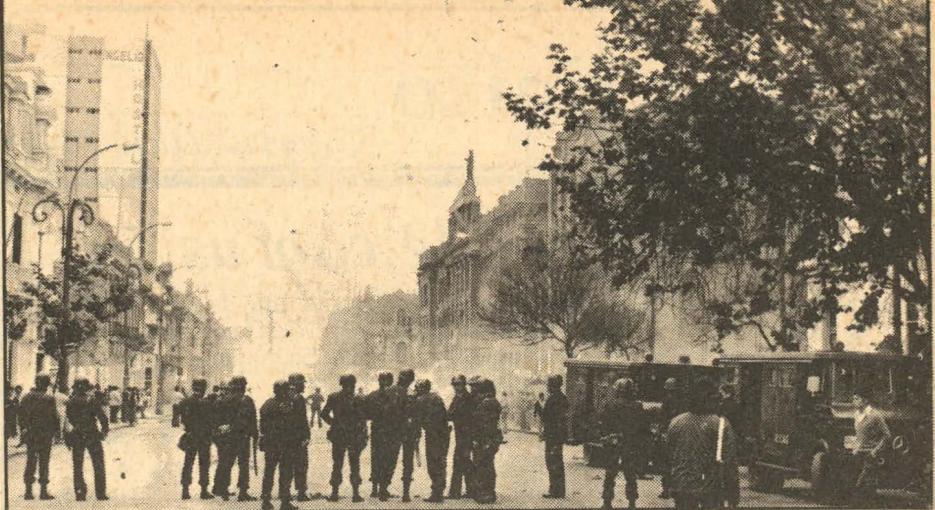
ca, Teniente General (r) José Gagliardi Schiaffino, la semana pasada. El APRA, con la ambigüedad que le caracteriza, coincidió en algunas críticas con la izquierda, a la par que justificó aspectos de la Ley. Y es que a tirios y a troyanos les interesa, en el fondo, la defensa de la "democracia restringida", moderna versión de la democracia ateniense: libertades para los poderosos, restricciones para los explotados. La democracia a veces es, sencillamente, subversiva.

El "cúmplase de Belaúnde"

Como queriendo anticipar el debate sobre la Ley de Movilización y sobre el modelo político civil-militar en curso y poniendo en vigencia aquella, el Presidente Belaúnde (tan antimilitarista cuando de captar votos se trataba) convocó e instaló esta semana el Consejo Nacional de Defensa. Esta instancia política, conformada por el propio Presidente, el Comando Conjunto de la Fuerza Armada, los ministerios de Guerra, Marina, Aeronáutica, Interior, Economía y Relaciones Exteriores, y el Instituto Nacional de Planificación, tiene, por lo estipulado en el DL 23118 (art. 1), la función de "dirigir y conducir la movilización". El CND integra, junto con la Secretaría de la Defensa Nacional, el Servicio de Inteligencia Nacional y los Comités Interministeriales correspondientes, el llamado "Sistema Nacional de Defensa". Los pivotes sobre los que se asienta este tinglado son indudablemente el Comando Conjunto de la Fuerza Armada y la Secretaría de Defensa. Por "extraña" coincidencia, ambos cargos claves son ejercidos por el General Pedro Richter Prada (junto al no menos clave de Comandante General del Ejército).

De esta forma Belaúnde y Richter aparecen como los abanderados de la Ley de Movilización y del pacto civil-militar reaccionario. Si bien la ceremonia

Foto: Sever



Los conflictos sociales pretenden ser sofocados con la Ley de Movilización.

de instalación del CND fue motivo para recordar a la ciudadanía el constitucional principio de que la Presidencia tiene la Jefatura Suprema de la Fuerza Armada, para nadie es un secreto que al aceptar el Ejecutivo las leyes y decretos de la dictadura militar en lo relativo a la seguridad está colocando en manos de Richter (o de su sucesor), el verdadero poder tras el trono.

En efecto, tal como se establece en la propia Ley de Movilización (y su antecesora, la ley del Sistema de Defensa Nacional), en momentos en que existen condiciones de "emergencia" o de "desastre nacional" (ya hemos visto cuándo y dónde puede aplicarse ese criterio), la Secretaría de Defensa Nacional asume prácticamente el control de la situación, quedando el resto del Consejo (y su Presidente) subordinado a él.

Que esto pueda ocurrir en tiempos de guerra con el enemigo externo, no nos debe extrañar. Pero que pueda acontecer, en momentos de agudos conflictos sociales, llama poderosamente la atención. Y mucho más cuando uno de los propios ministros de Belaúnde, el General (r) Gagliardi, pretende negar lo que está claro en la Ley de Movilización:

El pueblo asume la defensa de la democracia ante la complicidad del régimen belaundista con los militares.

que ésta se pone en práctica no sólo en tiempos de guerra, sino también de paz. En efecto, en las declaraciones periodísticas hechas luego de la instalación del CND, Gagliardi señaló que en tiempos de paz el Consejo vela por el bienestar del país asentado en la seguridad nacional; pero que en tiempos de guerra esta situación se transforma al entrar en vigor la "Ley de Movilización".

Por el contrario, esta Ley establece claramente, en su artículo 40 (incisos a y b), que las acciones de movilización (entre ellas el requisamiento de los bienes, o el control de las personas) pueden ser efectuados en tiempos de paz y de guerra. Es decir, siempre.

La instalación del Consejo Nacional de Defensa ha sido el "cúmplase" de la Ley de Movilización decretada por la dictadura militar. El debate posterior en las cámaras será, asegurada la mayoría cómplice de la alianza AP-PPC, una discusión que no modificará la Ley militarista ya en vigor. Solo servirá para demostrar una vez más la genuflexión del oficialismo frente al poder militar.

Una coyuntura para aplicar la ley

Actitudes de este tipo no sólo son explicables a partir de la intención de frenar el debate público. Lo son también como consecuencia del creciente impulso que están teniendo los conflictos sociales (huelgas, paros, tomas de tierras). La respuesta popular a los nuevos "paquetes" (esta vez ulloístas) no se ha hecho esperar. La experiencia de las luchas contra la dictadura militar se vuelca hoy en el enfrentamiento a la política económica continuista. Conflictos como el ocurrido en el seno de las Fuerzas Policiales y del Ministerio del Interior son reflejo de esto. Se ha hecho urgente para el régimen orientar conjuntamente la política de seguridad por seguir. Esto obliga a superar, dentro del Consejo Nacional de Defensa, toda contradicción y aplicar los criterios de la Ley de Movilización para el control y la represión de las luchas populares.



Foto: Sever

Frente Único

por Francisco Moncloa

Dos peligros de confusión

No nos debe llamar a engaño el finte de enfrentamiento de la cúpula de la Sociedad de Industrias con el gobierno con motivo de la nivelación de aranceles a 60%. Ni menos sacar como conclusión que ya se ha producido una brecha insalvable en el campo del poder económico.

El 60% de arancel, visto en términos de competencia industrial capitalista, no significa todavía la implantación de una lucha liquidadora entre la industria "nacional" y la industria "extranjera". Al fin y al cabo, a estas alturas de transnacionalización de las economías de nuestros países, las grandes empresas industriales que actúan en ellas no son "nacionales".

Alfredo Ferrand, presidente de la SI, sabe de memoria que las barreras aduaneras no significan obstáculos ni diferencias sustanciales para las tasas de utilidad de las grandes empresas. Porque quienes finalmente importarán los artículos "competitivos" serán hegemónicamente las mismas empresas que los fabrican dentro del Perú y en el exterior y que, dueñas así de fabricación e importación, podrán elevar los precios al nivel alto que les garantice las máximas utilidades en cualquier caso. No bajarán los precios ni tampoco variarán las calidades de los productos.

"Piteo" para negociar

Tanto la medida como las protestas apuntan, sin duda, a objetivos distintos a los que se han proclamado. De parte del gobierno, a aceptar progresivamente la transnacionalización de la industria peruana liberando la importación en las áreas y las líneas que les convengan, lo que elevará los precios y condenará a la quiebra a un sector de medianos y pequeños empresarios que no podrán soportar la avalancha de la competencia transnacional en la reducción del mercado.

Y de parte de quienes dominan la Sociedad de Industrias —en su sector hegemónico ocupado por las mismas transnacionales— la "piteadera inesperada" se orienta más a obtener otras concesiones y ventajas en la negociación. En última instancia, Ferrand descubrió las orejas al exigir como aparente contrapartida la autorización para la amenaza de cierres de fábricas, con su secuencia de despedidos y desocupados y reducción del salario mínimo de los trabajadores "eventuales", así como que se imponga la represión antilaboral. Eso es lo que tratan de lograr: con el finte opositor: negociar la salida del ministro de Trabajo que, por lo menos, se muestra "conversador" con el sector laboral. Es decir, que no es enfrentamiento contradictorio sino negociador.

Protesta popular y línea estratégica

Tampoco nos debe confundir como un avance del campo popular la protesta masiva y justificada del pueblo frente a las alzas. El pueblo lucha, es verdad. Pero aún lo hace desorganizada y espontáneamente, sin que su combate se logre inscribir en una línea política estratégica.

Y esto es, sin duda, el resultado de una deficiencia largamente sentida y ubicada de los partidos del campo popular que aún no logran integrarse con las masas y que todavía se reducen a identificarse con sus intereses.

Las masas actúan en el estallido de la protesta más allá de los partidos; o, si se quiere, en su ausencia. Esto también lo sabe el comando político del poder económico. Ulloa sabe que las alzas provocaron los desórdenes. Y hasta juega a que se produzcan como una manera de justificar la represión antilaboral y antipopular.

Todo tiende, pues, a vislumbrar un futuro represivo, única manera de continuar con la transnacionalización.

Pero no es tarea nuestra hacer de agoreros ni de "bomberos" de la protesta. Lo que tratamos de impulsar es que los partidos de izquierda, dentro de las tareas electorales, pero también dentro de la lucha y la vida diaria de las masas reales, del vecindario, los trabajadores, los desocupados, tomen contacto con ellas sin imposiciones ideológicas ni verbalistas y extraigan de sus vivencias los aportes y las exigencias concretas, únicas maneras de cumplir con la tarea de organizar al pueblo y construir una estrategia para sus luchas.

De otra manera podrá repetirse lo que supo Morales y sabe Ulloa: que después de la protesta airada y callejera se impone la represión y, con ella, la calma.

Arriesgándose a la protesta popular, el régimen belaundista acaba de decretar alzas de precios de alimentos, transporte, gasolina y aceites hasta en 500%, de manera que la inflación pasará, a fines de año, el 60% pronosticado por el mismo Ulloa.

Las alzas de precios tienen dos razones fundamentales. Una, la política de "saneamiento" de las empresas públicas, como Electroperú y Petroperú; y otra, la eliminación paulatina de los subsidios a la importación de alimentos. Dos motivos que tienen un sólo nombre: "equilibrio presupuestal"; es decir, eliminación de una política deficitaria a la que ya nos tenía acostumbrados el régimen anterior.



¿"Saneamiento de Petroperú"?

La política diseñada por Ulloa para los próximos años —particularmente, el anuncio de aumentos trimestrales de sueldos, salarios y precios— parece indicar que el primer no tiene como objetivo combatir la inflación, sino, al contrario, establecer una "convivencia" con la misma, y hasta de "racionalización" de esa aberración capitalista. La eliminación de subsidios y subvenciones, causa directa de los aumentos de precios a corto plazo, nos remite, pues, a otro aspecto fundamental de la política económica del régimen: la reducción del papel del Estado en la economía y en el control de la estructura de precios.

Según los tecnócratas del gobierno, los subsidios y subvenciones, que en 1979 llegaron a 97,000 millones de soles como máximo —incluyendo transferencias de capital—, "deforman" la estructura de precios, favorecen a las empresas ineficientes y cargan al Estado más allá de su capacidad financiera.

Estos precios son políticos

CUADRO 1 Ingresos tributarios durante 1979 (en millones de soles)

Ingresos tributarios	532,000
Impuesto a la renta	117,600
Impuesto a las remuneraciones	16,900
Impuesto al patrimonio	18,200
Impuesto a bienes y servicios	227,200
Impuesto a la importación	68,000
Impuesto a la exportación	88,000

Fuente: Banco Central de Reserva.

Eso significa la aplicación del modelo neoclásico, complementado por la gradual eliminación de los aranceles externos, el cuestionamiento de la Decisión 24 del Pacto Andino y la liberación de los controles de importación. Esta política marginaría a campesinos, desocupados y subempleados (60% de la población económicamente activa), para quienes no sirven las alzas de remuneraciones, pero para los cuales sí valen las alzas de precios.

Sin embargo, en la corte tecnocrática hay expertos que conocen bien el problema de la marginalidad en el Perú, como Richard Webb, autor de un libro sobre la distribución del ingreso que reveló la existencia de fuertes diferencias en el ingreso entre lo que llamaba "el sector tradicional" y el "sector moderno". Webb conoce, entonces, el problema de la "natural" deformación de los precios que trae consigo la existencia de un enorme *sector informal* de la economía, que no se rige plenamente por las leyes del mercado y que está dominado, inclusive, por un sector intermedio muy fuerte.

Por otra parte, la alta concentración del ingreso en el "sector moderno" está determinada, entre otros factores, por la oligopolización del mercado, elemento que "deforma" los precios, generando sobreganancias que no tienen control estatal. Por el contrario, *los subsidios*.

CUADRO 2 Usos de fondos del Estado durante 1979 (en millones de soles)

Ingresos corrientes	552,230
Gastos corrientes	460,000
Transferencias corrientes	60,000
Gastos de defensa	120,000
Gastos de capital	130,190
Transferencias de capital	36,390

Fuente: Banco Central de Reserva.

corrigen, en parte, una estructura de precios que de otra manera sería excesivamente desfavorable para los sectores laborales, marginales y campesinos que no tienen, precisamente, representación en el gobierno.

Bajo el pretexto de "sanear" el Estado, se habla de eliminación de los subsidios en general, incluidos tanto los destinados a la producción como al consumo. ¿Por qué no se ha diseñado una política de subsidios a la producción agropecuaria para el consumo interno? Mucho mejor sería favorecer al pequeño agricultor que produce para el mercado interno, a las cooperativas agrarias,

mo básicamente privilegiado? Un aumento fuerte del precio de esa gasolina, del impuesto a la renta no remunerativa y del impuesto al patrimonio empresarial, podría sostener los actuales subsidios o incluso aumentarlos.

Pero, antes que cargar los costos a su base social —la burguesía y los oligopólios—, Ulloa prefiere el riesgo de un "desembalse de precios" y de un "saneamiento del Estado" que le permita obtener crédito en el exterior y refinamiento de la deuda externa. Ulloa comprende que en los próximos años, la tenebrosa situación económica mundial le obligará a recurrir al crédito externo. El amontonamiento del servicio de la deuda, que llega actualmente al 40% del presupuesto, y la reciente caída de los precios de los metales le hacen pensar más en el futuro que en el presente. Quiere implantar el modelo neoclásico, pero te-



Manuel Ulloa defiende a capa y espada la penetración de las transnacionales. Mientras tanto, la capacidad adquisitiva de los trabajadores disminuye a ritmo acelerado.

a las comunidades campesinas. No a corto plazo, aumentando los precios de los productos agrícolas, sino a largo plazo, deteniendo o invirtiendo el proceso de explotación del campo por la ciudad.

¿Por qué no se aumentan los impuestos al capital? En tanto que los impuestos a las remuneraciones representan aproximadamente el 30% de los ingresos tributarios (16,000 millones de soles en 1979), los impuestos al patrimonio empresarial representan una cantidad similar, de 18,000 millones de soles. Si no hay cómo financiar algunos subsidios al consumo alimenticio, ¿por qué no se aumenta aún más el impuesto a la gasolina de 95 octanos, de consu-

niendo siempre un Estado "saneado", con crédito externo, bien "administrado" para cuando encuentre sus límites ese modelo centrado en un relanzamiento económico exportador tradicional y no tradicional.

El aparente "eclecticismo" de Ulloa encuentra su explicación, entonces, en el predominio de la política sobre la economía, como apuntara recientemente la revista "Actualidad Económica". Ulloa sabe que el aspecto fundamental de la crisis económica del gobierno militar fue la crisis de pagos. A él lo podrá sorprender la crisis social —cuyo riesgo parece haber aceptado—, pero la crisis financiera, jamás.

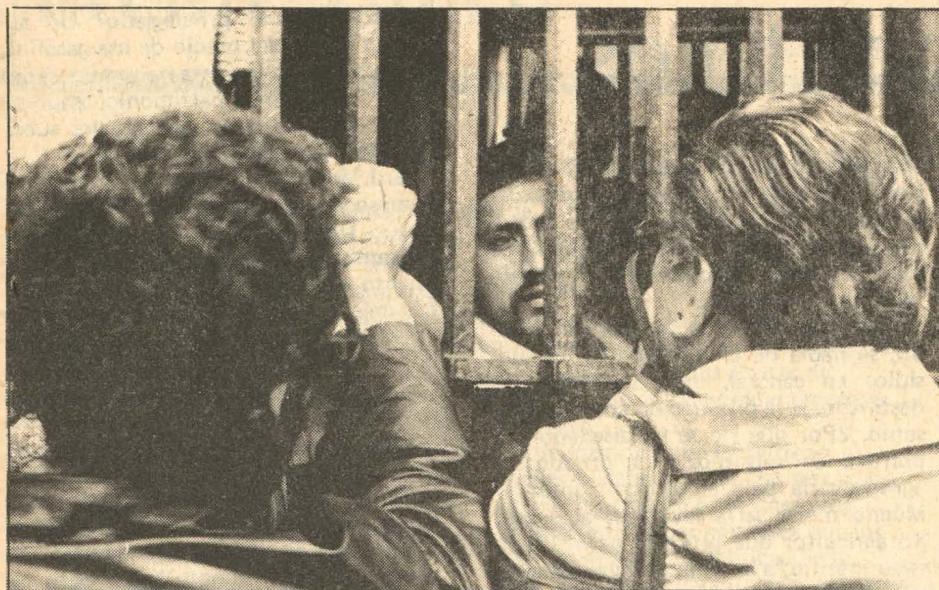


Foto: Severo Huaiacocha

No dan amnistía a Raimundo Sanabria

El preso político que Belaúnde no quiere liberar

El sábado 13 de septiembre, Raimundo Sanabria Lévano, el preso político más importante del Perú, sentenciado a 25 años por un tribunal militar, cumplió 4 años de cárcel. Su permanencia en prisión demuestra que la pretendida "amnistía política" decretada por el actual régimen es únicamente una medida declarativa y demagógica. Como dijo Sanabria, el día que MARKA fue a entrevistarlo al Sexto, Ni Hugo van Oordt, ni Guerrero, ni Alava han salido de la prisión por efecto de la amnistía. En el primer caso se trata de una absolución decretada por el Quinto Tribunal; en los otros dos casos fue orden del juez.

Si Lurigancho es un infierno, como dijo con mala conciencia el ministro de Justicia Osterling, para El Sexto cualquier comparación dantesca resulta un simple juego retórico. Allí la humedad, la sordidez y la roña, generosamente mantenidas por el sistema carcelario, han saturado completamente todo.

La celda que Raimundo Sanabria comparte en el tercer piso con otros once presos, es una ratonera de 3.90 por 2.10 metros, donde materialmente es casi imposible que puedan permanecer las doce personas a la vez. Este hacinamiento extremo es general en todo el penal, pues los 950 presos que forman la población del Sexto están recluidos en 96 celdas.

Pese a la terrible tortura que constituye sólo la estrechez de la celda, Rai-

mundo Sanabria viene desarrollando una serie de actividades en prisión: da charlas sobre defensa de los derechos humanos, hace pirograbado, trabajos en cuero, tejidos en paja, lee y escribe. Algunos de estos trabajos le permiten un pequeño ingreso económico con el cual, él y sus compañeros, "injertan" la comida de la paila con algunos víveres que dificultosamente preparan en la celda. Después de cierto tiempo, consumir solamente lo que provee la paila, significa una segura tuberculosis además de úlceras y otros males. Es sabido que la comida de la paila contiene alcanfor para atenuar, según se cree, las apetencias sexuales de los reclusos. Esta sustancia produce daños irreparables en las paredes del estómago.

Raimundo Sanabria nos relata que fue capturado en la urbanización Maranga, el 13 de septiembre de 1976, nueve meses después del suceso de Cañete, donde en un forcejeo con el GC Oswaldo Gago Contreras, éste perdió la vida.

Le preguntamos a Sanabria por qué cree él que no lo han amnistiado. Nos contesta que la amnistía es selectiva, que es muy difícil que a un preso político-militar le den amnistía. Además, señala, que la medida decretada por el régimen de Belaúnde es pura demagogia, porque ninguno de los políticos que han logrado su libertad únicamente lo han hecho por efecto de la amnistía sino por el curso normal del proceso judicial.

Raimundo Sanabria cree, eso sí, que la movilización de las organizaciones populares y las exigencias de los frentes populares de izquierda y los organismos de defensa de los derechos humanos, pueden arrebatarle al Gobierno una amnistía amplia y verdadera.

—Tu caso se verá en el Parlamento...

—Sí, la Coordinadora de Defensa de los Derechos Humanos, que representa al Comité Nacional de Derechos Humanos, al Comité de Familiares de Presos Políticos del Perú, a la Asamblea Permanente de Defensa de los Derechos Humanos, el Comité de Apoyo y Solidaridad, está trabajando en este sentido y yo agradezco profundamente esta preocupación. Igualmente los frentes políticos UNIR y UDP también están empujando esta petición.

—A propósito, ¿cómo ves el desempeño de la izquierda en el Parlamento?

—Ellos, como receptores de los reclamos de los sectores populares, cumplen una labor positiva. Pero no deben olvidar que el mayor esfuerzo de un revolucionario tiene que darse en la preparación de la toma del poder a través de la lucha armada.

—¿Qué opinas de la candidatura de Barrantes a la alcaldía de Lima?

—Lo más positivo en este caso es que se ha dado la unidad.

—¿Qué piensas de las acciones realizadas por "Sendero Luminoso"?

—Yo pienso que estas acciones armadas y de violencia han roto el pacifismo y el estancamiento que ha caracterizado últimamente a la izquierda peruana. "Sendero Luminoso" ha cometido errores, pero esta experiencia los hará madurar política y militarmente. Yo no estoy de acuerdo con que se coloque una bomba en una municipalidad, por ejemplo, o en una zona edu-

cativa. Pienso que, para un marxista, la violencia revolucionaria debe ser dirigida contra los símbolos de la represión, de modo que así se consiga el respaldo de las masas. Los objetivos de una acción deben elegirse con criterio político.

—Pero se dice que acciones de este tipo, cuando no existe una situación revolucionaria, pueden desencadenar una respuesta fascista de parte de la derecha y los sectores más reaccionarios de las Fuerzas Armadas...

—Falso. Las bombas, puestas por la derecha o por la izquierda nunca han desencadenado golpes de Estado. Las guerrillas de 1965 no produjeron un golpe de Estado. Las explosiones de más de 30 bombas los años 1970 y 1971, puestas por la derecha y la izquierda, pese a las amenazas del velesquismo, tampoco produjeron un contragolpe fascista.

—Pero podemos decir que a larga produjo una dictadura militar cruenta como la de Morales Bermúdez y Richter Prada.

—A pesar de eso no podemos vivir en el temor y la inacción. En América estamos rodeados de fascismo y tenemos que aprender a enfrentarlo.

—Provocarlo también?

—Decir que una bomba produce fascismo es ingenuo. Entonces el día que una acción produzca la muerte de cinco policías, ¿qué ocurriría? ¿Una guerra mundial?

—Las críticas contra "Sendero Luminoso", desde algunos sectores de la izquierda, han sido duras.

—Igual pasó con las guerrillas de 1965, con la lucha del pueblo de Nicaragua, con las guerrillas del Che en Bolivia, con los Tupamaros. Se habló de aventurismo, de foquismo, de que eran movimientos aislados de las masas. La izquierda peruana se caracteriza porque un grupo mínimo trata de realizar acciones revolucionarias y una mayoría abstencionista se dedica a condenarlas. Todos los movimientos de liberación nacional han sido, en un momento, condenados por la izquierda. Aquí la izquierda pasa de la propa-

Sanabria: "El mayor esfuerzo de un revolucionario debe darse en función de la toma del poder".

ganda política al intelectualismo pequeño burgués. Son pocos los que están decididos a exponer su vida por la revolución.

Raimundo Sanabria es un joven político, nacido en la comunidad de Cahuasi, provincia de Yauyos. Después de terminar la secundaria volvió a su pueblo y llegó a desempeñar varios cargos como dirigente de su comunidad. Fuerte, con una gran capacidad de supervivencia, encontró en el trabajo político la posibilidad de realizar sus ideales revolucionarios. La cárcel no ha menguado su decisión.

Pasó tres años bajo la amenaza de la pena de muerte. Luego, su proceso de juzgamiento duró mes y medio, durante todo ese tiempo lo tuvieron depositado en El Sexto, en una celda del "Pasadizo de la Muerte", donde estaban recluidos 10 presos en un reducido espacio de cuatro metros cuadrados.

Allí también estaba Vicharra, un joven delincuente primario que en la localidad de Santa Eulalia había dado muerte a un policía. Sobre Sanabria y Vicharra pendía la pena de muerte. Eso nada más los vinculaba. Abrumado por el encierro y la estrechez, Raimundo Sanabria dedicaba entonces casi todo el tiempo a leer: Una terrible incertidumbre opacaba sus horas. El fallo del Consejo de Guerra, que lo condenó a 15 años, fue solamente una desesperante tregua, pues el fiscal apeló al Consejo Supremo de Guerra. En este tribunal casi todo estaba contra Sanabria. Lo salvó el voto singular del delegado de la Marina. Los otros tres miembros votaron por la pena de muerte.

Pausado y sobrio, Raimundo Sanabria espera que se le conceda amnistía. En su reducida celda hay un mañojo de paja, pedazos de cuero, témperas, un afiche de Stalin, otro del Che, un tercero que representa la combatividad de los campesinos de Ondores. Debajo de una mesita, una caja con papas, cebollas, zanahorias, betarragas, para "injertar" la impasable comida de la paila. Sanabria espera la solidaridad.

Carta a Amnistía Internacional

Lima, 18 de setiembre de 1980

Señores:

La revista *Marka* acoge la unánime petición de las organizaciones políticas y sindicales en favor de la amnistía para el preso político Raimundo Sanabria, condenado a 25 años de prisión por un tribunal militar, y hace un llamado a Amnistía Internacional para que gestione ante el gobierno peruano el otorgamiento de esta medida.

Actualmente, los representantes al Congreso de la República de las diferentes organizaciones de izquierda, han solicitado en el Parlamento la libertad para Raimundo Sanabria, cuyo caso es ampliamente conocido acá. Es urgente y necesario que los organismos internacionales de defensa de los derechos humanos actúen decididamente ante el gobierno que preside el arquitecto Fernando Belaúnde Terry para lograr la libertad de Raimundo Sanabria, joven político y dirigente de su comunidad campesina que ya lleva cuatro años recluido en las terribles cárceles del Perú.

Creemos que las sentencias de los tribunales militares contra los civiles, prohibidas por nuestra Constitución, tienen un claro propósito represivo y atentatorio contra la libertad de pensamiento y el ejercicio de la democracia. Por esto, *Marka* hace un llamado a Amnistía Internacional y a la opinión pública mundial para evitar que un político continúe en prisión a pesar del cambio de gobierno ocurrido el 28 de julio último.

Con el mismo propósito pedimos a la prensa democrática de todo el mundo que apoye esta campaña por la libertad de Raimundo Sanabria. Si antes logramos impedir que se le aplicara la pena militar, fue gracias a la campaña realizada a favor de Sanabria por las organizaciones populares y la prensa democrática de todo el mundo.

En estos momentos en el Perú, la amnistía decretada por el régimen del señor Belaúnde ha soslayado a los principales presos políticos. Por eso en el Congreso de la República el pedido a favor de la amnistía para Raimundo Sanabria se expresó y cuenta con la adhesión de los partidos de izquierda y el APRA. Tenemos que señalar, como ejemplo alarmante, que los tres policías que asesinaron por tortura al estudiante universitario Fernando Lozano, sí han sido amnistiados. ¿Es ésta la imagen que Belaúnde quiere dar al mundo?

Atentamente,

Revista *MARKA*.



En la recta final

Esta semana es la decisiva en lo que se refiere a las elecciones municipales. El próximo martes 23, se cierra el plazo para la inscripción de las alianzas políticas y de las listas de candidatos a los concejos provinciales y distritales de todo el país. Por ello, los partidos y frentes políticos participantes han acelerado las conversaciones (y agudizado las tensiones internas) a fin de culminar, antes del plazo, con la confeción definitiva de las candidaturas.

Aunque faltan pocos días para el cierre, se puede prever ya cuáles serán las fuerzas políticas que rivalizarán en estos comicios. A diferencia de las elecciones de mayo (que observaron la presencia de 15 diferentes candidaturas) esta vez el panorama se ha simplificado. Con la firma, el sábado 13, por todos los partidos de la izquierda (a excepción de los trotsquistas) de la alianza electoral Izquierda Unida, serán tres (o, a lo sumo, cuatro) las fuerzas políticas en pugna: la propia Izquierda Unida, el APRA y Acción Popular; el PPC (que este jueves inaugura el plenario nacional de su dirección para definir su participación electoral) puede ser la cuarta fuerza, de no llegar a ningún acuerdo con su aliado AP.

Los avances unitarios de la izquierda

Luego de arduas negociaciones, donde no estuvo ausente cierta dosis de sectarismo y hegemonismo, la izquierda peruana pudo culminar su proceso unificador. Iniciado en los días posteriores al fracaso electoral de mayo pasado, tuvo en los meses que median entre junio y setiembre, oportunidades suficientes para forjarse en la unidad de acción en torno a diferentes campañas políticas. El 16 de agosto, con la firma de la voluntad unitaria de casi todos los partidos de izquierda (con la excepción del POMR), se dio un paso importante, que se afianzó el 23 de agosto, al plantearse la candidatura de Alfonso Barrantes Lingán a la Alcaldía de Lima por los principales partidos de cuatro de los cinco frentes electorales de la izquierda.

Esta iniciativa fue apoyada por numerosas personalidades democráticas y motivó la constitución inicial de algunos Comités Unitarios de Izquierda, que la hicieron suya. Junto a ello, la discusión de los diferentes proyectos de Plataforma Municipal y de los criterios organizativos para implementar la unidad, hicieron posible avanzar en las negociaciones, sin las trabas y problemas que, a la pos-

tre, permitieron la ruptura de la izquierda en mayo.

Desde el miércoles 10, todos los partidos integrantes de UDP, UNIR, UI, FOCEP y el PRT y PST iniciaron la etapa final de conversaciones. La candidatura de Alfonso Barrantes, uno de los puntos fundamentales del acuerdo, se impuso finalmente al aceptar el PCP dicha propuesta, a cambio de encabezar la lista de concejales con Eduardo Castillo, Secretario General de la CGTP. Las observaciones de VR (UDP) respecto a Barrantes fueron también retiradas. Sin embargo, la nominación sólo se aseguró al definirse finalmente la nómina de los primeros 16 concejales que le acompañarán en la lista de UI para Lima: PCP (Castillo), MIR-UDP (Caravedo), UNIR VR-UDP, PSR, PCR, FOCEP, FNTC, UNIR, PCR-TR (UDP), PCP, FOCEP, PSR-ML, PC(M) MIR(UI) y UNIR. A partir de ese momento, los acuerdos sobre declaración unitaria, plataforma municipal y criterios de organización y de nominación de candidaturas para los restantes concejos provinciales y distritales, fluyeron sin mayores problemas.

Desafortunadamente, las posiciones trotsquistas impidieron alcanzar la unidad absoluta en el seno de la izquierda. Luego de haber alcanzado acuerdos sobre diversos temas, las delegaciones del PRT y del PST retomaron los argumentos excluyentes de la campaña electoral de mayo, y objetaron la presencia del PSR y del FNTC en la alianza, a quienes acusaron de ser partidos "burgueses".

Alfonso Barrantes: La unidad electoral necesariamente debe ir acompañada de una unidad en la acción.

La oposición de la mayoría a este temperamento, motivó que dichos partidos no firmasen los documentos unitarios, aunque luego, dijese que no se lanzarían a candidaturas paralelas a las de IU; por el contrario, manifestaron su voluntad de conformar listas unitarias en distritos "allí donde no figuren los partidos objetados".

Este acuerdo electoral, histórico por su significación para la acción unitaria del pueblo en otros campos, potenciará indudablemente la convocatoria y la acción de la izquierda en estos comicios e incrementará su caudal electoral. A su firma, se han acelerado ya la formación de los Comités Unitarios en distritos de Lima y en varias provincias del interior, donde, basado en documentos y normas acordados, se está procediendo a elegir los candidatos, en una marcha contra el tiempo. En algunos distritos, como Independencia (en Lima) por ejemplo, el Comité de IU ha incluido a los representantes del PRT en esa base y ha nominado a uno de sus dirigentes para la alcaldía del distrito.

Los problemas de AP y PPC

Mientras la izquierda ha dado un gran paso, la alianza oficialista está haciendo agua, por lo menos en lo que se refiere a los acuerdos electorales. De un lado, AP no culmina aún de nominar la lista completa de concejales en Lima, para acompañar a Eduardo Orrego, aunque prosigue con su campaña interna de elección de candidatos a alcalde y concejales en las diferentes circunscripciones. Ni en Lima ni en el Callao han tomado en cuenta al PPC.

El resultado concreto es que el PPC está entre la espada y la pared: si se pre-

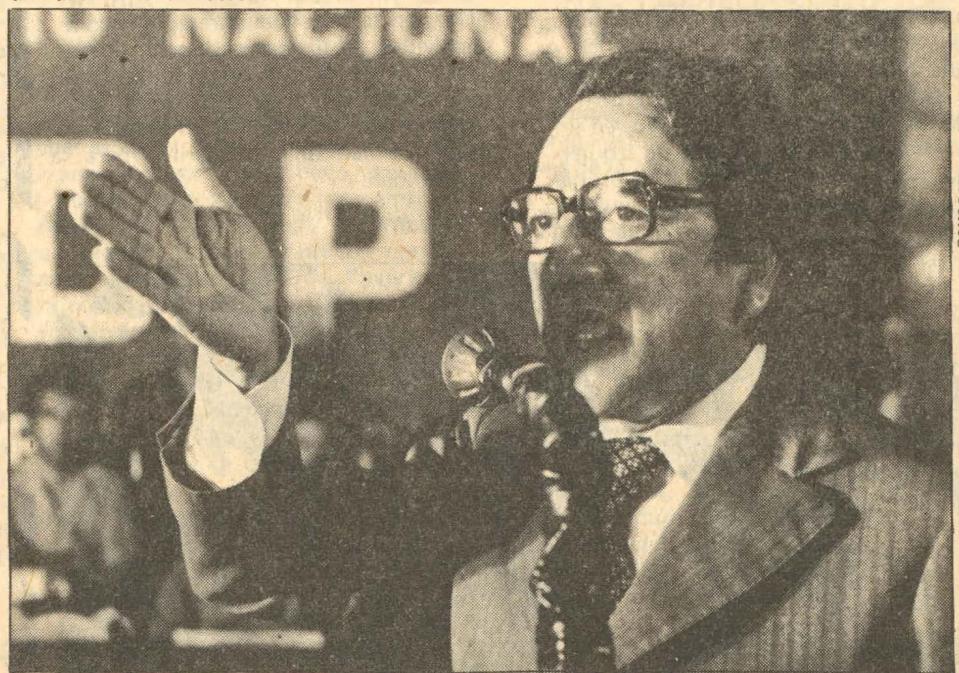


Foto: Severo Huaiacocha

senta solo, corre el peligro de disminuir mucho más su votación de mayo, que puede ser absorbida fácilmente por AP, igualmente, podría quedar relegado respecto a su aliado, pues mientras AP es un partido de alcance nacional, el PPC sólo existe en algunas zonas. De no presentarse, el partido de Bedoya quedaría sin ninguna expresión política. De ahí que, en una acción al parecer desesperada, fuertes sectores de ese partido están insistiendo en que el propio Bedoya encabece la candidatura por Lima. De ser así, la alianza de gobierno



La historia se repite. Bedoya postularía a la alcaldía limeña.

sufrirá un golpe importante, cuya dimensión sólo será visible meses más tarde.

El APRA y sus contraicciones

Finalmente, el APRA parece dispuesta a retomar la iniciativa, perdida hace semanas ante AP y la izquierda. Eligiendo a sus candidatos mediante comicios internos, no ha podido borrar aún las huellas de la ruptura de agosto: en algunos comités distritales, la pugna entre "armandistas" y "andresistas" ha frenado aun la elección respectiva, que será indudablemente superada por la maquinaria orgánica del partido, controlada por los primeros. Su principal dificultad, sin embargo, sigue estando a nivel de la alcaldía de Lima: la declinación de Fernando Cables como candidato ha puesto en dificultad al APRA, ésta, contra el reloj, estaría buscando a un "independiente" que le permita competir en mejores condiciones; en ese sentido, se habrían iniciado conversaciones con Andrés Aramburú Menchaca, exalcalde miraflorense, para que acepte este puesto, sin tener respuesta positiva hasta el cierre de esta edición.

Por la unidad de los comunistas

por Agustín Ilaya

El 16 de setiembre el PCR-“Trinchera Roja” cumplió tres años de fundado. Valga la ocasión para hacer un recuento de lo avanzado y de las tareas que los marxistas-leninistas tenemos por delante.

El PCR-TR nace en el proceso de continuas y necesarias escisiones que caracterizan a la izquierda peruana en los últimos diez años. En el afán de buscar la ruta para superar la crisis programática que tipificaba al marxismo en el Perú, en una dinámica que exige llevar la contradicción hasta su solución, esta nueva ruptura combate contra una desviación intelectualista y reformista. Intelectualista porque buscaba reinterpretar la realidad adecuándola a esquemas mentales, y reformistas porque ante el temor del “fascismo preventivo” optaba por una respuesta liberal en la lucha por la democracia.

“Trinchera Roja” nace al calor del notable ascenso de la lucha de masas que va a marcar el periodo durante los años siguientes. Movilización que al darse paralela a la salida electoral de la burguesía, catapultó a los núcleos marxistas de la discusión en estrechos círculos y el limitado trabajo sindical, a tareas de mucho mayor envergadura.

El curso del movimiento demuele los esquemas intelectualistas y exige afrontar la realidad. Por ello, varios núcleos, escindidos mutuamente y provenientes de la respuesta más importante a la crisis del PC en los años sesenta, vuelven a reencontrarse, en la UDP, a fines de 1977.

La intensidad del debate por alcanzar la unidad programática explica las crisis y posibilidades de este frente. Al avanzar a una definición más puntual del programa, teniendo como eje la alternativa del poder popular, se produce el desprendimiento del PCR-“Clase Obrera”. Tal resultado no era casual. Dicha organización había dado paso a una involución programática como consecuencia del desarrollo de las tesis reformistas que produjeron la ruptura con “Trinchera Roja”.

Sin embargo, ni la UDP o sus partidos han sido aún capaces de conducir el auge de masas. La frustración de ARI demostró que no existía una dirección capaz de explotar las potencialidades del movimiento y dar un salto adelante.

No existió el estado mayor ni la organización arraigada en las masas capaz de dar salida correcta a la situación. El estallido de ARI señaló que la hora de los pequeños partidos había terminado.

Ahora estamos ante una nueva situación política. En los inicios del recortado régimen demoliberal de Acción Popular, vamos viendo con claridad sus límites. La continuidad de la crisis y el tutelaje de las Fuerzas Armadas, incapaz de ocultar la garra del militarismo fascistoide, preludian la próxima polarización de las clases.

El enfrentamiento será más duro y no podremos superarlo si no damos resueltamente la lucha por la unidad de los comunistas y conseguimos la integración programática en un solo partido comunista mariateguista.

La necesidad de forjar la dirección revolucionaria, ahora dispersa y por tanto disminuida, debe permitir la concurrencia de los núcleos que asumen al marxismo creador como la columna vertebral de su sustento ideológico. De aquellos que deseen el dogmatismo reformista y que no están dispuestos a confundir la reconstrucción del Partido con el servicio a cualquier variante neorevisionista.

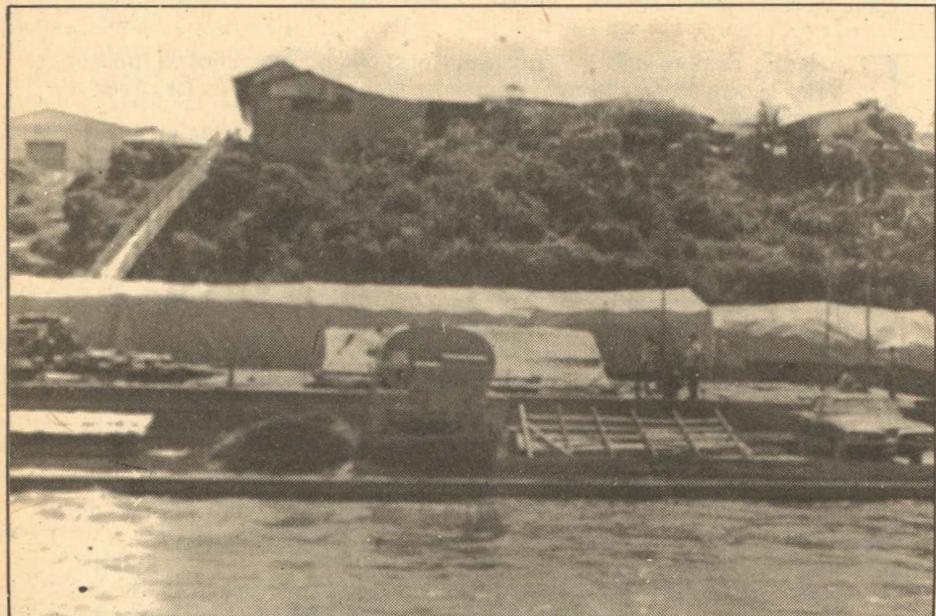
No se trata de persistir en los cenáculos más o menos autosuficientes pero divorciados de las masas, ni repetir modelos burocráticos bajo concepciones iluministas que todavía, a estas alturas, creen en el “secretario general” como remedio a todos los males.

Esta es una labor colectiva y de cara a las masas porque se trata de construir un partido mariateguista con decenas de miles de militantes. Es decir, *un partido revolucionario de masas*, y no un círculo de jacobinos, es la tarea que la lucha de clases ha colocado a la orden del día.

Sólo en la medida en que comprendamos la magnitud de esta tarea seremos capaces de dar los pasos necesarios para su solución. En caso contrario, será el movimiento popular, que exige la unidad, el que nos tomará cuentas.

Cómo entender el problema de la selva

Los cantos de sirena de Francisco Belaúnde



Toda medida que se tome para la protección de la amazonía resultará insuficiente. Hay que aprovechar los ingentes recursos que posee.

En las dos últimas semanas se ha producido un inusitado ajetreo en la Cámara de Diputados. La intensidad del debate rompió el cerco de la Cámara y suscitó la atención de la prensa nacional. El motivo de dicho debate fue la presentación de un proyecto de ley exigiendo la titulación de las comunidades nativas que, aparentemente, no iba a atraer ninguna atención. ¿Qué estaba en juego y qué motivó un pequeño escándalo en el Congreso?

El proyecto de ley presentado por Manuel Dammert recogía las reivindicaciones de numerosas comunidades campesinas de los ríos Ene y Tambo, que fueron ampliamente difundidas por la prensa nacional, especialmente de la izquierda.

Los pobres resultados de las entrevistas de los campesinos con los ministros de Agricultura de Morales y Belaúnde, y con el propio Presidente electo, hacían suponer que el proyecto habría de tener escasa repercusión. Una serie de incidentes pueriles le dieron una trascendencia a los problemas de los grupos nativos como nunca la tuvieron. Con justicia se puede afirmar que nunca el Himno Nacional tuvo mayor sentido para los 250,000 nativos del país, como cuando lo entonó Francisco Belaúnde.

En la base del debate estaba el hecho

de que defender los derechos de los grupos nativos constituía un virtual cuestionamiento a la concepción belaundista de "conquista de la Amazonía", últimamente expresada en una nueva y original consigna: "La Amazonía no es obsesión; es solución" (sic).

Frente a esta situación, la bancada acciopopulista y particularmente Francisco Belaúnde esgrimieron varios argumentos que merecen ser aclarados. El presidente de la Cámara arguyó que la teoría que enfoca la Amazonía como un "pulmón verde" del planeta, es una posición de los EE.UU. para mantener dicha región inexploitable, obstaculizando de esta manera el desarrollo económico de los países que comparten la cuenca amazónica, los cuales se verían impedidos de aprovechar sus ricos recursos. Y calificó a dicha posición de "proimperialista".

Este argumento es fácil de rebatir: en primer lugar, porque esta "teoría" no es una posición oficial del gobierno de los EE.UU. sino la de algunos pocos grupos de conservacionistas; y en segundo lugar, porque basta ver las grandes concesiones petroleras que las transnacionales norteamericanas tienen en la Amazonía (y que en su tiempo fueron apoyadas por Acción Popular) para dar-

se cuenta de lo ridículo del argumento.

La Amazonía, quiérase o no, es un "pulmón verde", y toda medida que se tome para su protección resulta insuficiente. ¿Ello significa que la Amazonía permanezca inexploitable? La respuesta es: no. La Amazonía debe ser explotada, pero siempre teniendo en cuenta su real potencial. Pretender hacer de ella la "despensa del Perú" es, a la luz de los desastrosos resultados obtenidos por todos los proyectos de colonización, una posición poco realista y hasta peligrosa.

Estudios de la Oficina Nacional de Evaluación de los Recursos Naturales (ONERN), creada durante el primer gobierno de Belaúnde, establecen que del total de 77.5 millones de hectáreas de la Amazonía, sólo 3 o/o de las tierras tiene aptitud agrícola, mientras que únicamente 8 o/o son aptas para actividades pecuarias. Los técnicos más entendidos en la materia señalan que el mayor potencial de la Amazonía se encuentra en sus recursos forestales, hidroeléctricos y petroleros. Fundamentalmente en el primero, dado que mediante una explotación racional constituye un recurso renovable. Pero para que la explotación de los recursos forestales represente un real beneficio para el país y la población amazónica se requiere transformar las modalidades de concesión y explotación maderera actualmente en vigencia. Las concesiones a grandes compañías forestales sólo tienen por resultado la aplicación de formas arcaicas de trabajo (habilitación y enganche), la pauperización del poblador amazónico, la depredación ecológica y últimamente el despojo de tierras de las comunidades nativas.

El controvertido diputado acciopopulista Eduardo Calmell del Solar sustentó que la posición de su partido era la de integrar la Amazonía a la economía nacional vía el asentamiento de colonos, verdaderos "héroes pioneros". Respecto a los grupos nativos, afirmó que no estaba de acuerdo en crear reservas nativas con criterio de museos tal cual habría sucedido en EE.UU. Poco le faltó para decir que la defensa de las tierras nativas era sustentar también una posición "proimperialista".

Si el mencionado diputado conociese la historia de América sabría que los tratados firmados por el gobierno de los EE.UU. con los pueblos indígenas de América del Norte se basaban en el reconocimiento explícito de que estos pueblos constituyan "naciones" en pie de igualdad con la nación de los EE.UU. (figura legal que no es la de los grupos nativos peruanos). Sabría también que los indígenas de los EE.UU. nunca fueron preservados como en un museo y que, más bien, al igual que en el Perú, fueron despojados paulatinamente de

sus tierras violando los acuerdos y leyes vigentes (tal cual se pretende hacer con los campa del Ene y del Tambo).

Por lo tanto, ni los EE.UU pretendieron crear "museos vivientes", ni la defensa de las tierras indígenas constituye una posición "proimperialista". Pro-imperialista es el Sr. Calmell del Solar, quien aparentemente no vacila en sacrificar a los pueblos nativos en aras del interés de las grandes compañías madereras.

Nuestra posición es clara en este sentido: los grupos étnicos amazónicos tienen derechos inalienables sobre los territorios que ocupan, derechos que devienen de su posesión inmemorial de los mismos y que no pueden ser ignorados por ningún gobierno peruano sea su signo político el que fuere.

Por último, resulta conveniente esclarecer varios puntos respecto de la colonización. En principio creemos que la colonización de la selva es una necesidad que el país debe enfrentar. Pero cuando hablamos de colonización de la Amazonía nos referimos a su ocupación con criterios científicos y realistas. Nos referimos a la necesidad de impulsar un desarrollo económico regional



La dura lucha por la supervivencia en la Selva ha hecho fuerte a los nativos en su lucha contra los colonos.

que signifique, por encima de todo, la explotación de los recursos de la Amazonía en beneficio de sus pobladores y no de un pequeño sector dominante que, en vez de desarrollar, extrae, despoja y depreda.

Para nosotros la colonización de la Amazonía no es una bandera política que se puede hacer flamear ante un pueblo pauperizado, sin tierra ni trabajo. No es una aventura que se puede glorifi-

car cómodamente desde un curul de la Cámara de Diputados. Los colonos, sin lugar a dudas, son "héroes" porque sólo un héroe puede soportar las duras condiciones de vida de la selva luego de haber sido engañado con paradisíacas imágenes de prosperidad y riqueza.

Hay un largo camino entre la fantasía y la realidad que Acción Popular y su jefe, Fernando Belaúnde, parecen no comprender. ¿O será que lo comprenden demasiado bien?

Selva: Terror o entendimiento

por Manuel Dammert

El debate parlamentario sobre los derechos de las comunidades nativas rápidamente se extendió al conjunto de la selva. No fue sólo porque un anacrónico virreinal lo condujera. Sobre todo se debe a que nuevamente la selva es presentada como El Dorado, aventura en la cual, como Brasil, se alista el genocidio de los nativos.

Estamos convencidos de que la selva debe ser desarrollada como una región sustantiva para la forja de una patria independiente y próspera. Sus riquezas forestales, por ejemplo, son un decisivo patrimonio nacional. Pero este desarrollo sólo puede hacerse sobre la base de la unidad de las comunidades nativas, que conocen sus secretos, de los colonos trabajadores, y de las poblaciones de las ciudades de la Amazonía. Cuando muchos frentes de defensa del pueblo, junto a las comunidades nativas, se han levantado a la lucha, indican este camino realmente democrático, nacional y popular.

El proyecto de Ley debatido tocaba un aspecto de esta situación. Que se reconozca a las casi 1,500 comunidades nativas existentes, que se les otorgue los títulos de las tierras que le pertenecen, que se anulen las concesiones de sus territorios que se hacen a voraces empresas, como las de Somoza y la de generales como Sáenz Barsallo. Pero este decisivo aspecto remeció todo el tinglado del belaundismo, y a través de un pintoresco personaje trató de repetir los viejos mitos justificadores del colonialismo y el imperialismo alabando a sus adláteros.

Veamos varias de estas falacias de los nuevos López y Aranas. Ante todo, la selva no es toda ni principalmente la tierra fértil agropecuaria que sería despensa nacional. La Oficina de Evaluación y Recursos Naturales considera sólo el 11% de sus 77'564,907 hectáreas aptas para la actividad agropecuaria. Lo

principal son los bosques, sean de protección o de producción. En segundo lugar, los bosques no son un accidente modificable en el ecosistema de la selva, sino componente sustantivo de la misma. La desaparición del bosque lleva a la desertificación de la tierra, conocimiento científico adecuadamente tratado por las comunidades nativas pero pisoteado por los ignorantes modernos. La colonización vial, estilo belaundista, abre el camino para que empresas, como las de Somoza y Sáenz Barsallo, hagan grandes negocios con la destrucción de los bosques, mientras los colonos y nativos son empobrecidos y la selva depredada. En la actualidad se calculan 5 millones de hectáreas degradadas irremisiblemente, y la tasa anual hasta fines del presente siglo es de 2 millones anuales.

Las comunidades nativas conocen el secreto de cultivar reproduciendo las condiciones del bosque y utilizándolo. Este es el punto de partida que con los colonos y los pueblos de las ciudades es decisivo potenciar, utilizando correctamente los ricos recursos naturales. Contra esto están los grandes constructores que se enriquecen con obras viales, el imperialismo yanqui, y los Somoza, Sáenz Barsallo y otros generales, que han sido tenazmente defendidos por algunos en la Cámara de Diputados.

Será quizás el recuerdo de obras de explotación y depredación lo que lleve a los epígonos del colonialismo a imitar los métodos recomendados por el padre Sala, consejero de los grandes caucheros. En el país, no sólo en la Cámara de Diputados, hay quienes pierden que "mediante el terror y el castigo moderado, se verán obligados a recurrir a la piedad del padre misionero", buscando "inclinar la voluntad, aunque sea a garrotazos, a fin de que tarde o temprano se ilustre y abra el entendimiento".

La plata del diario

Esta semana debería empezar en la Cámara de Diputados la discusión sobre los medios de comunicación social: prensa, radio y televisión. Será un debate fundamental, sin duda el primero de esa jerarquía en el actual Parlamento, dada la importancia de esos medios en la vida moderna. "Escuela de los adultos" llamó Antonio Gramsci a los periódicos. Y el estadounidense Ben Bagdikian ha escrito recientemente: "Después de la escuela pública, el diario es la influencia más extendida, sistemática, externa, seria y cultural en la vida del norteamericano". En la coyuntura de las elecciones municipales, el asunto cobra agresivo sabor de actualidad.

“ Antes de que se vean los dictámenes sobre comunicación social, deben entrar a debatir los proyectos de plenos poderes al Ejecutivo para que legisle sobre desarrollo agropecuario y cooperación popular”, nos indicó este domingo Francisco Belaúnde Terry, presidente de la Cámara de Diputados. “Respecto a medios de comunicación social, hay dos dictámenes, que sólo el jueves terminaron de mecanografiarse y que no he leído aún”.

Si se considera la posibilidad de que el intento de disminuir el término de las intervenciones parlamentarias de 45 a 30 minutos, se llega a la conclusión de que el debate sobre “los medios” puede aplazarse una vez más.

Las posiciones

Los proyectos sobre prensa, radio y televisión han sido vistos por la Comisión de Constitución y Reglamento de Diputados. Allí, por descuido, no se ha inscrito ningún izquierdista. Eso explica por qué sólo se han redactado dos dictámenes: uno de mayoría, suscrito por el presidente de la Comisión, Roberto Ramírez del Villar, y otro de minoría, que calza la firma del líder aprista Javier Hipólito Valle Riestra.

Ramírez del Villar es dirigente consiguiente del PPC y miembro del grupo de presión pesquero creado por Luis Anchero. Ligado, pues, a los dueños de “Correo” y “Ojo”, no sorprende que su dictamen recomiende devolver los me-

dios de comunicación social a sus dueños. La vía para hacerlo, según su dictamen, es el Poder Ejecutivo. Por eso propone que se conceda a éste la facultad de legislar sobre la materia a lo largo de 120 días.

El dictamen de Valle Riestra plantea, en cambio, el paso de los diarios a sus trabajadores, basándose en los principios de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación y la Cultura (UNESCO), que consideran a los medios como un servicio social.

A parte de esos dictámenes, existen tres proyectos de ley sobre medios de comunicación social. Uno es del Partido Socialista Revolucionario. Propone el paso de los diarios a sus trabajadores, con el agregado de que en cada uno de aquellos se dé participación a las organizaciones de masas.

Otro proyecto izquierdista es el presentado conjuntamente por UDP, UNIR y PRT. Es en esencia el del Frente Nacional de Defensa de los Trabajadores de la Prensa. El meollo de esa propuesta fue definido así por Daniel Cumpa, presidente del Frente, el 10. de julio en el diario “Correo”: “Sostenemos que los diarios deben ser abiertos. Pero no creemos que para esto sea necesario que en cada diario haya representantes de cada organización política o social. Nosotros pensamos que esto puede terminar en un burocratismo perjudicial. Lo real, lo concreto, es que los diarios en manos de los trabajadores van a darle acceso a todas las organizaciones políticas y sociales dentro del mejor entendido principio de libertad de expresión”.

Esta posición conduciría a que los trabajadores de cada diario tengan una soberanía irrestricta en su órgano de expresión y trabajo. Una tal perspectiva encierra peligros de gremialismo o puede llevar, en el mejor de los casos, a una fórmula de autogestión, utópica en el contexto social. En la realidad concreta del país, significaría que en algunos cotidianos se exprese el reaccionarismo de ciertos sectores laborales. En “La Prensa”, lo hemos dicho más de una vez, “el diario para sus trabajadores” significa el diario para los beltranistas. O sea el mal ya conocido. No queremos hacer cálculos sobre lo que eso significaría en “El Comercio”.

Parece ser que la izquierda aún no ha iniciado un examen a fondo, más allá de la coyuntura, sobre el problema de los medios de comunicación social. El deba-

LA REVOLUCION EXPROPIO TODA LA GRAN PRENSA LIBERTAD DE EXPRESION PARA "MAYORIA"

ESTA TARDE LLEGA RAUL A LIMA



El destino de los diarios podría quedar resuelto este fin de semana en el Parlamento.

te próximo, esta semana o la siguiente, aportará sin duda enriquecimientos y precisiones en sus filas respecto a este problema sustantivo.

Médicos democráticos

Lima, 8 de setiembre de 1980

Señor director:

Le dirigimos la presente nota con el objeto de aclarar algunos conceptos vertidos en el No. 168 de la revista que Ud. dirige sobre la I Convención Nacional del MMUG.

Ustedes señalan que en la I Convención Nacional del MMUG al referirse a los acuerdos sobre la Problemática de la Salud "por mayoría" se aprobó "un concepto particular, reduciendo la alternativa a la obtención de aumentos salariales y servicios públicos. La posición de la UDP sobre la necesidad de una transformación cualitativa de la sociedad bajo un gobierno democrático y popular quedó en minoría". Esta afirmación es falsa. Lo que se aprobó es el "Programa por la democratización de la Salud", no por mayoría, sino por unanimidad. La moción señala claramente que la democratización de la salud será posible íntegramente con la instauración del Gobierno Popular Revolucionario, aprobándose ocho lineamientos básicos en salud como parte del Programa Mínimo del Pueblo Peruano. Se precisó que en el actual periodo, el MMUG, como parte integrante del Frente Único Revolucionario, levanta una plataforma en salud que resume las aspiraciones más sentidas de nuestro pueblo en sus aspectos políticos y económicos por las que luchan los trabajadores del sector.

La moción presentada por la UDP fue discutida en la Comisión sobre problemática de salud. No llegó a ser votada en dicha Comisión por haberla retirado los compañeros que la presentaron. Igualmente es importante aclarar que el lema aprobado en nuestra Convención por unanimidad fue: "Con el pueblo en el poder, democratizemos la Salud" y no el que ustedes dieron a publicidad.

Con un saludo fraternal,

Víctor Orihuéla Paredes
Presidente
L.E. 2288620

● Esperamos que las precisiones que los compañeros del MMUG hacen, vayan también acompañadas de un activo trabajo de bases, que garantice contar con el movimiento gremial médico en los combates que le espera a todo el pueblo.

El Gobierno cumple con lo prometido

por Victor Villanueva

En nota anterior nos quedamos en que el presidente Belaúnde había llamado displicentemente "cosas de rutina" a la Ley de Movilización que le ha dejado en herencia el gobierno militar, como en 1963, otra junta militar le dejara otro torpedo que fue el Código de Justicia Militar, tremadamente represivo.

Delatoria respuesta

Infantil respuesta sería la de llamar "cosas de rutina", de todos los días, sin trascendencia alguna a una ley que, como la de Movilización, es fundamental, no únicamente en caso de guerra, como se podría suponer, sino durante el tiempo de paz, y no sólo para la Fuerza Armada, sino para todo el país, para la libertad de sus instituciones, para su vida democrática. No, el periodista preguntó no mereció esa aparentemente irónica respuesta, sobre una ley que coloca a la F.A. en la cúspide del poder político.

La cosa es más seria y creemos que esa contestación tiene otro origen. Belaúnde no habría pretendido "subalternizar" esta controvertida ley, llamándola desdenosamente "de rutina". Más cuerdo parece pensar que el arquitecto ha querido respetar su palabra y seguir la conducta ofrecida a los militares antes de las elecciones: no intervenir en los problemas castrenses, otorgando a la FA una amplia autonomía.

Respeto de acuerdos

Consecuencia de estos acuerdos sería la permanencia en sus cargos de las altas autoridades militares, con significado político; el asignar los ministerios de la Defensa —cargos políticos— a generales en retiro, respetando la jerarquía castrense y no entregar esas carteras a civiles, por considerar al ministro de Guerra como el grado más alto del escalafón.

Respeto al mismo acuerdo sería la aceptación gubernamental de la decisión personal del ministro de Guerra, de guardar en su Ministerio, antes de la entrega del poder, las actas del Consejo de Ministros en los 12 años de la dictadura. Decía el general Richter Prada que "son documentos históricos" y que hay que darles "seguridad física". Decía esto como si las actas de Gabinetes anteriores no fueran históricas y no precisaran deanáloga seguridad. Sugería así, sin razón, que los documentos que se guardan en el Archivo Nacional, carecen de esa característica. Y de lo que se trata en realidad es de sustraer esa valiosa documentación al conocimiento público. El ministro de Justicia Osterling Parodi, fue el encargado de dar luz sobre este asunto cuando declaró que dichas actas "no podrán ser vistas directamente por nadie". El mismo funcionario, a la pregunta de un periodista, agregó: "Ni por los estudiosos", que en estos casos "se les daría la información sobre cada caso determinado". Es probable que este sea el único archivo en el mundo civilizado donde se tengan estas prácticas ocultistas permitidas por el gobierno democrático del señor Belaúnde. De modo que ya lo saben los historiadores de mañana: la historia muere en 1968 y renace en 1980. Esos documentos públicos son guardados por el ministro de Guerra como si fueran de su propiedad. Es algo aberrante. Siguiendo ese ejemplo, al señor Ulloa puede ocurrírsele ocultar a los estudiosos los libros de contabilidad de la República, lo mismo que a cualquier otro ministro.

En el mismo contexto debe colocarse la omisión del Primer Ministro de no ocuparse de la Fuerza Armada en su exposición sobre plan de gobierno expuesto ante el Parlamento, omisión inexplicable sin la existencia del pacto de no hablar de temas militares. Pero más incomprendible es la justificación que da Ulloa, de que no puede hablar de la Fuerza Armada porque depende del presidente de la República, que es su Comandante Supremo. Si el Primer Ministro no fuera tan inteligente y democrática, parecería que quiere tomar el pelo a los señores parlamentarios y poner en tela de juicio las entendederas de todos los peruanos.

Consecuencia de la misma política pactada con los militares ha de considerarse el empantanamiento en el Congreso de la investigación solicitada para esclarecer el secuestro de los montoneros argentinos y algunas cosas más.

¿Por qué conquistar los municipios?

El próximo 23 de noviembre volveremos disciplinadamente a las urnas. Esa vez, para determinar los gobiernos municipales. El acto será, sin embargo, político, en doble sentido: por el enfrentamiento de bloques partidarios y por la lucha de proposiciones en torno a los sistemas y propósitos de los gobiernos locales. El presente informe radiografía, precisamente, este segundo aspecto, y analiza las únicas salidas viables para las crisis que enfrentarán quienes rijan los municipios.

Algunos comentaristas de izquierda han señalado, con motivo de las próximas elecciones, que esta vez no está en juego el poder del Estado. A ello se ha apelado para decir también que hay mayor terreno para un acuerdo unitario.

Esto depende del curso que siga el movimiento popular. Las luchas locales no son "más concretas" ni más "inmediatas" que las luchas políticas o sindicales de mayor alcance. El movimiento popular puede imprimirle a cualquier lucha local un contenido que trascienda lo "inmediato" y lo "particular"; en la medida en que, en el Perú, el cuestionamiento del poder local y el desarrollo de un poder popular apoyado directamente en las masas es uno de los elementos necesarios del cuestionamiento del orden neocolonial y de los rizagos feudales de nuestra sociedad.

Se ha observado (1) que la legislación y práctica municipales evuden todas las cuestiones claves de nuestra sociedad. Se ha señalado la inoperancia y dependencia del municipio frente al aparato central del Estado. Estas observaciones se resumen en el fenómeno conocido como "desmunicipalización" que fue parte necesaria de la estrategia del gobierno militar. Y ni las leyes de Belaúnde, ni la "constitución" apro-pepecista, otorgan a los municipios recursos suficientes para resolver los problemas del desarrollo.

Pero así como el gobierno representa a regañadientes la necesaria retirada de los militares ante el clamor popular, los próximos gobiernos municipales representarán la retirada de una política dictatorial que se extendía hasta el nombramiento a dedo de todos los alcaldes.

Insertándose en esa dinámica antidictatorial, en el deseo democrático del pueblo de contar con autoridades locales elegidas, Belaúnde y su partido tratarán de obtener mayor apoyo y estabilidad.

"El municipio ha sido, y en gran medida sigue siendo, un actor político importante para la consolidación en el poder de quienes controlan el gobierno central. Esta imagen debe replantearse: el Municipio requiere una evaluación que lleve a una asignación de atribuciones y determinación de funciones que lo integren a una dinámica de tipo regional".

Mario Zolezzi Chocano, Abelardo Sánchez León: Municipalidad y Gobierno local, DESCO, 1979, página 11.

La política belaundista para los municipios es parte sustancial, del plan de amortiguamiento del desempleo: con la construcción de conexiones viales para 200 distritos (2,800 kilómetros de carretera). Este plan puede no resultar, pero, en todo caso, es una base de una política urbana y municipal de gobierno. Por la vía del trabajo gratuito comunal, Belaúnde tratará de detener el proceso de migración, de aumento de la demanda de la vivienda en las capitales más importantes. En ese plan, los gobiernos municipales juegan un rol decisivo.

¿Tiene la izquierda una propuesta alternativa a este aspecto del plan económico? Tenerla es importante, pues la coyuntura electoral se proyecta más

Pese a que en la coyuntura electoral no está en juego el poder, debe evitarse caer en un reformismo local.

allá del presente año por las consecuencias que puede tener para la desmovilización del pueblo y el aumento de la "estabilidad" del régimen, que podría aplicar así más libremente una política fondomonetarista que ya está asomando.

Bajo la ilusión de que en la coyuntura electoral no está en juego el poder se puede deslizar una adaptación reformista a los hechos inmediatos.

Las críticas

Tanto en la crítica del gobierno militar, como del actual, la izquierda tiende a resaltar la incapacidad de esas fuerzas reaccionarias para resolver los problemas de vivienda, de salud, de empleo, de educación y de otros servicios básicos. En el terreno de la política urbana, la crítica de izquierda tiende a subrayar la incapacidad de los partidos de la derecha y del vigente régimen municipal para resolver equitativamente el problema del desarrollo de la ciudad.

Generalmente, se observa que las fuerzas reaccionarias propician un desarrollo caótico y centralizado del sistema urbano nacional; que las rentas de que disponen los municipios no son suficientes;



(1) Para ésta y otras referencias: Mario Zolezzi, Municipalidad y gobierno local, Lima, DESCO, 1979. Además, los programas de gobierno del PCP, PSR y MIR-UDP.

que la legislación no reconoce suficiente autonomía a esta institución; que las funciones municipales han sido mutiladas en provecho de organismos paraestatales, etc.

Pero, si todo ello lleva simplemente a demandar más rentas, a exigir más autonomía y a propugnar un desarrollo "justo" de los servicios urbanos, no se habrá pasado de la denuncia y del plan reivindicativo-económico.

Es muy importante analizar por qué la izquierda persiste en la demanda de recursos financieros para los municipios; pues esa perspectiva se mantiene dentro de la óptica tradicional que considera como "recurso" público solo las *rentas derivadas* del municipio, las transferencias, impuestos, multas, etc. Esta perspectiva es tan atrasada que la misma constitución apro-pepecista abre una nueva línea de acción al establecer en el artículo 268º, que es renta del municipio el impuesto a la "extracción de materiales de construcción" de su jurisdicción; y al otorgar una renta por otros

BIENES Y RENTAS DE LAS MUNICIPALIDADES

Artículo 268º de la Constitución vigente

- 1) Los tributos que gravan el valor de los predios urbanos y rústicos de su circunscripción.
- 2) Las licencias y patentes que gravan el ejercicio de las actividades lucrativas y profesionales.
- 3) El impuesto de rodaje.
- 4) Los recursos nacionales que se les transfieren para la atención de los servicios públicos que se descentralizan.
- 5) La contribución por peaje, portazgo, y por mejoras de las obras que ejecuten.
- 6) El impuesto a la extracción de materiales de construcción.
- 7) El impuesto a los terrenos sin construir.
- 8) Los tributos que gravan la propaganda comercial y los espectáculos públicos.
- 9) Los productos de sus bienes y de los servicios públicos que prestan.
- 10) Los arbitrios, derechos, contribuciones y multas.
- 11) Parte de la renta que produce la explotación de los recursos naturales de su circunscripción, en la proporción que fije la ley.
- 12) Otras rentas y recursos que señale la ley o que se instituyan en favor de los municipios.

recursos naturales que se extraigan, de acuerdo al artículo 121º del mismo documento.

Esas normas vigentes reconocen por fin el derecho de las localidades a participar en los beneficios económicos que obtiene el Estado y el capital privado con los bienes de sus tierras. Esto no es más que una concesión formal y sujeta a legislación; pero el terreno está abierto y obliga a repensar planteamientos y plataformas de lucha, generalizando la demanda de canon por la extracción de recursos naturales; así como también, eventualmente, la demanda



Los servicios urbanos necesitan recursos financieros para su realización.

de expropiación de las empresas extractivas y procesadoras, para el beneficio de las comunas, o para evitar la destrucción ecológica.

Tanto esta legislación, como el sentido común y la observación de las actuales luchas regionales plantean que los pueblos y regiones pueden y deben organizarse para controlar con sus propias fuerzas los recursos de sus territorios *naturales*.

Participación

Está establecido que la legislación municipal, especialmente los DD. LL. 22250 (Ley de Municipalidades) y 22612 (Ley de "integración" de los PP.JJ.), pretende desconocer la arraigada existencia de las organizaciones populares de base, ignorando a las asociaciones de pobladores, comités barriales y otros. Pero, ¿hay algo más incorrecto que la demanda de "participación" barrial en los municipios?

Si se ha dicho con razón que las organizaciones barriales se apoyan en la lucha y en la representación directa de las masas, ¿por qué habrían de "entrar" en el marco del aparato municipal?

La legislación municipal no reconoce ni reconocerá a las organizaciones barriales, no por simple mezquindad, sino por sentido de clase de la derecha, que ve en esos organismos *potenciales competidores y enemigos en la administración barrial y urbana*. Y de esa contradicción no hay que huir. Al contrario, ella debe ser desarrollada, como movimiento autónomo, en competencia con la administración municipal. En la organización barrial se ensaya la democracia directa de masas, el principio de la Asamblea Popular, de la revocabilidad de los cargos, y otros principios democráticos que constituyen verdadera alter-

COMPETENCIA Y ATRIBUCIONES DEL MUNICIPIO

Artículos 254º y 255º de la Constitución vigente.

- 1) Acordar régimen de organización interior
- 2) Votar su presupuesto
- 3) Administrar sus bienes y rentas
- 4) Crear, modificar o suprimir sus contribuciones, arbitrios y derechos
- 5) Regular el transporte colectivo, la circulación y el tránsito.
- 6) Organizar, reglamentar y administrar los servicios públicos locales.
- 7) Contratar con otras entidades públicas o privadas, preferentemente locales, la atención de los servicios que no administran directamente.
- 8) Planificar el desarrollo de sus circunscripciones y ejecutar los planes correspondientes.
- 9) Otras atribuciones inherentes a su función, de acuerdo a ley.
- 10) Zonificación y urbanismo.
- 11) Cooperación con la Educación primaria y vigilancia de su normal funcionamiento.
- 12) Cultura, recreación y deportes.
- 13) Turismo y conservación de monumentos arqueológicos e históricos, en coordinación con el órgano regional.
- 14) Cuidado de los cementerios
- 15) Los demás servicios cuya ejecución no está reservada a los órganos públicos y que tienden a satisfacer necesidades objetivas de carácter local.

nativa al sistema municipal, y provincial especialmente.

Campo y ciudad

Por otra parte, si se define al municipio como organización básicamente urbana, ¿por qué pretender la extensión de sus tareas hacia el campo? ¿Por qué encomendarle que realice tareas de desarrollo rural como se sostiene en el Programa del MIR-UDP?

Al respecto queremos recoger una

LAS ELECCIONES MUNICIPALES EN CIFRAS

Número de votantes: 6'500,000 (1)

Número de distritos: 1,700

Número de provincias: 153

Departamentos	Provincias	Distritos (2)	Población por departamento (1972) (3)
Amazonas	5	77	212,959
Ancash	16	154	755,058
Apurímac	6	69	321,104
Arequipa	8	105	561,338
Ayacucho	7	101	479,445
Cajamarca	11	109	956,565
Cuzco	13	100	751,460
Huancavelica	5	90	346,892
Huánuco	7	69	431,714
Ica	5	39	373,338
Junín	7	119	720,457
La Libertad	7	72	808,384
Lambayeque	3	32	533,266
Lima	7	162	3'594,787
Loreto	6	52	540,560
Pasco	3	26	184,928
Madre de Dios	3	9	25,154
Moquegua	2	17	78,012
Piura	7	61	888,006
Puno	9	94	813,172
San Martín	6	69	233,865
Tacna	2	23	99,524
Tumbes	3	11	79,348
Callao		5	332,228

(1) Asumidos el voto analfabeto y nuevos votantes hábiles.

(2) División Política del Perú, Sociedad Geográfica de Lima, 1965

(3) Anuario Estadístico del Perú, Lima, 1975



El problema de la vivienda en los centros de producción capitalista (ciudades) no ha sido aún resuelto.

nistrativo. La actual demarcación política, la actual organización municipal y distrital "corta" la continuidad natural del nuestro territorio; y se observan "límites" que parten los valles en una o más partes políticamente "ajenas", y por lo tanto incapacitadas para planificar a nivel local el uso óptimo de los recursos naturales y humanos, especialmente de la tierra y del agua.

Esto es así porque se crearon límites pensando en el área de influencia

política y comercial de ciudades y vías de comunicación o centros mineros, haciendas, etc. En su libro "Los Yarowillkas", Alvarado Alvariño plantea que en 1913 y en 1943 se crearon provincias que contradecían el ordenamiento natural y la complementariedad económica de las regiones. Y así señala, con respecto a Pasco, que se separaron "provincias" que antes formaban parte de regiones

nes más extensas (*en ese caso, conectadas étnica y ecológicamente con las regiones más templadas y bajas de Huánuco*). Y esas segmentaciones se efectuaron con el fin de aislar artificialmente regiones mineras y poder establecer un poder local coludido con el capital extranjero.

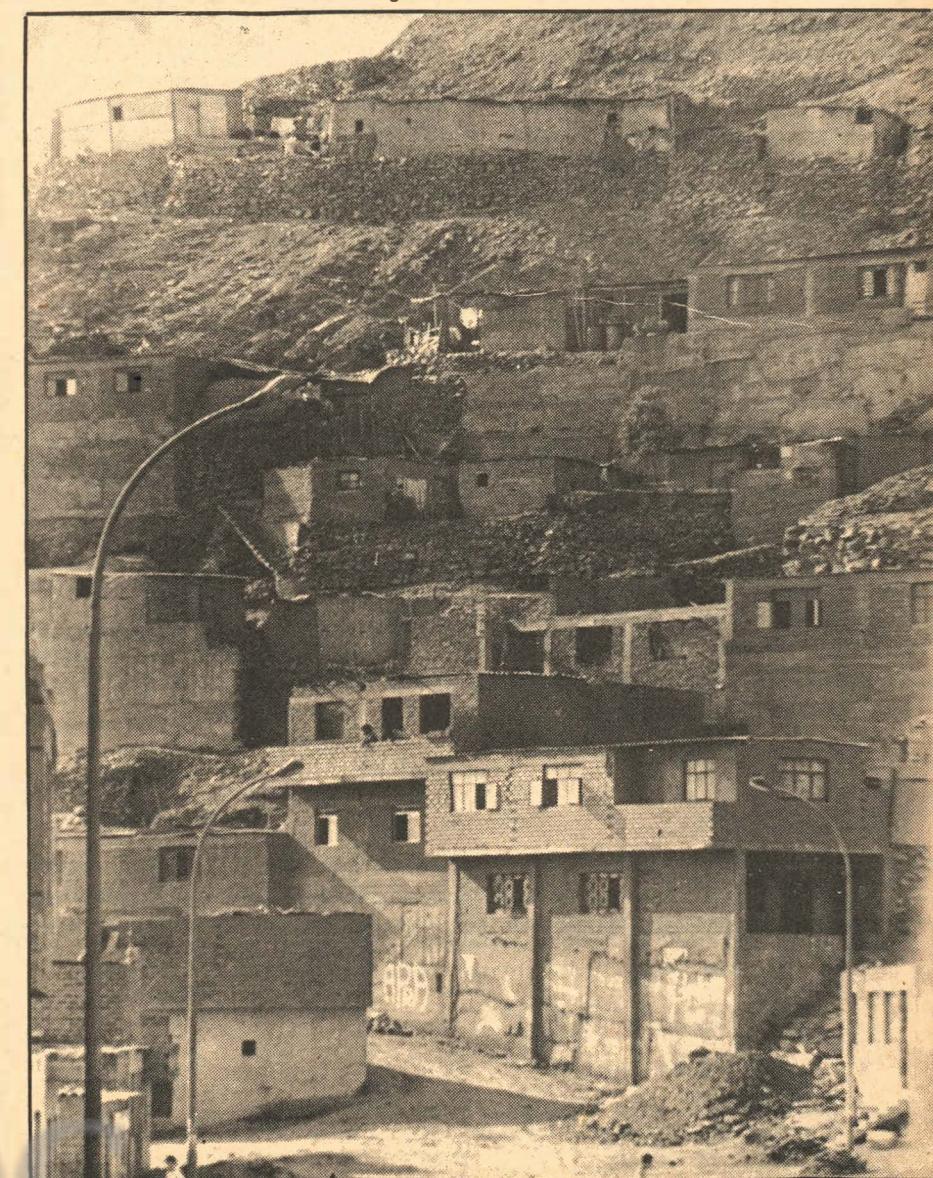
Así, una articulación más profunda al capitalismo significó, como dice Alvarado, una desarticulación antinatural, una "aberración histórica" para el pueblo peruano y un "perjuicio" para su economía.

"La capital, sede de los Jefes de Organización de los congresos en Pariaqaqa, Yaro Willkas, contaba con 22 organizaciones de tribus, hoy ya pueblos. Solían hacerse presentes para las faenas como solidaridad por haber sido cabezas de Organización; esto terminó en los años 1913 y 1934, en que los políticos de turno comenzaron a anexarse pueblos para formar provincias, acarreando perjudicios males a la economía de la nación y creando una especie de aberración histórica, por qué no jurídica".

José Alvarado Alvariño: Las antiguas tribus Yaro-Willkas, 1978.

Combinando esta propuesta con la de la creación de municipios rurales, se puede decir que el territorio de las cuencas deberá ser administrado de común acuerdo por asambleas regionales compuestas de manera equitativa por los delegados de las comunas rurales y urbanas que se formen.

La autonomía organizativa y política de los barrios marginales debe mantenerse. Su demarcación territorial debe regirse sobre criterios económicos.



LOCALIZACION Y POBLACION DE COMUNIDADES CAMPESINAS

Población total aproximada: (1977) 5'000,000 habitantes (53 o/o de la población rural y 33 o/o de la población total del país).

Número total de comunidades campesinas: 2,728

Número de comunidades campesinas por departamento:

	hasta	1976	1977
Amazonas		47	
Ancash		173	
Apurímac		156	+8
Arequipa		49	
Ayacucho		291	
Cajamarca		74	+1
Cuzco		512	+6
Huancavelica		219	+2
Huánuco		105	
Ica		5	
Junín		314	2
La Libertad		22	
Lambayeque		15	
Lima		255	
Loreto		2	
Moquegua		38	
Pasco		47	+2
Piura		45	
Puno		327	+52
Tacna		32	

Fuente: Boletines de SINAMOS.

Al igual que ante el problema de la relación municipio-pueblo joven la izquierda no debe retroceder ni dejarse llevar por las reformas aisladas. Es obligatorio desarrollar la contradicción encerrada en la dominación del área rural por el "pueblo" de comerciantes, "místis" y criollos.

Demarcación

Parecidas limitaciones se notan en las posiciones de izquierda con respecto a la demarcación política interna.

La demarcación actual de distritos y provincias es completamente absurda, ya que no se apoya en un criterio económico, sino meramente político-administrativo.

Por la vía del reconocimiento de las comunidades campesinas (que son más de 2,700 en todo el país), por la vía del otorgamiento de jurisdicción y propiedad de uso y explotación sobre sus territorios, el campo peruano adquiriría un instrumento particularmente poderoso para resistir la opresión, al mismo tiempo que se desarrollaría la democracia.

¿Y qué decir de la incorporación de cerca de 1,500 comunidades nativas de la selva en iguales condiciones? De hecho, el decreto ley 22250 de la dictadura, con todo lo malo que es, reconoce por primera vez en la historia la equiparidad de pueblos, comunidades nativas y comunidades campesinas, y la izquierda no debería desechar irreflexivamente ese precedente sin ofrecer alternativa a la ley 14669.

POBLACION QUE VIVE EN PUEBLOS JOVENES (ONEC, Boletín de Análisis Demográfico, N° 14)

Ciudades	Población que habita en pueblos jóvenes	% de la población total que habita en pueblos jóvenes
Lima Metropolitana	761,755	26.9
Arequipa	101,801	37.5
Trujillo	132,721	63.8
Chiclayo	58,557	34.8
Piura	56,959	49.6
Cuzco	23,882	21.3
Chimbote	128,495	95.9
Iquitos	21,525	21.7
Ica	19,763	28.7
Total:	1'322,125	

Citado por Narda Henríquez: Trabajo asalariado y relaciones capitalistas, PUCP, Departamento de Ciencias Sociales, 1978.

COMUNIDADES NATIVAS DE LA SELVA, POBLACION Y NUMERO (1976)

Familias	Población	No de Comunidades aproximado
Jíbaro	35,000	255
Cahuapana	9,000	36
Huitoto	2,775	21
Arahuaca	55,650	340
Harakmbet	1,100	11
Pano	25,400	122
Tacana	1,000	5
Tupí-Guaraní	19,150	80
Tucano	900	10
Zaparo	450	3
Peba Yagua	4,500	25
Quechua	33,000	82
Sin clasificación:		Otras 16 comunidades
Comunidades reconocidas:		900
Comunidades existentes:		más de 1,500
Comunidades tituladas:		196 (1979)

Fuente: Atlas de comunidades nativas de la selva, por: Alberto Chirif y Carlos Mora.

mente, en la orientación técnica y científica del desarrollo urbano o rural en manos de las organizaciones populares, si es que no dirige ya esos movimientos.

La derogatoria del DL 22612, la mantención del "status" especial de los pueblos jóvenes, el reconocimiento y titulación de las comunidades nativas, la elevación a municipios rurales de las comunidades campesinas y nativas y una decidida política de autogobierno y democracia de masas se combinarían así en un movimiento alternativo a la política del gobierno.

Si a la desmunicipalización del gobierno militar ha de seguir la "municipalización" de Belaúnde, se le debe tomar la palabra para organizar al pueblo. Al problema de las rentas monetarias y derivadas, se debe oponer la obtención de propiedad de uso y administración sobre recursos naturales y la participación, por canon, en los beneficios de la extracción de recursos naturales. Al carácter eminentemente urbano del actual sistema municipal hay que oponer la formación de municipios rurales sobre la base de las comunidades. A la "marginación" de las organizaciones representativas de los pueblos jóvenes y a su "integración" (D. L. 22612,) hay que oponer una más profunda autonomía de estas organizaciones y la obtención de recursos propios y pequeñas empresas de manufactura de materiales de construcción, con rentas del Estado. A largo plazo, al problema urbano en su conjunto; a la contaminación, al hacinamiento, a las deficiencias del transporte, de la vivienda y de la habilitación de servicios, hay que oponerle otra organización del territorio, otra integración basada en el desarrollo del agro, de la industria ligera local y de la integración democrática y popular.

Materiales

En cuanto al problema de la vivienda, pocas propuestas han escapado hasta ahora al consabido planteamiento de la "estatización" de la industria de la construcción, que no por "radical" es correcta.

¿Rechazar la "autoayuda" de Cooperación Popular implica rechazar la constitución de cooperativas populares de construcción? Evidentemente no. Todo se reduce a quién tiene el control de la cooperativa y quién dirige los planes de construcción de viviendas. La salida frente a "Cooperación Popular" no es la elemental demanda al Estado para que éste "haga todo el trabajo" de la habilitación de viviendas. Resulta mucho más educativo promover el autogobierno de las masas; y la obtención de recursos materiales y financieros del Estado o de "Cooperación Popular" inclusive, siempre y cuando el pueblo mismo los administre, cerrándole el camino a los burócratas y técnicos del régimen. La izquierda debe estar preparada para actuar decididamente en esa labor y, eventual-

EL GRAN CAPITAL DE LA CONSTRUCCIÓN (1979)

Las urbanizadoras (CAPERDU)
 La Molina Vieja: Juan Rago y Hnos.
 Rinconada: Prado Heudebert
 Huachipa: Manuel Fumagalli
 Limatambo: Negociación Fortunato Brescia
 Chacarilla del Estanque: Castañeda-Izaga
 Higuera: Pedro Venturo
 San Borja: Fortunato Brescia
 Zárate: Solari, Bertello, Aspíllaga.
 Canto Grande: Aspíllaga y F. Wiese
 Campoy: Rébora Hnos.
 Chavarría: León Velarde Hnos.
 Monterrico: José de la Puente
 Oquendo: Mujica Gallo.

Las fábricas de materiales (CAPECO)

Las 10 empresas más importantes reúnen el 82,5% del capital del sector

Cemento Andino	871 millones de soles
Cemento Lima	353 millones de soles
Cemento Pacasmayo	289 millones de soles
Eternit	162 millones de soles
PROLANSA	124 millones de soles
Cemento Sur	100 millones de soles
MAPRESA	66 millones de soles
G. Ostolaza	66 millones de soles
Vencedor	37 millones de soles
Aceros Arequipa	36 millones de soles

DETERIORO DEL AREA AGRICOLA DE LIMA POR URBANIZACION

	1920	1964	1979
Área Agrícola / Hectáreas	29,067	27,275	9,064
Área Urbana / Hectáreas	3,166	4,958	23,169

Fuente: Ing. Luis Masson Meiss. Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales (ONERN), 1979, Lima.

RELACION HOMBRE/TIERRA EN EL DISTRITO DE RIEGO DE LIMA

Año	Población	Hectareaje cultivado asumido	Relación habitantes / Hectárea
1931	373,875	29,067	12.9
1972	3'302,523	12,445	265.4
1979	4'500,000	9,064	496.5

Fuente: Ing. Luis Masson Meiss Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales: La dimensión ambiental en el proceso de deterioro de los recursos naturales en la costa árida peruana"; ONERN, Lima, 1979.

Propiedad

En el origen de todo el problema urbano-rural (2) como puede verse en las asombrosas cifras que publicamos sobre la propiedad de la tierra en Lima, se encuentra todo el secreto del "caos" urbano, del hacinamiento, etc. Porque si en el "campo" la propiedad extranjera o estatal sobre ingentes recursos y su explotación con óptica exportadora-capitalista, ha deformado la ocupación del territorio y contradice el uso pleno y equilibrado de los recursos naturales, en cambio, en la ciudad es la propiedad privada (el monopolio terrateniente) sobre el suelo urbanizable lo que causa históricamente la "segmentación del espacio" de la ciudad en tres niveles: la oposición

(2) Basado en: Jean Lojkine, El marxismo, el Estado y la cuestión urbana, México, Siglo XXI Editores, 1979.

EL PROBLEMA URBANO EN CIFRAS

- Déficit actual de viviendas: 1'800,000 unidades.
- El déficit de viviendas aumenta a razón de 100,000 unidades por año.
- Lima concentra aproximadamente el 30% de la población total del país, casi 5'000,000 de habitantes.
- De continuar el actual crecimiento poblacional, Lima tendría 14'000,000 de habitantes en 1995.
- La contaminación del aire en Lima alcanza 40 partes por millón de monóxido de carbono, superando los límites de seguridad internacionales (&).
- Lima produce 2 millones y medio de metros cúbicos de basura al año, de los que por lo menos un 20% quedan en la vía pública, dentro de la ciudad y el 80% no es cubierto con tierra (&).
- Aproximadamente el 30% de la contaminación ambiental procede de los gases deletéreos de la putrefacción de la basura (&).
- El 70% de la población (según cifras oficiales) vive en tugurios y pueblos jóvenes.
- Dentro y en los alrededores de Lima funciona el 70% de las instalaciones industriales del país. (&)
- Según la FEDEP JUP, el 55% de la población de Lima no tiene servicios de agua, el 73% no tiene desagüe, el 57% no tiene luz eléctrica.
- Los 38 municipios distritales de Lima requieren de 1,300 millones de soles de setiembre a diciembre del presente año para atender egresos por remuneraciones. (x)
- El 90% de los ingresos municipales se dedica al pago de remuneraciones (x)
- A la fecha, todos los Concejos distritales de Lima están sobreregados, habiendo gastado los 3,200 millones de soles que les transfirió el Concejo Provincial a comienzos del año (x).

(&) La contaminación ambiental y las enfermedades infecciosas, Fórum del Colegio de Ingenieros del Perú, agosto de 1980, Lima.
(x) "El Comercio", ediciones del 4 y 6 de setiembre de 1980. Declaraciones del sindicato de gastos del Concejo Provincial de Lima, L. Titinger.

entre el centro (o "centros") y la periferia; la "segmentación" o separación drástica de los barrios pobres, medios y ricos, y la fragmentación de funciones del área urbana (área industrial, área de vivienda, área de oficinas, área comercial, etc.).

El monopolio de la tierra en pocas manos es lo que antecede histórica y económicamente a la parcelación y lotización del espacio urbano y áreas adyacentes según las ventajas de posición y de renta diferencial que ello proporciona al propietario, en relación a una demanda. El deterioro del área agrícola de Lima se ha producido así, rápidamente, en los últimos diez años, obedeciendo a la dinámica de la concentración de la inversión pública y privada en la capital.

Sobre esa base descansa el "sobreequipamiento" de algunas zonas o barrios y el "subequipamiento" de otras. El misterio no está en la política municipal, sino en el prestablecimiento de "urbanizaciones" o áreas previamente "segmentadas", "exclusivas" para la industria, la vi-



Los servicios públicos, como el transporte urbano, deberían aprovechar los beneficios económicos que percibe el capital privado y el Estado.

vienda patronal, la vivienda popular, etc. Y esa es la base, también, de las aberraciones del transporte urbano, "segmentado" en "transporte privado" y "transporte masivo", con claro tinte de clase. De ahí las enormes inversiones "donde más se necesitan" (por ejemplo en el "zanjón", en la Av. de La Marina, en la Panamericana Sur, etc.), donde el flujo vehicular privado predomina; es decir, donde predomina un aberrante desperdicio de energía, materiales y espacio, cristalizado en el auto personal. El

desperdicio es premiado así con vías "más anchas y más rápidas" para que se pueda ocultar así un poco sus caóticos efectos.

Por eso, la política de reordenamiento urbano tiene que empezar por cuestionar la gran propiedad del suelo, expropiando a los rentistas y a sus empresas financieras, constructoras, etc.

Pero, ¿se hará todo esto para constituir grandes empresas estatales productoras de materiales? ¿Se procederá a aumentar el número de "casas baratas pa-

El problema de la vivienda en cifras: Servicios disponibles por tipo de ocupación (1972) - Censo Nacional de Población y Vivienda. Porcentajes.

	Agua Potable		Desagüe Público		Energía Eléctrica	
	Sin servicio	Con servicio	Sin servicio	Con servicio	Sin servicio	Con servicio
Independiente	67.1	32.9	33.6	16.4	78.6	21.4
Obrero	43.2	56.8	69.0	31.0	56.9	43.1
Empleado	13.3	86.7	26.4	73.6	18.2	81.8

El problema de la vivienda en cifras: Materiales predominantes de las viviendas (1972). Censo Nacional de Población y Vivienda. Porcentajes.

	Pisos		Paredes		Techos	
	Precarios (1)	No precarios (2)	Precarios (3)	No precarios (4)	Precarios (5)	No precarios (6)
Independiente	72.6	27.4	82.1	17.9	66.4	33.6
Obrero	50.0	50.0	63.0	37.0	65.0	35.0
Empleado	14.2	85.8	33.1	66.9	29.0	71.0

- (1) Tierra
- (2) Madera, asfáltico, cemento
- (3) Adobe, tapia, quinchá, piedra y barro, esteras
- (4) Ladrillo, bloques de cemento
- (5) Calamina, caña, estera, paja
- (6) Concreto, madera, tejas

El problema de la vivienda en cifras: Régimen de tenencia por tipo de ocupación (1972). Censo Nacional de Población y Vivienda. Porcentajes.

	Tipo de Ocupación		Tenencia	
	No pagan alquiler	Pagan alquiler	No pagan alquiler	Pagan alquiler
Empleado	46.3	53.7	46.3	53.7
Obrero	76.5	23.5	76.5	23.5
Independiente	86.4	13.6	86.4	13.6
Patrón	71.9	28.1	71.9	28.1
Otros	80.0	19.1	80.0	19.1

ra el pueblo" como sugiere algún programa? Luchamos por la democracia, sí; luchamos por el acceso a la vivienda, también; pero no por la eternización de los pueblos jóvenes, de las "casas baratas" (¿por qué no de cartón?), de los "transportes masivos", etc. Luchamos, como dice Vallejo, por el hombre del futuro, que combine en sí y por sí la ciudad y el campo; y que base su vida cotidiana en el equilibrio natural y la desconcentración de las actividades productivas.

"El socialismo trata de refundir en el hombre del futuro al habitante de la urbe y al habitante del agro. La civilización del porvenir debe basarse e inspirarse en ambos, someterlos a unas mismas disciplinas sociales y extraer de los dos el individuo nuevo, el molde sintético de humanidad. Y esto se está ya efectuando en Rusia con los "kombinats", tipos originalísimos de convivencia social, especie de grandes núcleos colectivos — mitad agrarios y mitad industriales, mitad bucólicos y mitad ciudadanos".

Cesar Vallejo: El arte y la revolución. 1935, Ed. Mosca Azul, p. 93.

EL ORIGEN DEL PROBLEMA URBANO

Principales propietarios del suelo urbanizable en Lima en 1960.

	m ²
Banco de Crédito	30'371,000
Aparicio Gómez	27'382,000
Familia Wiesse	24'000,000
Familia Tellería - Barúa	12'111,000
Familia Santisteban	12'000,000
Valle Tomás	11'324,000
Fernandini Clotet	10'480,000
Isola Hnos.	10'324,000
Familia Nicolini	8'970,000
Familia Prado	8'950,000
Fortunato Brescia	8'593,000
José de la Puente	8'110,000
Beneficencia Pública	7'730,000
Julio Loredo	7'550,000
Mujica Gallo Hnos.	7'040,000
Aspíllaga-Bertello	6'630,000
Familia Raffo	6'450,000
Cánepe Caycho Hnos.	5'430,000
Familia Kruger	5'360,000
Manuel Fumagalli	5'250,000
Familia Alvarez Calderón	5'090,000
Familia León Velarde	4,700,000
Familia Venturo	4'400,000
Caballero Sofía	4'160,000
Land Holdings-Curazao	4'000,000
Familia Moreyra	3'880,000
Alberto Sacio	3'790,000
Fundación Canevaro	3'760,000
Familia Escardó	3'740,000
Universidad Católica	3'530,000
Familia Carrillo	3'390,000
César Soto	3'330,000
Familia del Solar-Ayllón	3'050,000
Fa. Castañeda-Izaga	3'050,000
Tomás Marsano	2'580,000
Fa. Nosiglia	2'580,000
Benjamín Roca Muelle	2'500,000
Luis Benito	2'360,000

Fuente: Acción de las clases dominantes y política de vivienda, por Eliseo Guzmán, Estuardo Núñez y Carlos Tovar; Tesis de Bachillerato, UNI.

Citado por Comisión de Investigación de Violación de los Derechos Humanos, Asamblea Constituyente, 1979.
Los 10 primeros poseían el 50% del suelo urbanizable.

Las inmobiliarias y los rentistas

Inmobiliaria Lambayeque (familia de la Piedra): 4,000 viviendas
Grindberg-Laterre: 2,500 viviendas.
Beneficencia Pública de Lima.
Jacob Flint
Familia Revilla
Familia Raffo
Marcos Perelman
Familia Peschiera
Familia Peña Prado
Familia de Lavalle
Tori, Rizo Patrón Stoessel y otros.

Los grupos capitalistas del sector

Los diez grupos más importantes:
Mauricio Hochschild & Co.
Holderbank (Suiza)
Familia Brescia.
International Finance Corporation.
Jaime Rizo Patrón.
Compañía de Administración e Inversiones (ARPL).
Cementos Lima, S.A.
Land Holdings - Curazao
Banco de Crédito

Evidentemente, si la lógica general de nuestra economía sigue siendo rentista-exportadora y neocolonial, si sigue dominada por el capital extranjero, seguirán existiendo puertos y ciudades donde interese aglomerar recursos productivos y humanos por encima de toda racionalidad y planificación. En cambio, si privilegia el desarrollo del agro, del desarrollo agro-industrial de las comunas urbanas y rurales unidas en regiones naturales, no será necesario concentrar exageradamente los recursos económicos.

La naturaleza y el hombre en el Perú determinan la necesidad de esa salida. Por eso, las próximas elecciones municipales deben ser un terreno de lucha por una alternativa global al orden neocolonial en el Perú. En una primera instancia debemos proponernos la expropiación del gran capital terrateniente y

financiero, así como de sus ramificaciones en la industria de la construcción. Pero, no para concentrar nuevamente todo el poder económico en manos del Estado, sino para ir desconcentrándolo y poniéndolo en manos de las comunas populares y las organizaciones de masas. Por esa vía, por el otorgamiento de propiedad de uso, por la administración de la industria de la construcción por sus propios trabajadores —dentro de un plan normativo nacional—, irá preparándose el momento en que puedan cumplirse las palabras de Vallejo: hacer del hombre del futuro mitad urbano y mitad rural.

La Unión Soviética fue el primer país en hacer la revolución democrática en camino al socialismo; pero el Perú será el primer país en llegar al comunismo. Gracias a nuestra historia, a la naturaleza y al marxismo.

La organización de los comités vecinales y distritales son indispensables para mejorar los servicios en cada localidad.



El pensamiento de Antonio Gramsci (1891-1937), fundador e ideólogo del Partido Comunista Italiano, es poco conocido en la izquierda peruana. Este es un vacío lamentable; más aún: peligroso, porque Gramsci aportó enfoques originales sobre las futuras revoluciones en países capitalistas o en los que, como en el Perú, van a una capitalización general. El siguiente artículo de Barroso, marxista español, explica de manera brillante las tesis y las perspectivas del revolucionario en quien muchos encuentran paralelos con Mariátegui.

¿Es posible la revolución en Occidente?

A los 60 años justos de la Revolución bolchevique, tras una docena de procesos revolucionarios victoriosos, la clase obrera del mundo occidental en quien Marx y Engels depositaban toda su confianza, el proletariado más avanzado, más concentrado, más organizado y consciente, no ha sido todavía capaz de llevar a término su primera revolución socialista.

Al buscar una explicación a esta situación que quiebra todo tipo de previsiones, las posiciones han tendido, dentro de su variedad, a concentrarse en un solo punto: *la imposibilidad de cualquier proceso de ruptura con las estructuras capitalistas en Occidente*.

Bien es cierto que de esta premisa arrancan dos concepciones diametralmente opuestas: 1. La de aquellos sectores, "tercermundistas y neoextremistas, para quienes la clase obrera ha perdido todo carácter revolucionario al quedar atrapada en la trampa comunista, al ser absorbida por el sistema, y haber quedado asimilada a las pautas de comportamiento integrables por el capitalismo merced a la existencia y desarrollo de partidos socialdemócratas bien de tipo clásico, bien de nuevo tipo (eurocomunistas) y habiéndose desplazado el centro de gravedad del proceso revolucionario a nivel mundial hacia los países del tercer mundo y a nivel nacional hacia aquellas minorías de carácter "marginal" cuyas exigencias quedan fuera de la lógica del sistema: trabajadores, emigrantes, mujeres, "proletariado juvenil", homosexuales. Sectores sociales que se hallan sometidos a un tipo de opresión asfixiante "no integrable" serían los nuevos protagonistas de cualquier voluntad firmemente revolucionaria; acciones ejemplares, terrorismo, lucha individual, protesta desesperada, serían los métodos

Caminos para nuestro socialismo

Gramsci y la revolución de Occidente

de lucha más acordes con un proceso revolucionario de tales características.

2. La de quienes establecen un plan de largo alcance dirigido a la reconversión paulatina del Estado capitalista con la intención de hacerlo más accesible a las masas populares y de utilizarlo, de esta suerte, para llevar a cabo una "democratización paralela de la economía". Democratizar "la economía" significa considerar "la economía" como un apartado estanco primero, luego como un objeto susceptible de repartir equitativamente. Si queremos democratizar la economía nada más normal que "salvar la economía" amenazada de graves conmociones merced a la inoportuna irrupción de una crisis económica (de origen desconocido, al parecer). Si lo prioritario es "salvar la economía", es lógico deducir que cualquiera que postule una salida de carácter no capitalista a la crisis económica —de larga duración y efectos profundos— que nos afecta, deberá ser visto como un aventurero. Una renuncia, pues, a plantearse siquiera un instante la posibilidad del socialismo, de la transición como salida a la crisis económica que azota a Occidente. Una renuncia, por consiguiente a considerar la transición socialista como algo más que un objetivo a larguísimo plazo, una reducción del comunismo a la categoría de "ideal", como dice el Manifiesto Programa del PC Español.

La respuesta de Gramsci

La revolución es posible en Occidente, nos diría Gramsci. La revolución es posible y es necesaria en las sociedades occidentales. Es más posible y más necesaria en el capitalismo maduro pero también es más difícil. Más posible porque junto al capitalismo han madurado las fuerzas capaces de sepultarlo; más necesario porque con el desarrollo capitalista se difunde la amplia aspiración a un nuevo tipo de vida, a una nueva moralidad que deje atrás los móviles individualistas y competitivos. Difícil porque junto con las relaciones de producción se desarrolla la tendencia hacia la barbarización del sistema, hacia la atomización de los individuos, hacia la destrucción de las fuerzas productivas sociales.

De ahí la vigencia del pensamiento de Gramsci, que no viene cogida por los pelos de conmemoraciones y aniversarios



Antonio Gramsci fundador del PC

sino que obedece a lo actual de su obra, una obra que tiene como centro la posibilidad y la necesidad de una revolución en Occidente.

Podemos imaginar la amargura de un dirigente comunista responsable al ver defraudadas sus esperanzas en el desarrollo de un amplio movimiento internacional que corriera en auxilio de la revolución bolchevique y materializara las hipótesis que apuntaban hacia un desarrollo internacional permanente de la revolución proletaria. Podemos imaginar el pesar de un organizador comunista al comprobar cómo la realidad, que en todo supera a la fantasía, no sólo desmiente estas expectativas sino que las convierte en su contrario: uno de los regímenes más opresivos y sanguinarios que el mundo moderno ha conocido: el fascismo.

Este es el telón de fondo sobre el que se desarrolla la reflexión atormentada de Antonio Gramsci. Sus palabras expresan auténtico afán por profundizar en el conocimiento del adversario, por conocer las causas de la derrota, por depurar al movimiento revolucionario de las actitudes que lo han facilitado: el sectarismo.

Gramsci emprende su reflexión sobre las diferencias entre el proceso revolu-

cionario ruso y lo que podría ser la revolución en un país capitalista que conozca un mayor grado de desarrollo; se esmera por comprender a Lenin, por estudiar lo que hay de universal en la teoría revolucionaria de Lenin y lo que hay de específico de la situación rusa de 1917 en esa misma teoría.

Insiste una y otra vez: este Estado es inutilizable para fines distintos de los que ha sido concebido. Es un Estado de clase. Sigue al Lenin del "Estado y la Revolución". No es el Estado capitalista, independientemente de su carácter más o menos democrático, un Estado que pueda satisfacer las exigencias de los trabajadores: es un Estado que es preciso destruir, aniquilar, negar en su totalidad.

Esto es lo permanente en el discurso de Lenin, lo universal para cualquier movimiento que se proponga abrir paso a un tipo de sociedad diferente. Afirmar la ruptura estatal, afirmar la "destrucción violenta" del Estado no es entregarse al vandalismo, no implica por sí mismo abogar por un tipo concreto de proceso revolucionario.

Un Estado débil con los fuertes, fuerte con los débiles

Durante mucho tiempo los grupos que se han reclamado más insistentemente de las enseñanzas de Lenin, quienes más tenazmente se han autocalificado de revolucionarios han vuelto la espalda a las lecciones que se derivan de una historia suficientemente conocida, han sido "poco leninistas"; poco marxistas.

No han sabido enmarcar la revolución rusa en el contexto que la explica, la justifica y la convierte en la mayor conquista del movimiento obrero, la han propuesto como modelo a seguir en cualquier situación contra viento y marea y más allá de toda evidencia.

Las características de la sociedad rusa en el año 1917 no son las de las sociedades actuales sino más bien las que Gramsci atribuía a la sociedad francesa de 1789: un país en el que "no existían todavía los grandes partidos políticos de masas y los grandes sindicatos económicos y la sociedad estaba todavía, por así decirlo, en estado de fluidez en muchos aspectos: mayor atraso del campo y monopolio casi completo de la eficiencia estatal, determinado sistema de las fuerzas militares y del armamento nacional (extremado en la Rusia de 1917 por la guerra mundial)..." son los factores que han permitido que un movimiento masivo pero minoritario se apoderara mediante un ataque relámpago al corazón del Estado zarista, del poder del Estado y pusiera en ejecución un conjunto de medidas que no van más allá de lo que ha sido realizado por la propia burguesía en otros lugares y condiciones históricas (reforma agraria, urbanización,

industrialización, construcción de un Estado moderno...).

Totalmente distinta es la posición con la que aparecen las fuerzas del cambio, como también es diferente la contextura del adversario y de su Estado: "En Oriente, decía Gramsci, el Estado lo era todo, la sociedad civil era primaria y gelatinosa; en Occidente, entre Estado y sociedad civil hay una relación precisa y detrás de las vacilaciones del Estado se descubre de inmediato una robusta estructura de la sociedad civil. El Estado es una trinchera avanzada detrás de la cual aparece una sólida cadena de fortalezas y casamatas".

Junto a la extensión de las relaciones de producción que impregnán toda la estructura social, durante el capitalismo

A la vez adquiere una importancia decisiva el desarrollo de un conjunto de aparatos de la superestructura destinados a formar la voluntad pública, a organizar el consenso privado de los ciudadanos a las disposiciones y necesidades de las clases dominantes; se revaloriza una de las componentes de todo dominio de clase (*dirección + coerción*), y se alza lentamente una trama compleja de instituciones paraestatales (escuela, instituciones religiosas, familia, partidos, sindicatos) que se convierten en piezas claves del dominio de clase y de la sujeción de los ciudadanos a los papeles que les son atribuidos en el ámbito de la producción. Se yergue así una "sociedad civil" que integra una moralidad, un sentido común, un folklore; unos usos y costumbres que pesan como factores decisivos.



maduro se asiste a una difusión progresiva del poder estatal. Este proceso complejo tiene su origen en las mismas transformaciones del proceso de trabajo y en la trayectoria histórica seguida por la lucha de clases durante los últimos años en Occidente; el maquinismo señala el inicio de la nueva industria y presenta el sometimiento obrero como una exigencia técnica; la máquina se autonomiza de toda voluntad externa y convierte al obrero en su esclavo. El plan de trabajo y sus exigencias se hacen despóticas. El aumento del capital constante (maquinaria) se convierte en el factor fundamental del proceso de autorreproducción del sistema frente al capital variable (salarios). El despotismo se extiende del plano de la fábrica al mercado, y por ende, a la sociedad en su conjunto.

vos en el desarrollo de cualquier intento serio de transformación de las estructuras capitalistas y sociales.

La función de la hegemonía, la conquista de posiciones avanzadas en el seno de la sociedad civil, la difusión de una cultura, de una moralidad, de un "sentido común" alternativos a los de las clases dominantes deviene un imperativo para un Partido que debe alcanzar la dirección moral y política sobre el conjunto de la Nación. De ahí justamente el relieve que adquiere la "creación de una nueva clase intelectual, distinta de la tradicional, instrumento de la reforma intelectual y moral", educada en el mundo de la producción, que se reclame de la concepción humanista de la historia sin la cual se continúa siendo "especialista" pero no se llega a ser "dirigente".

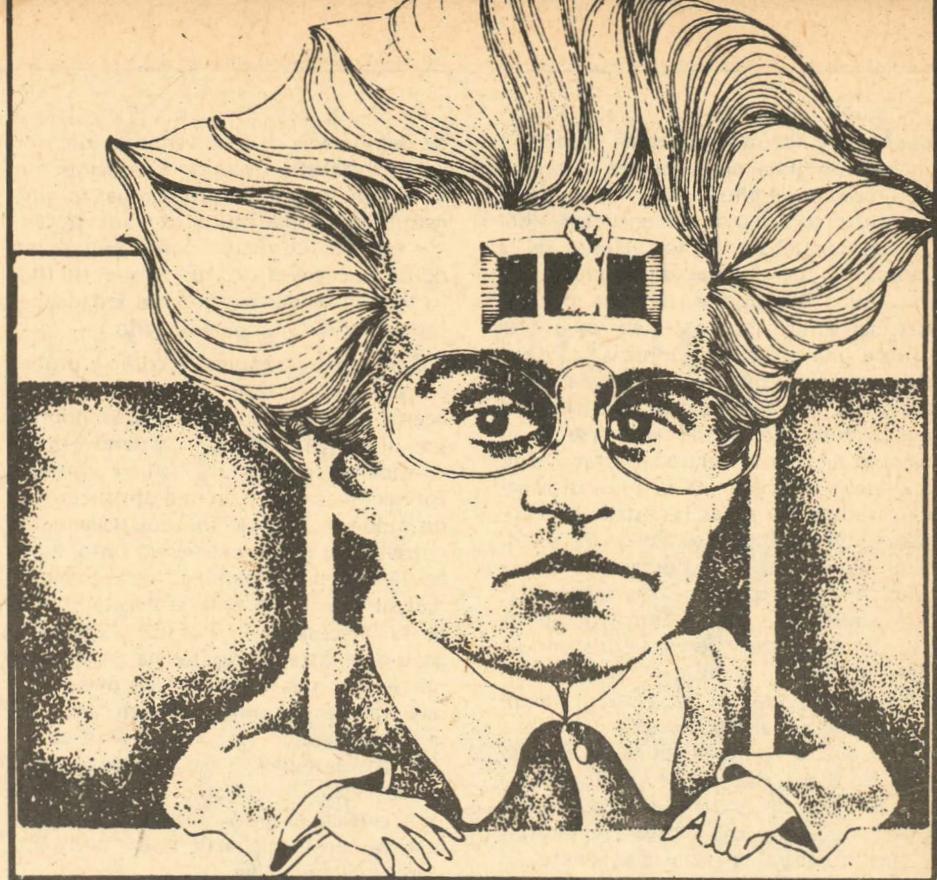
(especialista político)". No basta con esmerarse en realizar una labor rutinaria de propaganda y agitación al estilo clásico: "Un grupo social puede y debe ser dirigente ya antes de conquistar el poder estatal (y ésta es una de las condiciones para la misma conquista del poder, insiste); después, cuando ejerza el poder, aunque lo tenga firmemente asegurado, se convierte en dominante pero debe continuar siendo 'dirigente'".

Esta transformación del Estado, este "desplazamiento de su base histórica", modifica —y el mérito de Gramsci está en haberlo subrayado— las condiciones en las que se plantea el combate revolucionario. No basta ya con que una aguerrida y lúcida minoría se ampare del poder estatal mediante "una toma del palacio de Invierno" según una expresión que ha hecho fortuna últimamente, sino que se hace preciso desarrollar una estrategia revolucionaria totalmente nueva de la que está casi todo por construir.

Tres elementos, no obstante, deben pesar especialmente en nuestra labor: 1. La comprensión del problema de la complejidad de la estructura social, de la coexistencia de diferentes segmentos y capas sociales con intereses sumamente diversificados, del fraccionamiento de las grandes clases sociales como una característica de madurez social y no de atraso; con la exigencia que comporta para la clase obrera, como clase ascendente, de vertebrar en torno suyo un bloque compacto de alianzas, un bloque histórico protagonista de un cambio social en la producción, en el consumo..., en la vida. Un bloque histórico que no puede entenderse como la convergencia mecánica de sectores sociales diversos y contrapuestos, ni como resultado de una simple alianza entendida en el sentido clásico como un "toma y daca" entre fuerzas sociales que no se transforman.

Se hace necesario entender que si es cierto que "la clase obrera, liberándose a sí misma, libera a los demás grupos oprimidos"; según la frase de Marx, la experiencia de las revoluciones triunfantes y la observación de los países socialistas enseña que habría que hacer hincapié en que "la clase obrera, liberando a todos los grupos oprimidos, se libera a sí misma". O lo que es lo mismo: la clase obrera debe transformarse cimentando un bloque histórico, deshaciéndose de toda tendencia corporativa y enriqueciéndose con todas las aportaciones con las que los diferentes movimientos progresistas y revolucionarios (movimiento feminista, jóvenes, estudiantes, intelectuales, campesinado) contribuyen al bloque histórico que ella debe hegemonizar.

En las palabras de Gramsci: "El proletariado, para ser capaz de gobernar como clase ha de despójarse de todo residuo corporativo, de todo prejuicio o incrustación sindicalista. ¿Qué implica esto? Que no sólo han de superarse las dis-



tinciones que existen entre una profesión y otra, sino que es preciso, para conquistar la confianza y el consenso de los campesinos y de algunas categorías semiproletarias de la ciudad, superar los prejuicios y vencer ciertos egoísmos que pueden subsistir y subsisten en la clase obrera como tal (...). El metalúrgico, el carpintero, el albañil, no sólo han de pensar como proletarios y no como metalúrgico, carpintero, etc., sino que han de dar otro paso adelante: han de pensar como miembros de una clase que tiende a dirigir a los campesinos y a los intelectuales, de una clase que puede vencer y construir el socialismo sólo si es ayudada y es seguida por la gran mayoría de estos estratos sociales".

"La Revolución de 100 años"

2. Que las estructuras del sistema capitalista, en aquellos países donde su Estado ha superado la fase primitiva y ha alcanzado un asentamiento notable, donde la sociedad civil ha accedido a un cierto grado de desarrollo, donde las funciones de hegemonía, de formación de la voluntad pública se han convertido en la piedra de toque de un cambio revolucionario, demandan e imponen un *replantamiento global de la estrategia revolucionaria*.

"Habrá que ver, se decía Gramsci, si la famosa teoría de Bronstein (Trotsky) sobre la *permanencia* del movimiento (teoría de la revolución permanente) no es el reflejo político de la teoría de la guerra de movimientos; en último análisis, el reflejo de las condiciones genera-

les económico-culturales-sociales de un país en el que los cuadros de la vida nacional son embrionarios y no pueden devanir trinchera (de resistencia del Estado burgués)".

Es ni más ni menos que la teoría de la insurrección revolucionaria formulada por Lenin en 1917 lo que Gramsci atribuye, no al jacobismo, ni al "aventurismo" de Lenin, sino a las "condiciones generales económico-culturales-sociales". Es decir, considera esta estrategia insurreccional que él equipara a la "guerra de movimientos" militar, como ajustada a las necesidades de la lucha revolucionaria en país oriental con una "sociedad civil primaria y gelatinosa" pero inadecuada para sociedades capitalistas salvaguardadas por "dos líneas de defensa": una de tipo estatal y otra constituida por los centenares de casamatas y fortalezas ramificadas a lo ancho de la sociedad civil y dotadas de una resistencia mucho mayor.

Gramsci no invita, por tanto, al gradualismo, ni a abrigar ilusión parlamentaria alguna; recuerda simplemente que "en lo que respecta a los Estados avanzados 'donde la sociedad civil' ha devenido una estructura muy compleja y resistente a las 'irrupciones' catastróficas del elemento económico inmediato (crisis, depresión, etc.), las superestructuras de la sociedad civil son como el sistema de trincheras en la guerra moderna". Llama la atención sobre el carácter de proceso social que reviste la revolución en Occidente. Carácter procesual porque, sin eliminar los saltos de

cualidad y los momentos de ruptura e incluso de violencia, desplaza el centro de gravedad de ellos hacia el reemplazamiento progresivo de las estructuras del Estado capitalista, de los valores, de la moral, de las formas de producir, de consumir, de estudiar, de vivir, propias del capitalismo por otras en las que se afirme una moral comunitaria, un espíritu colectivo, un dominio estatal de la mayoría, una democracia. Carácter social porque no puede reducirse a un cambio de manos del poder estatal, sino que debe consistir en una transformación radical de *todas* las estructuras sociales y el cambio de dirección de la tendencia que presidía su desarrollo en dirección a una sociedad que instaure la democracia directa, la única democracia que une lo que *siempre* ha estado separado: *poder y trabajo*.

3. El eclipse de los puntos en referencia internacionales que servían de inodero de actuación revolucionaria. Eclipse que no tiene nada de superficial sino que ha llegado a poner en cuestión la propia idea del socialismo (en sus dos pilares clásicos: la propiedad estatal de los medios de producción y la dictadura del proletariado entendida como dictadura de partido), elementos que no sólo han demostrado bien a las claras su insuficiencia, sino que se han manifestado como justificadores de una involución cuyo resultado final no conocemos pero que se aleja progresivamente de cualquier ideal que pudiera resultar atractivo para amplias masas de trabajadores.

De tal forma que ya no basta con decir que no se pueden trasladar modelos correspondientes a otras revoluciones de un modo mecánico sino que se hace necesario repensar desde la base qué es lo que entendemos por socialismo y por comunismo a partir del estudio de las experiencias revolucionarias realizadas y de sus procesos involutivos, a no ser que queramos resignarnos "in aeternum" a permanecer bajo el dominio del capital y/o a deslizarnos hacia sociedades muy semejantes a las que describe Orwell en su "1984".

Para hacer un estudio profundo con vistas a esta investigación sirve de muy poco considerar el redescubrimiento del parlamentarismo clásico como una panacea a las degeneraciones autoritarias y el redescubrimiento del mercado como solución a la parálisis del planismo soviético: la vía de la reforma checoslovaca, de la "Carta de los 77", no conduce a ninguna parte.

Se hace necesario volver a definir lo que entendemos por socialismo, como sociedad que asoma por las ventanas del capitalismo y prevenir las involuciones asegurando, por ejemplo, una continuidad real entre la sociedad por la que nos batimos y el movimiento que ya desde hoy lucha por alcanzarla, imprimiendo una dinámica a las relaciones partido/masas, alumbrando desde ahora un tipo

de democracia cualitativamente superior a la capitalista, dotando al movimiento de masas y a sus organizaciones de una estructura consejista y de una potencia que los configure como esqueletos de un nuevo Estado, subrayando la dialéctica entre destrucción del Estado capitalista y extinción del Estado...

Todo ello comporta asimismo un repensamiento global de nuestras ideas acerca de la relación política/economía; socialismo/capitalismo: partiendo de la consideración del comunismo como una formación social y no una utopía, como un modo de producción que nace de las entrañas de la vieja sociedad porque nace de sus contradicciones, de la posibilidad histórica que crea el capitalismo y de la "necesidad de consumo" que engendra el sistema capitalista en amplias masas que manifiestan de las más variadas maneras sus ansias de cambio..., de la consideración del comunismo como "un movimiento real", como lo definieron hace más de un siglo Marx y Engels, que se expresa fragmentariamente a través de la lucha de masas contra la opresión capitalista.

Tal visión invalida, por otra parte, las propuestas estratégicas que partían de la afirmación de la existencia de un corte profundo entre el momento de la agresión de las estructuras del sistema capitalista y el momento de la constitución de una sociedad democrática e igualitaria y un Estado regido por la dinámica que le conduce a su propia extinción, y

plantea el proceso revolucionario como un proceso de agresión molecular a las estructuras del sistema capitalista y de edificación paralela de los cimientos de un nuevo Estado, de un nuevo sistema mediante la elaboración de propuestas de carácter *positivo*.

Gramsci nos invita hoy a romper con las falsas disyuntivas (gradualismo/ruptura) (reformismo/insurreccionalismo), nos ayuda a entender la conquista del poder no como el resultado de un chispa insurreccional realizado el día D a la hora H, ni como una penetración palaciega en un Estado que permanece invariable; nos propone romper con una óptica jacobina y desplazarnos al punto de vista de la revolución de las grandes masas, de la "revolución de la mayoría", de la "primera revolución consciente"; nos invita a reconsiderar nuestra forma convencional de hacer política; nos censura hoy nuestra separación entre táctica y estrategia; nos niega la validez de un Partido "conciencia de clase" que la sustituye y hace la revolución en nombre de ella apoyándose en su estado inconsciente de efervescencia y lanzando consignas escuetas; nos emplaza a edificar una fuerza revolucionaria que sea sujeto de una reforma intelectual y moral, sujeto de hegemonía y no vanguardia autoproclamada, nos reta en fin, a pensar en términos nuevos la gran aventura de la "revolución en Occidente". (Tomado de "El Viejo Topo", Madrid, noviembre de 1977).

José Carlos Mariátegui en Italia. Como Gramsci, vivió los intensos años previos al fascismo



El flamante presidente ejecutivo del Instituto Peruano de Seguridad Social (IPSS), Dr. Octavio Mongrut Muñoz, declaró hace unos días que la institución está en peligro y que necesita aumentar en 400% sus ingresos para financiar el presupuesto de 1980. O sea que se necesitan 40,000 millones de soles para que pueda mantenerse en pie el organismo que remplaza al Seguro Social del Perú (SSP). La cifra es una alarma no sólo sobre la situación económica, sino también sobre la crisis administrativa, organizativa y moral de una institución tan importante para casi dos millones de asegurados.

Nuestra revista se ha referido con insistencia a estos puntos, que ahora son abordados con franqueza por el Dr. Mongrut en una amplia entrevista que nos concedió.

El presidente del IPSS nos presentó el grave cuadro de la situación que ha encontrado; pero expresó asimismo su convicción de que se puede superar la crisis mediante proyectos y planes que está procesando y ejecutando.

No será sencillo organizar con eficiencia el gigante financiero que es el IPSS, cuya desorganización está perfectamente organizada para las componendas delictivas. En verdad, desde su fundación el Seguro Obrero y el Seguro del Empleado han venido siendo pila de agua bendita inagotable para ciertos grupos. Mongrut lo admite.

El hecho de que no exista un registro de cuenta corriente de asegurados y de empleadores es de por sí bastante grave, pero no nuevo. Lo importante de la denuncia es que proviene del presidente del IPSS. La máxima autoridad de la seguridad social, confirma así lo que MARKA siempre sostuvo.

Esta falta de registros de cuenta corriente ha permitido que los empleadores, comprendiendo al Estado, adeuden a la seguridad social casi el total de la recaudación que corresponde a un año, esto es, CIEN MIL MILLONES de soles acumulados. Esta cifra no está totalmente acreditada; pero, según cálculos de los expertos, no puede ser menor. Mongrut es cauteloso sobre este aspecto, aunque admitió en el curso de la entrevista que una vez organizado el registro de empleadores, la recaudación del IPSS se elevará en más del 50% de su captación actual por año, que está sobre los CIEN MIL MILLONES DE SOLES.

De acuerdo a la información que obtuvo MARKA a fines del año pasado en la gerencia del SSP, en el país había regis-

Declara para MARKA el presidente de Seguridad Social

El inseguro futuro del IPSS



El desequilibrio financiero del Seguro Social pretendió ser corregido con el demagógico DL 22482 llamado seguro familiar.

trados con licencia de apertura para operaciones 370,000 empleadores de todos los niveles. De ellos, solamente 130,000 estaban inscritos y únicamente 90,000 aportaban. De esto resulta que 280,000 empleadores burlan olímpicamente sus obligaciones.

Esta información obtenida durante la gestión de Alberto Thorndike no significa que el registro de cuenta corriente se haya estado llevando conforme lo prescriben disposiciones internas de la seguridad social. De otra parte, resulta evidente que los asesores del caso no han proporcionado esta información al presidente ejecutivo del IPSS, como tampoco han hecho conocer la deuda que tenía a esa fecha la empresa minera Southern Copper Corporation de S/. 302'586,119.63, que se descompone en S/. 245'454,878.38 por obligaciones y 57'131,241.25 por moras.

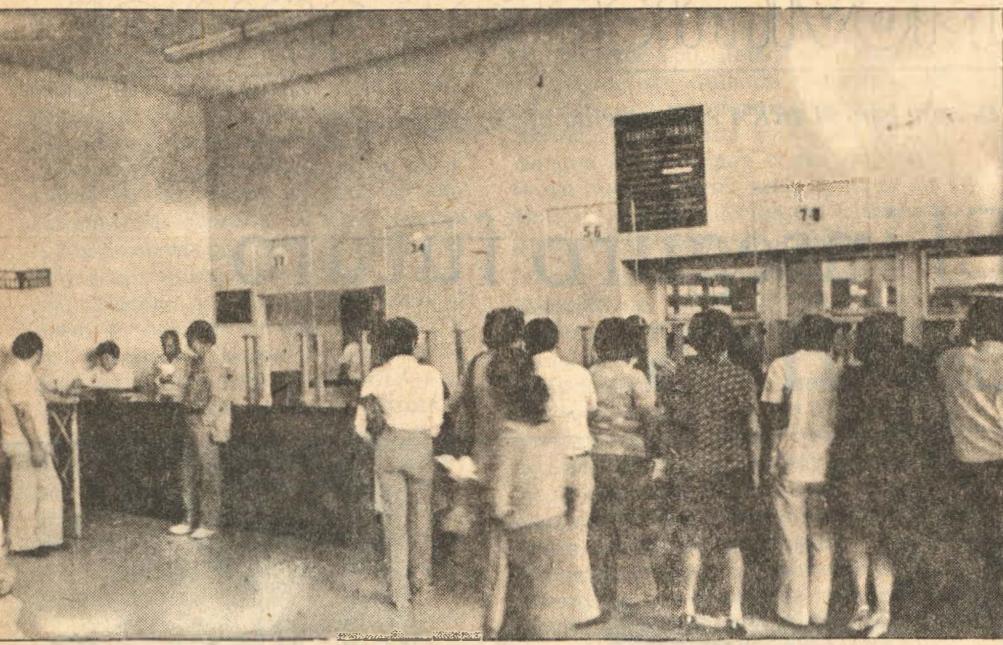
Nuestro entrevistado nos ha dicho, con acento dramático, que la seguridad social no ha respondido en la medida en que lo esperaba la colectividad nacional, porque el seguro tiene muchos defectos, muchas omisiones y deficiencias en todos los campos, y que durante muchos

años ha cambiado sin rumbo preciso por la ausencia de una política adecuada y de normatividad adecuada de sus funciones y responsabilidades.

Estima que todo esto es sumamente grave, porque la seguridad social constituye uno de los instrumentos más eficaces para lograr el bienestar de la comunidad en el campo de la seguridad social; y más aún en un país en vías de desarrollo como el nuestro, en el que las expectativas y necesidades no están adecuadas al crecimiento de la población ni al desarrollo integral del país.

El cuento del seguro familiar

De ahí que al tratar lo relacionado con el seguro familiar puesto en vigencia solamente en el papel con el D.L. 22482, promulgado el 28 de marzo del año pasado, lo haya tipificado como sensacionalista y demagógico, porque no se había previsto ni siquiera comenzar atendiendo a los hijos de los asegurados hasta el primer año de edad, como fue el anuncio que se hizo en esa ocasión. MARKA lo denunció así en su número 131. Y la comprobación de la postura demagógica del régimen militar es que



Es urgente una mejor atención a los asegurados. Hay que eliminar las deficiencias en todos los campos.

hasta la fecha no se puede atender ni siquiera al 5% de los menores de un año

El fondo de la motivación para anunciar el seguro familiar fue la elevación de las cuotas para salvar momentáneamente el desequilibrio del soporte financiero. No hubo cálculo actuarial, capacidad receptiva en los consultorios u hospitales, ni la infraestructura especializada que requiere la pediatría. Sobre el tema, Mongrut precisó que en el país nace un niño cada cuarenta segundos (casi 800,000 niños por año) y acotó que esa es su primerísima preocupación.

Inmuebles y equipo propio

Otro aspecto que merece resaltarse es lo concerniente a la propiedad inmueble de la institución, estimada en 25 mil millones de soles. Según ha ratificado nuestro entrevistado, sólo ahora se está conociendo cuáles y cuántas son las propiedades, cuántas se hallan en alquiler, venta y cuántas en alquiler; quiénes son los adquirientes y quiénes los inquilinos, así como el tipo de contratos en ambos efectos. De acuerdo a lo que se recauda, esta propiedad resulta dando pérdida en relación con el monto de la inversión.

El IPSS tiene recursos humanos profesionales valiosos aunque no suficientes en el área hospitalaria propia. El equipamiento, asimismo, es de lo mejor. Sin embargo, la carencia de medios físicos para la atención de los asegurados ha mellado la credibilidad de la institución e intereses ajenos a la seguridad social se han encargado de satanizar a toda la organización en pos de la transferencia más amplia a la libre elección.

La libre elección

La preocupación de la nueva gestión que empieza con el IPSS está dirigida a recuperar imagen sin entrar en el enfrentamiento con el sistema de libre elección

que seguirá en vigencia. Mongrut ha admitido deficiencias especialmente en los hospitales centrales N° 1 y 2; pero tiene confianza en superarlas en muy breve plazo, tal como se acaba de disponer en otra área, relacionada con el otorgamiento de las pensiones de jubilación.

Sobre este particular, el presidente ejecutivo del IPSS nos informó que ya está en vigencia la disposición por medio de la cual el nuevo pensionista recibe dentro de 15 días su primera resolución concediendo el 80% de la pensión que debe corresponder al asegurado, y la diferencia al terminar de examinarse la documentación pertinente. Hasta hace poco, los futuros pensionistas tenían que esperar cinco o más meses la resolución sin un centavo de adelanto.

El reparto proporcional

Esta parte de lo bueno que empieza en el IPSS, no es evidentemente lo esencial, pero es importante. La caótica situación de la seguridad social radica fundamentalmente en el sustento económico actuarial de su funcionamiento, que se basa en el sistema de capitalización, no conveniente a un tipo de seguro obligatorio como es el IPSS.

En este aspecto, hemos venido insistiendo en MARKA sobre la necesidad de que el Seguro replante el asunto, teniendo como comparación el sistema actuarial de reparto proporcional, mediante el cual se pueden conceder mayores y mejores beneficios a los asegurados y a la familia de los mismos, manteniendo casi los mismos aportes.

Durante la entrevista insistimos sobre este tema, y el Dr. Mongrut admitió que lo fundamental y esencial de la seguridad social es el asegurado y su familia, y ha ofrecido que solicitará el apoyo de la OIT y otros organismos internacionales

para que se haga un estudio actuarial sobre reparto proporcional sin detener la marcha del actual sistema. El compromiso del presidente ejecutivo del IPSS abre una nueva perspectiva en orden a toda la infraestructura de la seguridad social en el país.

Mientras tanto, la inmensa tarea de reorientar al gigante sigue en marcha. Encontrará toda clase de escollos. Las inverosímiles sorpresas que están apareciendo en la gestión de Mongrut, denuncian que la desorganización ha sido metódicamente organizada. Puede ponerse como ejemplo, como simple muestra, lo que sucede en la sección coactiva, que mantiene cientos de expedientes retenidos y en la que la institución no ha ganado ningún juicio, según lo afirmó nuestro entrevistado.

El tema de la seguridad social, ahora bajo la denominación del Instituto Peruano de Seguridad Social, es demasiado amplio e importante para poder enfocarlo en dos páginas. Seguiremos tratando el tema, por ejemplo en lo que se refiere al censo de población asegurada en Lima Metropolitana. Pero antes de finalizar, el Dr. Mongrut nos informó que han empezado las consultas para disponer lo conveniente a fin de otorgar prestación hospitalaria directa a los trabajadores que fueron despedidos en los últimos cuatro años de gobierno militar, sin aportación, hasta que el Congreso resuelva la amnistía laboral.

Mongrut y Belaúnde: voz de alarma.



Foto: Severo Huaiacocha

por Pedro Odalisa

Las contradicciones del régimen militar boliviano salen a luz todos los días, partiendo del innegable hecho de que los "delincuentes subversivos" a los que persigue e incluso castiga con la muerte sólo cometieron el delito de haber participado en el proceso electoral convocado por las mismas Fuerzas Armadas en nombre de las cuales habla ahora el general Luis García Meza.

Una legalidad política cultivada y fomentada en tres elecciones cumplidas en tres años seguidos, una militancia y participación incitada por una martillante publicidad durante mil días, se convirtieron de pronto en un delito que es castigado con la mayor brutalidad hasta hoy empleada en Bolivia.

Empresarios privados a los que incluso por una elemental solidaridad o por una táctica de alianza política el régimen podía haber protegido y hasta mimado, están siendo detenidos, de la misma forma como son castigados dirigentes sindicales, campesinos, periodistas, universitarios y toda clase de profesionales.

El delito de todos ellos: haber participado en las elecciones, haber respondido a la incitación de la propaganda política legal que comenzó cuando las Fuerzas Armadas convocaron a elecciones en 1978. Los empresarios detenidos son acusados de haber "colaborado" con la UDP, el frente de izquierdas que ganó en las elecciones de 1979 y 1980.

Pareciera que en la historia de Bolivia se presentaran de manera intermitente momentos estelares, de grandes reivindicaciones, y momentos de desastre, de derrota. Personalidades poderosas signan esos momentos: en 1952 confluyeron en la historia boliviana líderes de la talla de Víctor Paz, de Hernán Siles, de Juan Lechín o de Walter Guevara, que produjeron la más grande revolución del país.

Ahora, el destino ha deparado a Bolivia un momento de depresión, signando esta vez por la confluencia en su historia de algunos dementes como Luis García Meza, Luis Arce Gómez o Daniel Salamanca, que están provocando el más grande desastre para ese país.

La demencia de estos señores, lógicamente, no es motivada por causas astrales. Hay detrás de ellos la influencia directa de la actividad económica que mayores ingresos genera en Bolivia. el comercio de la cocaína que se produce en Bolivia, origina ingresos anuales de 6.000 millones de dólares, según dijo el "The New York Times", el 26 de junio pasado. La revista "Marka" en su número 168, mencionó la cifra de 12.000 millones de dólares.

Como quiera que sea, lo cierto es que se trata de la actividad económica más grande de Bolivia, si se considera que el

Bolivia: Ahora, traficantes de cifras

estaño sólo genera un ingreso anual de 500 millones de dólares, alrededor del 50% de *todas* las exportaciones legales de ese país.

Si los productores y traficantes bolivianos se quedaran solamente con el 15% del movimiento que genera el producto, acumularían 1.000 ó 2.000 millones de dólares por año. Los Patiño, los Aramayo o los Hotschild, que dominaron la política boliviana en la primera mitad del siglo porque eran dueños de las minas de estaño, no llegaron nunca a igualar ingresos como los que tienen los traficantes bolivianos de la cocaína.

El siglo pasado fueron los productores de plata quienes dominaron la política boliviana, hasta que el metal perdió valor después de haber sido descartado en la acuñación de monedas. Despues vino el turno de los productores

El régimen gorila de García Meza ahora trafica con las cifras.



de estaño. Ahora habría llegado la hora de la cocaína como factor que irrumpió en el control político de Bolivia.

Pero habíamos comenzado este artículo aludiendo a las contradicciones del régimen militar boliviano y vamos a mencionar una de las más importantes. Por la prensa, la radio y la televisión, que la Junta controla totalmente, se está cumpliendo ahora una intensa campaña para demostrar a los bolivianos que las elecciones del 29 de junio fueron fraudulentas, pero sobre todo no representativas.

Y para ello acude el régimen a asustados exfuncionarios de la corte electoral que ante las cámaras de la televisión admiten que hubo fraude y después son conducidos de vuelta al lugar de reclusión donde están detenidos.

Para negar validez y representatividad a los comicios se hace el siguiente razonamiento: el total potencial de electores era de 2,5 millones. Sólo se habilitaron para votar 2,0 millones, de donde se desprende que hubo un 20% de ciudadanos que no quisieron participar en las elecciones. Del total de inscritos, sólo votaron 1,4 millones, que es otro 20% del electorado potencial. Votaron en blanco y nulo 180 mil ciudadanos, es decir el 7%. De esta manera, la Junta afirma que hubo un 48% de bolivianos que se negaron a "convalidar" lo que llama el "oprobio electoral".

Con esas cifras avanza hacia el desglose de los resultados. De 2,5 millones de electores potenciales, la UDP sólo obtuvo el 20%, y por lo tanto no tiene derecho a gobernar.

Si se hiciera un cálculo semejante para el caso del Perú, resultaría que Acción Popular obtuvo solamente en 14% de los votos potenciales.

En efecto, si se considera que —igual que en Bolivia— la mitad de la población peruana tiene edad para votar, los electores debían ser 8 millones, pero el total de sufragantes fue sólo de 5,3 millones y de ellos los votos válidos sólo sumaron 4,1 millones, es decir el 50% del electorado potencial. Y si siguieramos con ese cálculo, resultaría que AP con un total de 1,8 millones obtuvo el 14% de los votos potenciales.

Nos imaginamos que nadie en el Perú pretenderá jugar así con los números para justificar ningún baño de sangre. En Bolivia sí lo hicieron.

Anderson: ¿un candidato (in)diferente?

En la campaña electoral que actualmente se realiza en los Estados Unidos, la atención se ha concentrado en los candidatos republicanos y demócrata —Carter y Reagan—, por ser considerados los que tienen mayor opción para resultar ganadores de las elecciones del 4 de noviembre. Sin embargo, merece comentario también una tercera candidatura que, no obstante su baja —pero no ínfima— ubicación en las encuestas de opinión, mantiene una persistencia en la contienda electoral que resulta incómoda para los candidatos "grandes".

Una de las características en el ambiente electoral norteamericano es el malestar, la incomodidad que amplios sectores de la población norteamericana sienten hacia su sociedad, su gobierno, una vez que se ha mostrado el agotamiento de las grandes ilusiones de antaño. Naturalmente, existen diversos modos de afrontar esa incomodidad que flota en el ambiente y que para los norteamericanos se puede resumir en inflación, desempleo y aislamiento. Carter trata de consolar a su público convenciendo que él "no es el peor", y Reagan más bien difunde el ánimo de que todo puede volver a ser igual como hace un par de décadas. Pero esta vez surge también una voz que plantea que los norteamericanos, si quieren seguir siéndolo tienen que ser "diferentes"; justamente ése fue el lema inicial de su campaña: la "diferencia Anderson".

La candidatura de John Bayard Anderson fue anunciada en abril de este año cuando hizo público su retiro de las filas del Partido Republicano para participar como independiente en las elecciones presidenciales. La decisión fue tomada luego de una frustrada participación en las elecciones primarias del Partido Republicano. En la actualidad Anderson gusta definirse como "centrista", que para él quiere decir ser ortodoxo en cuestiones de economía y defensor de los derechos civiles en la vida política. Entre sus declaraciones, la siguiente ilustra con precisión la imagen que quiere vender: "Llevo mi corazón a la izquierda y el bolsillo a la derecha".

El representante de Illinois ofrece una plataforma electoral variada y en algunos casos incluso novedosa. Por una parte, no apoya la reducción de impuestos, una de las principales banderas de Reagan, y propone el control y registro de la venta de armas, a diferencia de los



John Anderson: "Llevo mi corazón a la izquierda y mi bolsillo a la derecha".

republicanos que son partidarios de no imponer ninguna restricción. Otros puntos son el apoyo a la ratificación de los tratados SALT con la URSS, partidario del aborto, siempre que la mujer esté dispuesta a ello, ve con simpatía el movimiento por la igualdad de derechos (ERA), la protección del medio ambiente y el establecimiento de una partida presupuestal para la creación de empleos. Anderson ha originado vivas reacciones con otra propuesta suya referida a la restricción del consumo de gasolina, planteando un aumento de cincuenta centavos de dólar por galón y eso es muy importante en un país donde, como dice el hijo de Deng Xiaoping, "hay tan poca gente y tantos carros".

En política exterior propone que EE. UU. no recaiga en una nueva guerra fría; se muestra escéptico acerca de las posibilidades norteamericanas de ganar una guerra nuclear, y tiende a relativizar la presencia de las tropas soviéticas en Afganistán.

Los antecedentes políticos de Anderson no permiten definir con claridad una personalidad política. Por una parte fue un decidido adversario de la guerra de Vietnam y el primero que pidió en el gobierno la renuncia de Nixon como consecuencia del escándalo de Watergate. Pero también fue adversario de los programas de ayuda de alimentos al exterior y de la subvención federal a los

establecimientos educativos. Su carrera comenzó en 1960 cuando fue elegido como representante del estado de Illinois. Apoyó la candidatura del extremadamente conservador Barry Goldwater en 1964 y luego la de Nixon en los períodos siguientes. Según parece, uno de los acontecimientos que influyó en su vida política fue el descubrimiento de las consecuencias que traían la pobreza, la discriminación racial y la importancia de los movimientos por los derechos civiles, así como el trato con el líder negro Martin Luther King, cuyo asesinato lo transformó, según Anderson.

Tratándose de las elecciones en EE. UU., gran parte de lo que dice un candidato como Reagan o Carter tiene evidentes repercusiones en la escena internacional. Con Anderson es diferente; se sabe que no va a ganar las elecciones, pero su candidatura revela la marcada insatisfacción que existe en los norteamericanos. El hecho revelador que muestran las encuestas en las últimas semanas es una gran oscilación en las preferencias entre los candidatos mayores, pero con un insistente 15% para Anderson. Es asunto no desdeñable. Si en el campo internacional los EE. UU. ya no existen como superpotencia absoluta o están empezando a dejar de serlo, ¿por qué los grandes partidos al interior no van a sufrir parecida crisis?

El arsenal nuclear que actualmente poseen los dos bloques militares del continente europeo es el de mayor capacidad destructiva del planeta. El presente artículo, cuyo autor es Frank Barnaby, el director del Instituto Internacional de Estudios sobre la Paz de Estocolmo, muestra la profunda irracionalidad de tales sistemas bélicos que convierten a Europa en carne de cañón de las superpotencias. En la actual época, cualquier tentativa revolucionaria en Europa pasa necesariamente por el desmantelamiento de los bloques militares. Las reflexiones de Barnaby son un importante aporte desde una perspectiva pacifista y de autonomía de los estados; fueron publicadas recientemente por la prestigiosa revista española "La Calle", de donde he tomado los aspectos más importantes.

La irracionalidad del uso de armas nucleares tácticas en Europa

Los conceptos soviéticos y norteamericanos difieren con respecto a cuándo y cómo las armas nucleares tácticas deberían ser utilizadas en una guerra europea. Los planes de la OTAN para la defensa de Europa están basados en un "bluff" pasmoso. Por un lado, la OTAN sostiene que un ataque importante de parte de la Organización del Pac-

La OTAN y el Pacto de Varsovia constituyen serias amenazas para la paz mundial.

La OTAN y el Pacto de Varsovia

Seguro de muerte

to de Varsovia (OPV), aun en el caso de no ser nuclear, sería respondido con armas nucleares, lo que pondría en marcha una serie de hechos que llevaría a la destrucción de la mayoría de las ciudades europeas y a la muerte de la mayor parte de sus habitantes.

El que estalle o no una guerra nuclear en Europa será decidido, por cierto, tanto por los despliegues y doctrinas de la OTAN como por los de las fuerzas de la OPV. Sin embargo, lo que le ocurra a Europa occidental en el caso de guerra nuclear, será decidido casi completamente por lo que los soviéticos hagan, en la práctica, con sus armas nucleares (y, por supuesto, viceversa). Las armas más poderosas de la OTAN son para usarse contra objetivos en Europa oriental, y las que podrían usarse en Europa occidental lo serían, es de esperar, de tal forma como para limitar el daño colateral lo más posible.

Tómese, por ejemplo, el misil balístico soviético de alcance medio, equipado con un proyectil de un megatón, y del que se ha desplegado un total de 600. Estos misiles contienen, aproximadamente, unas diez veces el total del poder explosivo

combinado de todas las restantes armas tácticas existentes.

Se puede, por tanto, estar razonablemente seguro que la mayoría de estos 600 misiles soviéticos están en estos momentos apuntados contra los centros y suburbios de las ciudades de Europa occidental. Y lo más probable es que serán lanzados en la etapa inicial de una guerra nuclear, quizás inmediatamente después de desafiar al "bluff" de la OTAN.

El bombardeo de Europa occidental por estos 600 misiles (o por una fracción importante de ellos) podría fácilmente exterminar casi el total de la población urbana con la sola onda de choque. Además, si una gran parte de las ojivas explotase en o cerca del suelo, también una mayoría de la población rural sería exterminada por la precipitación radiactiva, al igual que una gran cantidad de gente fuera de Europa.

El uso de siquiera una fracción de las armas nucleares de la OTAN podría, por supuesto, aniquilar Europa oriental. En pocas palabras, si estallase una guerra nuclear en Europa, la sociedad, en la forma en que la conocemos, dejaría de existir.

Lo inadecuado de cualquier política basada en armas nucleares

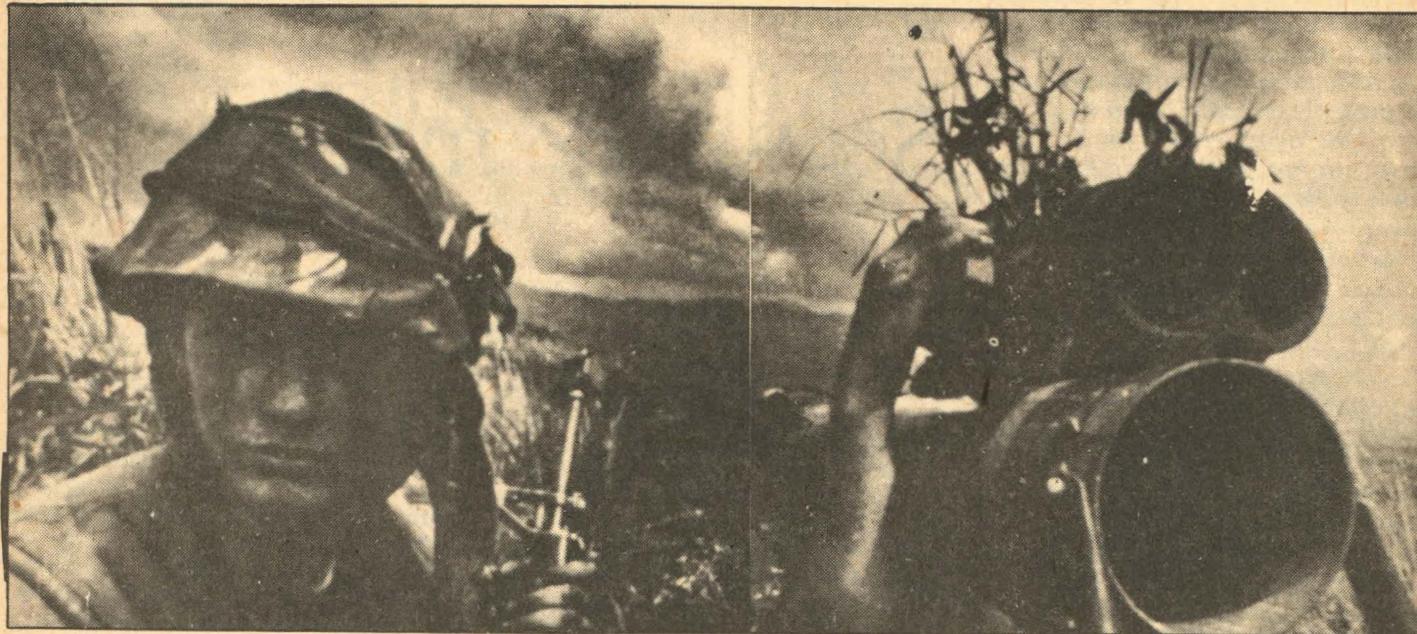
Si el uso de los actuales tipos de armas nucleares en Europa no constituye una estrategia creíble, ¿qué es lo que debe hacerse? Una solución que ha sido sugerida es la de disponer de una serie de armas nucleares, específicamente diseñadas para usarse en un posible conflicto en Europa. En lo que concierne a la capacidad de destrucción de tales armas, "la dirección política de la OTAN no desea ninguna explosión nuclear que pueda exponer a la población o a su bagaje cultural a una destrucción indiscriminada".

Una futura postura militar de la OTAN puede ser concebida con base en cierto número de consideraciones:

"El Plan Operacional Integrado Único" (SIOP) norteamericano tiene cierto valor residual indeterminado para la disuasión de formas irrationales de agresión o de escalamiento por parte del Pacto de Varsovia, pero ello no debería ser incluido en una política explícita.

No debería retenerse en suelo europeo ninguna otra capacidad norteameri-





Las armas nucleares experimentadas en diversas regiones de la tierra han originado funestas consecuencias.

cana que para una guerra defensiva.

Todas las fuerzas de la OTAN desplegadas en Europa que sean sólo disuasivas (verbi-gratia, punitivas o de represalias) deberían ser proporcionadas y controladas por europeos.

Las capacidades defensivas de la fuerza de la OTAN deberían adaptarse a las características de cada área probable de batalla, en la cual podrían tener que ponerse en práctica. La fuerza debería estar formada, en cada caso, con base en armas nucleares suplidadas y controladas por los EE.UU., y deberían asignarse a la defensa de la OTAN en sus fronteras.

El propósito de la fuerza debería adaptarse a la presión económica por reducir los costos de adquisición y de mantenimiento de fuerzas. En particular, debería reducirse el tamaño del compromiso norteamericano de aportación de tropas en Europa. Dado que la fuerza de la OTAN dependería en gran medida de armas nucleares, para derrotar ataques masivos de blindados del Pacto de Varsovia, nuestro objetivo debería, eventualmente, ser el de restringir el papel norteamericano al comando y control de tales armas. Son los europeos quienes deberían proporcionar las tropas que pudiesen enfrentar todo ataque que no fuera masivo blindado. Este objetivo parece ser una clara aplicación de la doctrina Dixon sobre la defensa de Europa. También debería darse énfasis a procurar armas que reduzcan al mínimo los costos de adquisición y mantenimiento.

El punto de vista comúnmente mantenido de que la mera capacidad de destrucción de las armas nucleares impide el estallido de una guerra nuclear es inco-

rrecto. Aunque se dé por sentada una "conducta racional", la guerra nuclear es improbable sólo si es que se cree que ningún lado puede ganar. Pero si una potencia percibe una posibilidad de ganar, existe entonces el riesgo de que se decida a atacar mientras tenga ventaja. Aún más, en el caso de una crisis seria, el lado que se encuentre en desventaja puede, si cree que una guerra nuclear es inevitable, atacar el primero en la esperanza de reducir

el daño que, de todos modos, se cree obligado a sufrir.

Actualmente, y en el futuro previsible, una guerra nuclear generalizada no podría ser "ganada" por ningún lado. Como resultado de factores de tiempo y confiabilidad, hay pequeñas cantidades de los componentes más vulnerables de las fuerzas estratégicas —los bombardeos y los misiles balísticos intercontinentales basados en tierra— que tienen posibilidades de sobrevivir a un ataque inicial, aun en el caso de que las fuerzas atacantes sean cuantitativamente muy superiores a las actuales. Más importante todavía es que, pese a la enorme cantidad de dinero que se dedica a la investigación de la guerra antisubmarina, los submarinos nucleares permanecerán, casi con certeza, invulnerables a un ataque masivo. Además de las fuerzas nucleares estratégicas de que disponen ambos lados, existen, por supuesto, miles de armas nucleares de mediano y corto alcance basadas en tierra y en el mar.

Algunas de las consecuencias catastróficas de una guerra nuclear fueron descritas, el 5 de setiembre de 1974, por el doctor Fred C. Iklé, quien expuso que se disponía de nueva información que había sido obtenida recientemente, como resultado de accidentes y de descubrimientos fortuitos, y que arrojan nueva luz sobre los efectos de la guerra nuclear. El enumeró seis ejemplos.

En 1954 los EE.UU. hicieron explotar un "artefacto termonuclear experimental" en un arrecife de coral en las islas Marshall. Se esperaba que tuviese un poder explosivo de unos ocho millones de toneladas de TNT. Pero, en realidad, explotó con aproximadamente el doble de



lo calculado —unos 15 millones de toneladas de TNT—. Y produjo mucho más lluvia radiactiva que la esperada. Un área de más de 700 millas cuadradas resultó contaminada. Desechos radiactivos cayeron sobre un pesquero japonés que se encontraba a 40 millas fuera de los límites del área de ensayo anunciada previamente. A unas 100 millas de la explosión, siguiendo la dirección del viento, el atolón de Rongelap recibió inesperadamente una seria precipitación radiactiva, a tal punto que los habitantes debieron ser evacuados. Una sección del atolón recibió un equivalente a seis veces la dosis letal. Y el Gobierno norteamericano rápidamente emitió una advertencia, expandiendo el área peligrosa a unas 400.000 millas cuadradas, lo que equivale a unas ocho veces el área previamente designada como tal.

Poco después de la explosión, una ceniza arenosa cayó sobre los miembros de la tripulación del pesquero japonés mencionado anteriormente, adhiriéndoseles en el cabello y en la piel. La tripulación, sin tener la menor idea de la naturaleza de la extraña sustancia caída del cielo, continuó trabajando. Pero poco después los terribles síntomas de la enfermedad radiactiva empezaron a hacerse sentir.

En el atolón de Rongelap transcurrieron dos días antes de que la población pudiese ser evacuada. En el momento de abandonar el atolón ya habían recibido alrededor de un cuarto de la dosis de radiación considerada como letal. Afortunadamente no se encontraban en el extremo Norte de la isla, donde la lluvia radiactiva les habría provocado rápidamente la muerte. Pero, más adelante, se encontraron niños con serios daños de carácter permanente en la tiroides, lo que retardaría su crecimiento.

El arsenal bélico se incrementa.



El tercer descubrimiento inesperado nos hizo percatarnos de que las explosiones nucleares pueden provocar disruptones masivas en las comunicaciones a nivel planetario. Un tal tipo de disruptión podría dañar severamente la capacidad de Gobiernos y de comandos militares para recibir alertas de ataque y mantener el control. En 1958, los Estados Unidos hicieron explotar dos artefactos nucleares a gran altura sobre la isla Johnson, en el Pacífico. Las comunicaciones de radio de alta frecuencia, que cruzaban el cielo a 600 millas del punto de detonación, desaparecieron inesperadamente. Algunas interrupciones duraron sólo minutos, otras duraron muchas horas.

El cuarto descubrimiento casual hecho por nuestros expertos concierne los daños a distancia a computadores y equipos electrónicos, que las detonaciones nucleares pueden provocar. Nuestros ingenieros, debido a que, felizmente, nunca habían visto una guerra nuclear, acostumbraban a preocuparse básicamente del daño provocado por el calor y la onda de choque, lo que les era familiar desde Hiroshima y Nagasaki, y de las pruebas de armas nucleares. Pero entre tanto los británicos ya habían descubierto que el pulso electromagnético producido por una explosión nuclear puede destruir conexiones críticas de comando y de control, así como también las memorias de computadores protegidos del alcance de la onda de choque.

El quinto descubrimiento altera nuestra evaluación de la vulnerabilidad de las fuerzas de misiles protegidos en silos subterráneos, tales como nuestro "Minuteman". Cómo ustedes saben, hay una preocupación constante de que nuestra fuerza de misiles "Minuteman" pueda llegar a ser vulnerable a un ataque repentino, lo que le haría perder su valor disuasorio. Durante años se han utilizado cálculos simplistas —del tipo de cálculos que un profesor puede escribir en la mitad de un pizarrón— para demostrar que las ojivas múltiples dirigidas con precisión, las llamadas MIRV, inevitablemente aumentarían esta vulnerabilidad. Pero fue entonces que la complejidad del mundo real fue redescubierta: se descubrió que, a través de un fenómeno apodado "fratricidio", algunas de estas ojivas podrían destruirse entre sí o desviarse entre sí antes de que puedan destruir el objetivo asignado. En tal caso este descubrimiento sugiere algo que tranquiliza: nuestros cálculos simplistas pueden haber exagerado la vulnerabi-



lidad de nuestros misiles.

El sexto y último ejemplo concierne a una nueva incertidumbre sobre lo que una guerra nuclear podría provocar para la gente y para el medio del cual la vida depende, una duda que había pasado inadvertida durante veinticinco años. Ella radica en la posibilidad de que un gran número de explosiones nucleares puede terminar por destruir, total o parcialmente, la capa de ozono en la estratosfera, que ayuda a proteger todo lo viviente de la radiación ultravioleta.

Conclusiones

El actual debate en política nuclear hace resaltar el dilema inherente a la existencia de grandes arsenales nucleares (táticos o estratégicos). Todas las doctrinas nucleares deben tener serias limitaciones, especialmente debido a que no pueden reducir la posibilidad del uso de tales armas a un nivel aceptablemente bajo.

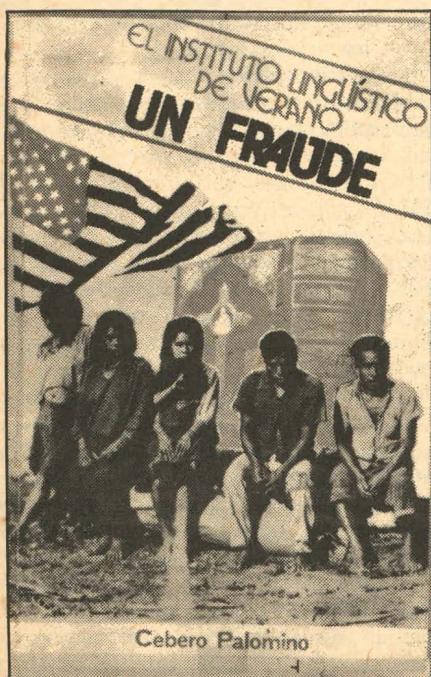
Se ha declarado ahora oficialmente que la disuasión nuclear estratégica ha sido, en la práctica, tan cruda que la única opción ha sido un ataque masivo total —en las palabras del ex secretario de Defensa de los EE.UU., James Schlesinger: "*Ataques masivos preplaneados, en el cual uno estaría arrojando literalmente miles de ojivas*" sobre el enemigo—. (Las altamente sofisticadas —pero pseudo-científicas— teorías, que incluyen negociaciones, represalia limitada y cosas por el estilo, elaboradas con enorme esfuerzo intelectual por los analistas estratégicos, no han tenido, por consecuencia, absolutamente el más mínimo efecto en las políticas nucleares oficiales). Pero mala como es la situación, las consecuencias de cambiar a una estrategia más flexible son todavía peores.

La única política sensata para las potencias provistas de armas nucleares es la de reducir sus arsenales nucleares como un paso hacia la abolición total de las armas nucleares.

La Cultura en Movimiento

Un fraude para todo el año

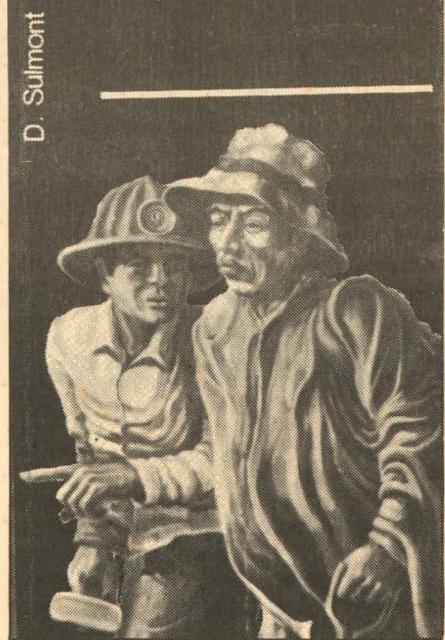
Los gobiernos pasan, pero Richter y el Instituto Lingüístico de Verano quedan. Tras la piadosa misión de llevar la Biblia a los nativos de nuestra selva, el ILV se ha convertido en un Estado dentro de otro Estado en los últimos 35 años. Durante este lapso, ha procurado destruir las unidades sociales nativas e inculcarles los valores de vida yanquis contra los de nuestro pueblo. Más aún: es un peligro nacional debido al minucioso estudio de las riquezas estratégicas de nuestro oriente que efectúan. A partir de 1979, el gobierno ha autorizado al ILV para que extiendan sus actividades a todo el país durante diez años. Pero, ¿cuál es su origen, cómo funciona y cómo sirve al imperialismo norteamericano? Cebero Palomino responde a estas interrogantes en su libro *El Instituto Lingüístico de Verano: Un fraude*, donde historia la presencia del ILV en nuestro país y en América Latina. La obra –fundamental ahora cuando se debate la “colonización”-depredación de nuestra selva– incluye documentos claves como los informes NACLA y Scotts Robinson. (Lima, Ediciones Rupa Rupa, 1980, 82 pp.).



Pasado y presente obrero

Denis Sulmont es ya un clásico de un aspecto casi oculto de nuestra historia republicana: la del movimiento obrero. A sus trabajos anteriores suma hoy *El movimiento obrero peruano (1890-1980): Reseña histórica*, que amplía y actualiza un libro suyo anterior. Lanzando ahora en edición popular, este trabajo es la visión más global escrita sobre la trayectoria de nuestro proletariado, pues llega hasta los comicios generales de mayo último. Debido a ello, es el primer libro que enfoca las relaciones entre el movimiento obrero y la salida política electoral aplicada por el gobierno militar en los últimos dos años. La obra incluye numerosas fotografías y cuadros estadísticos referidos a nuestra fuerza laboral. Trae, asimismo, una extensa bibliografía especializada. (Lima, Tarea, 1980, 239 pp.).

D. Sulmont



Campaña Pro-Libros

Ayni, centro de investigación y comunicación social para la prevención del delito y rehabilitación del interno, nos comunica que la Unión de Bibliotecarios del Penal de Lurigancho viene propiciando una campaña pro-libros para las 13 bibliotecas que, a iniciativa de los propios internos, superviven. Los integrantes

de la Unión de Bibliotecarios asisten en la actualidad al “Curso de elementos de bibliotecología” que Ayni ofrece con personal profesional como parte de su política de apoyo y promoción cultural. Quienes deseen manifestar su colaboración donando libros, dirigirse a Ayni, Apartado 4307, Lima 1, a fin de establecer contacto y concertar los envíos.

cine club

El Cine Arte de San Marcos, sumándose a la solidaridad con los pueblos de América Latina en esta hora trágica, presenta un ciclo de “Cine Revolucionario Latinoamericano” que se desarrollará en el cine Venecia los días domingos a horas 11 a.m. (estudiantes: 80 soles). Las películas son las siguientes:

Dom. 21 Set: *PATRIA LIBRE O MUERTE* (Nicaragua). Directores: Iglesias y Vega. Corto: “El sueño del Pongo” (Perú).

Dom. 28 Set: *TIERRA EN TRANCE* (Brasil). Dir. Glauber Rocha. Corto: “Unidad Popular” (Chile).

Dom. 5 Oct: *PLAYA GIRON* (Cuba).

Dir. Manuel Herrera. Corto: “La V Frontera” (Panamá).

Dom. 12 Oct: *QUEBRACHO* (Argentina). Dir. Ricardo Wulicher. Corto: “Cerro Pelado” (Cuba).

El Cine Arte SUTEP “El Primer Maestro” nos informa que para este domingo ha programado la exhibición de dos películas palestinas, *LA LLAVE* y *LA TIERRA*, de 40 minutos de duración cada una. El carácter de la función es denunciar el sionismo internacional y expresar la solidaridad con la Organización para la Liberación de Palestina. La proyección será en Lampa 1041 a las 6.30 p.m. (entrada: 150 soles!).



El error del sectarismo (La experiencia del P.C. en los treinta)

por José Luis Velásquez

Cuando se historie la coyuntura que va del 19 de julio de 1977 hasta las elecciones generales del 80, se verá el rol decisivo que las vanguardias políticas de la clase obrera y del pueblo, organizadas en los diversos partidos de una sola izquierda, tuvieron para que las cosas sucedieran de una cierta manera. Se entenderá que la historia no transita ajena a la voluntad de las clases en lucha y a sus expresiones partidarias o gremiales.

Más aún, que en la dinámica de los acontecimientos en situaciones prerrevolucionarias y revolucionarias donde todo depende del grado de conciencia y organización alcanzado por las masas, los aciertos o errores de una dirección política pueden acercar al triunfo o llevar a la derrota. Se comprobará que muchos de los errores cometidos durante estos años son reiteraciones de los del pasado. Y se juzgará lo negligente que resulta considerar al conocimiento histórico del movimiento comunista peruano como ejercicio académico y no como un arma que tiene que colocarse al servicio del combate revolucionario del hoy y del mañana.

Estas reflexiones surgen de la lectura del trabajo de Carmen Rosa Balbi (1) sobre el papel desempeñado por el Partido Comunista y por el APRA en los años de la crisis capitalista. ¿Por qué el APRA consigue hacerse un partido de masas y el PC, por el contrario, se ve condenado al aislamiento y al desarraigo del movimiento obrero y popular? Desde la *Introducción* queda claro que no vamos a hallar respuestas asépticamente objetivas, de culto a los hechos consumados, en donde la opinión política del autor será castamente ocultada: "En estas páginas se sostiene que el desenlace de esa lucha por la primacía en el movimiento popular sólo puede explicar-

se como un producto de la lucha entre ambas líneas políticas, entre ambas voluntades y específicamente como un producto de los errores de la dirección comunista". Mas, ¿en qué consistieron estos "errores"? ¿qué relación guardan con las posiciones de Mariátegui?, ¿cuál es el papel jugado por la III Internacional a través de su Buró Sudamericano?, ¿por qué el partido aprista que, como decía Haya, "cabía en un sofá" en 1930 (mientras los comunistas al frente de la CGTP llenaban con 6000 delegados al teatro Municipal), meses después se convirtió en un partido de masas y actor principal de las jornadas de 1931-1933?

A todas estas interrogaciones y a muchas más busca responder este trabajo. Y avanza en respuestas de utilidad tanto para el esclarecimiento del período tratado como para la construcción actual de la dirección marxista de la clase obrera y el pueblo peruanos. A través de las páginas va quedando claro que el liderazgo aprista es producto de los errores de una táctica y una estrategia ultraizquierdista y sectaria que no tenían nada que ver con las posiciones legadas por Mariátegui con la fundación del Partido Socialista. La política de "clase contra clase", de "soviets en todas partes", de calificar al aprismo de "fascista" y "enemigo central", llevaba inevitablemente a un aislamiento de los comunistas con respecto a un movimiento popular que estaba en ascenso. El sectarismo frente al APRA fue producto de una ceguera sobre lo que en esos momentos significaba el movimiento popular, en donde por la juventud y desarticulación del proletariado los sectores medios ("pequeña burguesía propietaria y no-propietaria" precisa Balbi) tenían gran importancia. No haber entendido que el Frente Único es parte sustancial e integrante de la estrategia para construir un Partido de Masas (posición defendida por Mariáte-

carmen rosa balbi

EL PARTIDO COMUNISTA Y EL APRA

EN LA CRISIS REVOLUCIONARIA DE LOS AÑOS TREINTA



gui contra la opinión de la Internacional) es una desviación sectaria que no sólo nos hace entender el descalabro del PC en esos años, sino los problemas para conquistar la unidad reciente con el trágico rompimiento de la ARI.

Echa también luces sobre el debatido problema de las alianzas con la pequeña burguesía, centrándolo en la necesidad de realizarlas cuidando el rol dirigente y hegemónico de la clase obrera. Queda sin embargo una interrogante: ¿cuál es el papel de la III Internacional antes y después de la muerte de Mariátegui en la construcción del PC? No basta señalar que el Buró Sudamericano sostuvo posiciones contrarias, sino que hay necesidad de responder por las causas materiales y las razones políticas que llevaron a desarrollar, a nivel mundial, la "tática" ultraizquierdista del social-fascismo, y, a la vuelta de unos años, aprobar el Frente Popular bajo programa de colaboración de clases.

El libro de C.R. Balbi, que nos descubre e invita a realizar una historia política, recuerda la frase de Trotsky en el Prefacio a la "Historia de la Revolución Rusa": "¿Por qué lo accesible al político revolucionario en el torbellino de la lucha no ha de serlo también retrospectivamente al historiador?".

(1) Carmen Rosa Balbi, *El Partido Comunista y el APRA en la crisis revolucionaria de los años treinta*. Lima, G. Herrera Editores, 1980.



Foto: Yvonne Eisennmenger

De sus presentaciones quedará el recuerdo de la solidaridad expresada por el público de la calle.

El mimo Jorge Acuña en Berlín

Los jóvenes de la más grande comuna de Berlín miraban entre tímidos y atraídos mientras Jorge Acuña repetía el mismo ritual que durante años presenciaron los transeúntes de la Plaza San Martín. Había formado un círculo de rústicos carteles con citas de Mariátegui, Vallejo y Atahualpa Yupanqui, que, traducidos en un alemán imperfecto, expresaban a un hombre consciente de su oficio.

"¿Comprenderán lo que denuncio en *La Sopita* quienes no han visto nunca a un niño desnutrido? ¿Recordarán al confesor autoritario en esta ciudad sin tradición católica? ¿Qué significará *La Bandera* para los que han sabido de apetitos expansionistas y de guerras? Es la vivencia del fútbol aquí como la nuestra: expresión de expectativas, identidades y frustraciones?". Jorge Acuña observaba a la gente que se juntaba en su toro suyo, confiado en su arte sin palabras. "Diles de dónde vengo, Fernando. Repite sobre todo que dejé los teatros perfumados y trabajé solamente en las calles, para sindicatos, para huelguistas".

Todo comenzó a perfilarse cuando el mimo elevó el cartel con la consigna de su arte: "El silencio tiene la palabra". Poco después, aplausos entusiastas, el sombrero que rota en busca del sustento, sonrisas de niñas, recepción evidente, y adultos que se acercan, preguntan y comentan y piden nuevas actuaciones.

Así comenzó una serie de presentaciones del mimo peruano que supo de amenazas de escandalizadas señoras y de disciplinados ciudadanos en busca de la policía. De ella quedará, sin embargo, principalmente el recuerdo del diálogo con los colegas, de la permanente solidaridad del público de la calle, de la expectativa del alemán desorientado en espera de claves para comprender su destino, de las inclemencias del tiempo nómico y del cariño de sus amigos y compatriotas.

Jorge Acuña llegó a todos los ambientes: la mencionada comuna (experiencia de superación real de la familia tradicional y de unificación de los roles de padre, amante y trabajador creativo), los terrenos invadidos de la antigua empresa alemana de cine, los tranquilos comensales del café austriaco, los hijos de los trabajadores extranjeros, las escuelas alemanas, la parroquia protestante que organizó un acto de solidaridad con el Perú, las manifestaciones de izquierda en los jardines del antiguo castillo de verano de los reyes prusianos y, sobre todo, los miles de peatones en las calles céntricas de Berlín (constante exhibición de una población automatizada y una juventud sin rumbo). Sólo habría faltado una espontánea actuación en la Alexanderplatz, que impresionara tan-



to a Vallejo y que hoy pertenece a Berlín Oriental.

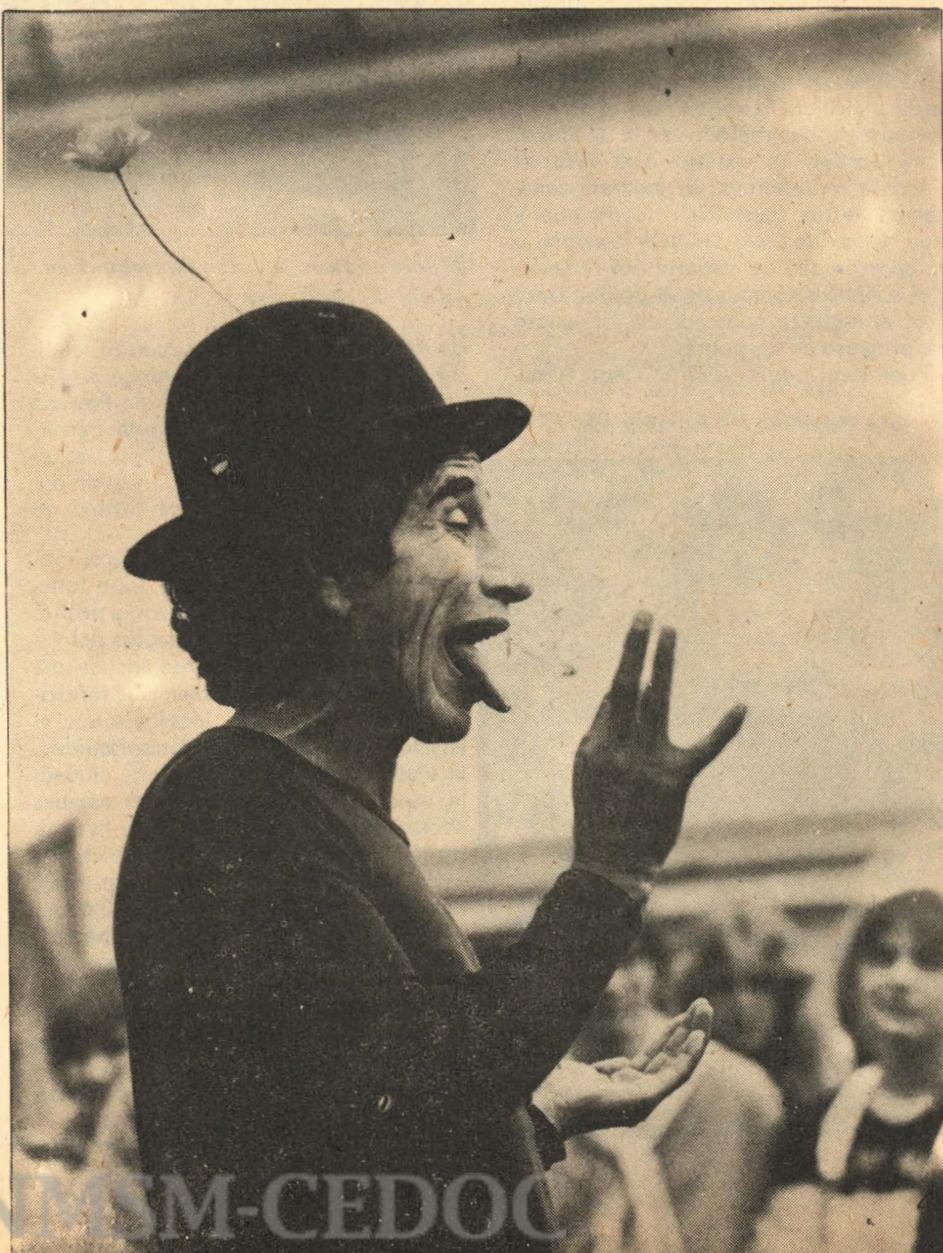
Jorge Acuña fue uno de los grandes animadores de la Semana Latinoamericana que se organizó en Berlín para analizar y difundir el destino de represión y miseria que el gran capital impone en nuestros países. El artista de y para el pueblo vitalizó al pequeño grupo de peruanos que formó una célula de discusión antes de las elecciones y que colabora con el Comité de Solidaridad con el Perú. Y llegaron los primeros comentarios sobre el *Diario de Marka*, los pasos para la unificación de la izquierda después del naufragio electoral y la tragedia de los argentinos perseguidos por Videla que descubrieron en nuestro país el parentesco fundamental de los gorilas y dictadores. Con Jorge Acuña leímos en *Marka* el artículo inédito de Vallejo sobre el Berlín del año 28, y apreciamos juntos la apertura y sensibilidad con que supo acercarse a esta sociedad. Poco antes otro peruano revolucionario, José Carlos Mariátegui, había "esposado" en Italia una mujer y algunas ideas.

Jorge Acuña partió de Berlín hacia otras ciudades alemanas. Lo hizo con la satisfacción de haber conocido una ciudad en la que bajo condiciones materiales totalmente distintas a las peruanas pudo ver cómo su oficio, su pasión privada, se emparenta con la política, la pasión colectiva de los hombres por decidir su historia. El día de la despedida ya estaba con nosotros el *Marka* con el artículo de Sinesio López sobre el criollo, y para ilustrarlo la foto del mimo reivindicando la risa para el pueblo. Sus amigos no lo han olvidado, pues se siente en Lima la huella de aquel hombre que llegó un día de la selva, que enseñó a todos sus hijos a ponerse "trapos" de payaso, que quiso ser actor y que compartió con ambulantes, desempleados y piquetes de huelguistas el escenario de la tragedia impuesta a nuestro pueblo.

Acuña llegó a todos los ambientes.

¿Comprenderían lo que denunció?

Foto: Yvonne Eisenmenger



“Los hijos de Sánchez”

por Ricardo Bedoya

No es extraño que *Los hijos de Sánchez*, de Oscar Lewis, haya interesado tanto a Cesare Zavattini, el célebre guionista de De Sica y uno de los puntales del neorrealismo italiano, como a Hall Bartlet, un director americano de tercera línea, que se ha caracterizado siempre por su exceso de pretensiones en la elección de temas y argumentos y por los escasos logros expresivos de casi todos sus filmes. El italiano debe de haber visto en el libro la puesta en práctica de algunas de sus tesis de los años 40: por ejemplo, la descripción de lo trágico cotidiano, de la miseria urbana dramatizada y ficcionalizada en base al empleo exhaustivo del método de la encuesta. Para Bartlet, en cambio, *Los hijos de Sánchez* representaba su segunda adaptación de un “best seller” contemporáneo, luego de *Juan Salvador Gaviota*, y la oportunidad de elaborar mil reflexiones sobre los tópicos de la unidad familiar, el esfuerzo humano y la “voluntad de progreso de los pobres”.

Pues bien, *Los hijos de Sánchez*, filma-

El tono folletinesco y el moralismo



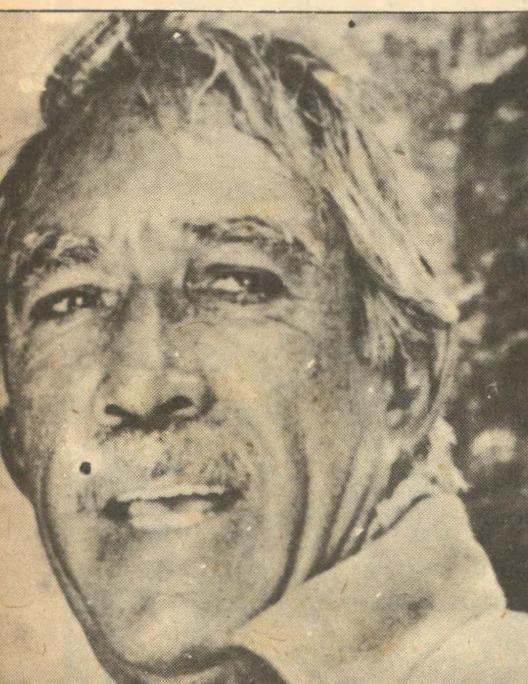
El filme no tiene la virtud de testimoniar la sensibilidad popular.

da en estudios mexicanos, con un equipo internacional que comprende al griego Stathis Giallelis, la peruana Patricia Aspíllaga, la venezolana Lupita Ferrer, la mexicana Dolores del Río, etc., es un desastre fílmico de proporciones, sin duda una nulidad como hace tiempo no veíamos.

La complacencia en la miseria, el moralismo trasnochado, el peor tono folletinesco y quejumbroso tomado a pecho, son sólo algunos de los defectos del filme, que en ningún momento adopta una actitud crítica ni toma distancia reflexiva alguna frente a la ideología que el engaño a la credulidad, la promiscuidad, la violencia antropofágica de la ciudad, la esperanza impotente, o los escapes adormecedores y los anhelos de la clase media, han inducido en Jesús Sánchez y su familia. Zavattini y Bartlet, entonces, exaltan lo que en el libro queda como testimonio de una realidad por superar.

Pero el filme ni siquiera tiene la virtud de testimoniar algo de la sensibilidad popular urbana en una etapa de su historia. El acercamiento a México y su gente es teórico, esquemático, construido sobre la base de clíses preestablecidos, haciendo

notoria la condición de extranjeros de sus responsables. El doblaje al inglés, además, elimina cualquier posibilidad de reconocer el gusto por el retorcimiento y picardía del habla popular mexicana, y la voluntad de dejar enseñanzas morales respecto de la conducta de cada uno de los hijos de Sánchez, condenan la ingenuidad, la rabia y el instinto visceral que poseen los comportamientos humanos en el subdesarrollo. Cualquier viejo filme mexicano de Alejandro Gallardo o Ismael Rodríguez, con Pedro Infante haciendo de Pepe el Toro, resulta más honesto en su acercamiento inmediato a la sensibilidad popular que esta aséptica y aburrida película de Bartlet. Debemos anotar, por último, que el filme es confuso narrativamente, opaco visualmente, con una pésima dirección de actores (Lupita Ferrer y Lucía Méndez están lamentables y más telenoveleras que nunca) y denota un descuido en la realización que sorprende e irrita, pues ni siquiera alcanza el nivel de artesanía cuidadosa que la industria cinematográfica mexicana ofrece aun en sus productos menos caros y sus proyectos poco ambiciosos.



Las Palabras

TODO DEJA DE HERIRME

*Todo deja de herirme.
Detesto los recuerdos, las fotografías,
los libros dedicados.
Un sol rojo se posa sobre la línea del mar
como en una postal para turistas.
Ninguna tristeza, hoy, habrá de convertirse
en bote, en gaviota yendo con el viento.
Ya sé, toda la vida es travesía
y de nada sirve odiar
lo que al final nunca desaparecerá.
Monumentos, árboles, casas,
bellos paisajes que se volverán horrendos,
nauseabundos.
Señas de un tiempo que es,
que deja en la cara sus dedos apretados.
Imposible pensar en la sabiduría
de los viejos
o en la dorada playa de la juventud.
Nunca tendré lo primero
y lo segundo fueron negras rompiéntes
de un mar embravecido.
Lo que hay son piedras indescifrables
y también un geólogo doblado sobre ellas
demasiado parecido a mí.*

El primer libro de Luis La Hoz, Primer incendio (1977), se inscribe en una vertiente del desencanto: con pocos versos va royendo el plácido mundo que algunos espíritus juzgan bien hecho. Ligado a la poesía de Luis Hernández, no necesita otros símbolos que los objetos de uso cotidiano. Estos dos poemas pertenecen al libro inédito Poemas de este lugar.

NADIE ESTUVO AQUI

*Nadie estuvo aquí nadie dejó en
la puerta la señal de su presencia
una marca con la uña
una carta quizá o una nota

Nadie guardó una palabra que llevar
para el futuro
un pedazo de carne en la heladera
una alcancía un retrato nada

Nadie concertó una cita
compró un regalo
y saltó alegre sobre un taxi

Nadie vino a disculparse
a decir continúa no desmayes
nadie estuvo aquí*



marka

